



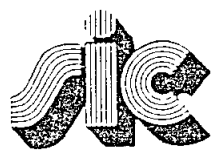
CENTRO
GUMILLA

AÑO XXXIX - No. 386 - JUNIO 1976

EL PESIMISMO NACIONAL



ICIO:
3,50



en venta en las siguientes librerías de Caracas

GALERIA DEL LIBRO
Esquina Camejo, Edificio Camejo
Local 1 Tf 45 06 27

LIBRERIA CENTRO
(Antiguo local Librería Pensamiento Vivo)
Centro Simón Bolívar Tf 41 39 31

KIOSKO PUNTO
Bolsa a Mercaderes (Boulevard)

LIBRERIA BARALT
Balconcito a Truco
Avda Baralt

LIBRERIA WASHINGTON
Torre a Veroes, 25
Edif Santa María Tf 82 54 91

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS
Veroes a Jesuitas
Edif Pas de Calais Tf 81 12 35

CLUB DE LECTORES
Gradillas a Sociedad
Pasaje Humbolt, Local 13 Tf 45 96 48

KIOSKO PASAJE ZINGG
Local 17 Av Universidad

LIBRERIA SAN PABLO
Ferreñuín a Cruz de Candelaria
Tf 55 45 08

KIOSKO DON QUIJOTE
Esq Cruz de Candelaria
Plaza Candelaria

PARROQUIA UNIVERSITARIA
Avda Roosevelt
Los Chaguaramos Tf 62 17 94

LIBRERIA DESTINO
Parque Central, Edif. Mohedano
Local CL7 Tf 574.24 85

LIBRERIA SUR
Avda San Martín
Centro Comercial Atlántico
Tf 49 05 87

TECNIENCIA LIBROS, S.A.
Pza Venezuela, Torre Phelps
Mezzanina Tf 781 99 67

LIBRERIA AUSONIA
Avda Teresa de la Parra

Edif. Sta Mónica, Local B, Tf 661 69 97
Santa Mónica

LIBRERIA MEDICA PARIS
Gran Avenida, Edif Caroní.
Tf 781 62 11 Pza Venezuela

LIBERIA SUMA
Calle Real de Sabana Grande, 90
Tf 72 44 49

LIBRERIA UNO
Sabana Grande, Calle El Colegio
Edif Calle Real, 92 Tf 71 42 85

LIBRERIA CRUZ DEL SUR
Centro Comercial del Este
Calle El Colegio Sabana Grande
Tf 71.59 37

LIBRERIA NUEVO MUNDO
Calle Real, 112 Sabana Grande
Tf 71 06 06

LIBRERIA FONDO EDITORIAL COMUN
Edificio Fundacomún Chacaíto
Tf 72 67 05

LIBRERIA LECTURA
Centro Comercial Chacaíto, Local 129
Tf. 72 5090. Chacaíto

LIBRERIA A B C
Centro Comercial El Parque
Av Miranda Los Palos Grandes
Tf 283 27 24

LIBRERIA LAS MERCEDES
Av Principal, Edif Automercado
Urb Las Mercedes Tf 91 13 73

LIBRERIA ROCINANTE
Centro Comercial Las Américas
Boulevard El Cafetal Tf 987 27 65

LIBRERIA LEA
Centro Comercial Mata de Coco
Fte Colegio S Ignacio
Chacao Tf 32 14 11

LIBRERIA CASTELLANA
Edif Cine Castellana Avda Miranda
La Castellana Tf 31 32 79

COOP-SU UCAB
Urb Montalbán. Tf 47 51 10

CENTRO GUMILLA

Av Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Apartado 40.225
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador Manuel Aguirre Elorriaga S J
Director Fernando Martínez Galdeano S J
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

Venezuela

Correo ordinario Bs 35,00

(Forma de pago Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia)

Extranjero

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá USS 9,00

Demás países USS 10,00

Correo aéreo

América Latina, Canadá y
EE UU. USS 13,00

España USS 14,00

Europa (excepto España) USS 14,50

Demás países USS 20,00

(Forma de pago contra un banco de EE UU)

Número suelto. Bs 3,50

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto Mario Bátiz, Colegio Javier, Avenida Pedro León Torres Ap 280 Tel 28 299 Barquisimeto (Edo Lara)

Maracaibo J R Aguirre Colegio Gonzaga Avda 2, No 55-185 Ap 724 Tel 77 214 Maracaibo (Edo Zulia)

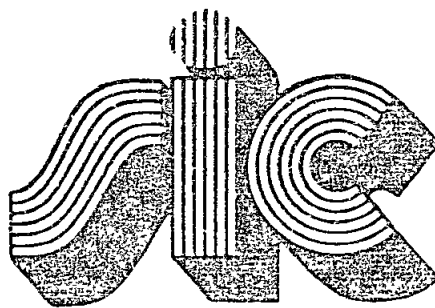
Maracay Marcial Antonio Nuñez Alonzo Calle Aragua 1, cruce con Avda Politecnico, Urbanización Coromoto Maracay (Edo Aragua)

Mérida Librería Selecta Avda 3-23-23 Tel 23609 Mérida (Edo Mérida)

Valencia Alida Peña de Sarratud Calle Las Acacias, No 90-21 Urb Lomas del Este Tel 54 486 Valencia (Edo Carabobo)

Fotolito La Casa del Offset Peligro a Pele el Ojo, Edificio Agudo, piso 5, Tel 55 90 29 Caracas

Imprenta y litografía Editorial TEXTO Tel 62 87 30 y 62 24 85



AÑO XXXIX – No 386 – JUNIO 1976

SUMARIO

El pesimismo nacional Editorial	249
El engaño del V Plan Fernando Martínez Galdeano	251
Estrategia del V Plan Luis Ugalde	256
Socialismo, marxismo, cristianismo Freddy Muñoz	260
La Guajira 1976 Jesús Olza	266
Las riquezas como bendición y maldición Eduardo J. Ortiz	268
El Evangelio en Solentiname Pedro Trigo	270
Cine. El Compañero Augusto – Catarsis reflexiva frente a neurosis obsesiva Carmelo Vilda	272
– Teoría crítica como praxis social Pedro Trigo	273
Aquiles Nazoa Aníbal Nazoa	275
Hora internacional Demetrio Boersner	276
Vida Nacional	278
Comentarios	264
Libros Nuevos	242
Documentos La Iglesia y el proceso de integración andina	
– 1 Declaración	244
– 2. Armamentismo: Reflexión Cristiana Mons Ovidio Pérez Morales	246
– 3. Armamentismo: Documentación	281
– 4. Los cristianos y el comercio de las armas	286

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados
La responsabilidad de los mismos compete a sus autores

LIBROS NUEVOS

GUERRERO, J R

El otro Jesús. Sígueme, Salamanca, 1976

Escribir hoy algo nuevo sobre Jesús resulta difícil. Circula ya mucho material valioso, como las cristologías de González Cardenal y González Faus, o las traducciones de las de Boff y Duquoc. Sin embargo, la presente obra logra despertar el interés porque se coloca en una perspectiva diferente: la de la catequesis. Se busca presentar a Jesús de forma comprensible y convincente al gran público. Para eso, sin ahondar demasiado en las disputas de escuela o los equilibrios de las definiciones conciliares, la atención se concentra en una lectura moderna de los datos de la Escritura.

Esta lectura va a partir de un par de constataciones prácticas. La primera es que la teología popular tiende a ser monofásica. Insiste tan desmesuradamente en su concepción de la divinidad de Jesús, que impide a la humanidad salir a flote. Para el autor, en cambio, "un anuncio sobre Jesucristo no puede partir hoy de 'lo divino' de Jesús, sino que, siguiendo la orientación anti opológica de nuestros días, ha de centrarse como punto de partida en su ser de hombre" (p. 16). La segunda constatación es que toda cristología nace de, y a su vez refuerza a, una concepción determinada de la sociedad. Concretamente, gran parte de las reflexiones que nos han transmitido sobre Jesús, han servido para mantener una situación en la que la Iglesia se ha sentido favorecida y halagada. "La auténtica renovación de la comunidad creyente de Jesús sólo será posible cuando abdique de sus ansias de poder, mas o menos camufladas de servicio, y el estamento eclesial de esa comunidad descubra cómo una buena parte de sus energías se están consumiendo al servicio de una ideología que muy tangencialmente roza con el anuncio nuevo de Jesús de Nazaret. Un estudio socio-teológico de tantas predicaciones y catequesis dominicales daría mucha luz al respecto" (p. 291).

De ahí el título del libro. El Jesús que en él aparece es y quiere ser otro distinto al que nos han enseñado, aunque espera asemejarse al del evangelio mas que aquél. Por eso se insiste en un estudio serio y completo de la Escritura, más que en sistematizaciones conceptuales.

Dentro del plan de exposición, resalta con todo un punto no muy acertado. Los capítulos dos y tres distinguen dos aspectos de Jesús que conviene, en efecto, mantener separados, porque histórica y teológicamente surgieron uno después del otro. Primero Jesús fue visto como mensajero del Reino, y sólo más tarde se le consideró como mensaje. Fue sujeto de la predicación antes de ser su objeto. Fue aceptado como enviado de Dios antes de ser creído como Dios.

Pero la nomenclatura bajo la que el libro agrupa estos dos aspectos resulta in-

satisfactoria. Se habla del 'ministerio profético' y el 'ministerio mesiánico' de Jesús. Ahora bien. Si entendemos lo de mesiánico en sentido estricto, como el modelo que habla del enviado futuro como el 'ungido', entonces hay en ese capítulo varios aspectos que no corresponden al título de Mesías. Si, por el contrario, se utiliza 'mesiánico' en el sentido amplio de 'esperado escatológico', entonces también el ministerio profético de Jesús queda incluido ahí, y no se puede recoger aparte.

Nos encontramos, en todo caso, frente a una obra importante, que iluminará a quien aún es capaz de albergar la sospecha de que necesita ponerse al día, y a toda persona interesada por encontrar nuevas formas, más en consonancia con el pensamiento actual, de anunciar que Dios se ha hecho presente a la historia en Jesús de Nazaret.

E O

REINPRECHT, Hansheinz

Educar con optimismo a la juventud
Barcelona, Editorial Herder, 1975,
308 págs.

La experiencia, la sencillez, el sentido común, la sensibilidad, la honradez y el optimismo rezuman en las páginas de este libro escrito por un padre de familia.

Hay también en él un sólido trasfondo de ciencia de pedagogía y psicología, de sus experiencias y conclusiones científicas, que el autor, haciendo de intérprete, transmite a sus lectores.

Libro dirigido particularmente a los padres para ayudarles en la educación de los hijos, en los años difíciles de la adolescencia, con las características que la ribelean y penetran hoy.

Los temas, la pubertad, sus problemas, el modo de afrontar los, la libertad, cómo educarla para que el hijo madure, los problemas sexuales, escolares, sociales que conducta seguir ante ellos para ayudar a la madurez psíquico-intelectual.

Libro interesante, fácil de leer, de entender, pero que de nada nos servirá si no hay amor con sus exigencias de responsabilidad y ejemplaridad.

Félix Moracho, S. J.

PASCUALI, Antonio.

Comunicación y Cultura de Masas
Monte Avila Editores. Colección Estudios
Caicacas, 1976. 558 pp.

Una nueva actualizada y ampliada edición del libro *Comunicación y Cultura de Masas*, de Antonio Pascuali, acaba de entrar en circulación bajo el sello editorial de Monte Avila. Este hecho de por sí llama la atención, pues indica que se empieza a tomar interés en nuestro país por un tema hasta hace poco ignorado y relegado.

Esta obra de Antonio Pascuali —profesor universitario y uno de los pioneros de

las investigaciones comunicacionales en Venezuela y Latinoamérica— es uno de los estudios más completos, penetrantes y reveladores adelantados en nuestro país. La objetividad de la misma le ha valido a su autor la censura y el silenciamiento por parte de algunos de los medios informativos nacionales. No obstante y a pesar de eso, el investigador no ha transigido y continúa desentrañando y desmontando las piezas e intereses que hacen de la comunicación colectiva un fenómeno o proceso negativo para la sociedad actual.

En este libro de Pascuali encontramos un estudio no solo a nivel nacional, sino que el autor enfoca el problema comunicacional desde perspectivas que abarcan a toda la América Latina y cuyos postulados pueden ser válidos para todos los países signados por el subdesarrollo.

En esta investigación sociológica Pascuali "pone el dedo en la llaga" de los medios de comunicación. Demuestra cómo los mensajes y programas de éstos tienden a la masificación de la cultura, a la creación de estereotipos en la sociedad, a la banalización de la vida misma, sometida esta a un permanente, inhumano y abrumador bombardeo publicitario.

Se trata pues de un libro excelente que, hoy día, es texto de estudio obligatorio en las principales universidades nacionales e hispanoamericanas.

MUÑOZ, Rolando

Nueva conciencia de la Iglesia en América Latina. Salamanca, SIGUEME, 1974, 394 págs.

Creemos que el libro de Rolando Muñoz puede prestar un servicio valioso a la Iglesia latinoamericana. Esta Iglesia ve la necesidad no sólo de una modernización sino ante todo de una conversión que la lleva a comprometerse con las luchas del pueblo por liberarse. Esta Iglesia tiene conciencia de que en este camino aun se encuentra en un estadio muy incipiente, muy combatida por dentro y por fuera. Pero algo se ha caminado ya. Multitud de esfuerzos muy dispersos van componiendo una figura. Por eso en estos momentos tan decisivos, es esencial una toma de conciencia de lo que ya se es, de dónde se está, para poder calibrar con más precisión y confianza el qué hacer. Claro está que ante todo será la praxis, lo que hagamos, lo que nos irá dando conciencia de nuestro ser. Pero un momento de esta praxis es tomar conciencia no sólo de mi realidad local —que es lo primero y lo imprescindible—, sino también, de lo que ese cuerpo social que llamamos Iglesia latinoamericana piensa sobre la realidad del continente, cómo se sabe situada en él y hacia dónde se encamina.

El teólogo chileno, Rolando Muñoz en su intento de captar esta nueva conciencia de la Iglesia latinoamericana, ha escogido un camino limitado pero bastante preciso: la investigación de la respetable masa de documentos que como esletas de este caminar han producido los cristianos en América Latina, en la segunda mitad de los años sesenta. Son documentos muy variados tanto por los grupos que los producen, como por las situaciones a que responden, por los tonos y las dimensiones y por los lugares de donde proceden. El autor ha estudiado unos 300. De ellos ha extraído las palabras claves y también la estructuración interna. Con esta visión global, ha hecho una nueva selección que

LIBROS NUEVOS

GUERRERO, J. R.

Flotio Jesus. Sígueme, Salamanca, 1976

Escribir hoy algo nuevo sobre Jesús resulta difícil. Circula ya mucho material valioso, como las cristologías de González Cardenal y González Faus, o las traducciones de las de Boff y Duquoc. Sin embargo, la presente obra logra despertar el interés porque se coloca en una perspectiva diferente: la de la catequesis. Se busca presentar a Jesús de forma comprensible y convincente al gran público. Para eso, sin ahondar demasiado en las disputas de escuela o los equilibrios de las definiciones conciliares, la atención se concentra en una lectura moderna de los datos de la Escritura.

Esta lectura va a partir de un par de constataciones prácticas. La primera es que la fe popular tiende a ser monofisita. Insiste tan desmesuradamente en su concepción de la divinidad de Jesús, que impide a la humanidad salir a flote. Para el autor, en cambio, "un anuncio sobre Jesucristo no puede partir hoy de 'lo divino' de Jesús, sino que, siguiendo la orientación antropológica de nuestros días, ha de centrarse como punto de partida en su ser de hombre" (p. 16). La segunda constatación es que toda cristología nace de y a su vez refuerza a una concepción determinada de la sociedad. Concretamente, gran parte de las reflexiones que nos han transmitido sobre Jesús, han servido para mantener una situación en la que la Iglesia se ha sentido favorecida y halagada. "La auténtica renovación de la comunidad creyente de Jesús sólo será posible cuando abdique de sus ansias de poder, mas o menos camufladas de servicio, y el estamento eclesiástico de esa comunidad descubra cómo una buena parte de sus energías se están consumiendo al servicio de una ideología que muy tangencialmente coiza con el anuncio nuevo de Jesús de Nazaret. Un estudio socio-teológico de tantas predicaciones y catequesis dominicales daría mucha luz al respecto" (p. 291).

De ahí el título del libro. El Jesús que en él aparece es y quiere ser otro distinto al que nos han enseñado, aunque espera asemejarse al del evangelio más que aquél. Por eso se insiste en un estudio serio y completo de la Escritura, más que en sistematizaciones conceptuales.

Dentro del plan de exposición, resalta con todo un punto no muy acertado. Los capítulos dos y tres distinguen dos aspectos de Jesús que conviene, en efecto, mantener separados, porque histórica y teológicamente surgieron uno después del otro. Primero Jesús fue visto como mensajero del Reino, y sólo más tarde se le consideró como mensaje. Fue sujeto de la predicación antes de ser su objeto. Fue aceptado como enviado de Dios antes de ser creído como Dios.

Pero la nomenclatura bajo la que el libro agrupa estos dos aspectos resulta in-

satisfactoria. Se habla del 'ministerio profético' y el 'ministerio mesiánico' de Jesús. Ahora bien. Si entendemos lo de mesiánico en sentido estricto, como el modelo que habla del enviado futuro como el 'ungido', entonces hay en ese capítulo varios aspectos que no corresponden al título de Mesías. Si, por el contrario, se utiliza 'mesiánico' en el sentido amplio de 'esperado escatológico', entonces también el ministerio profético de Jesús queda incluido ahí, y no se puede recoger aparte.

Nos encontramos, en todo caso, frente a una obra importante, que iluminará a quien aún es capaz de albergar la sospecha de que necesita ponerse al día, y a toda persona interesada por encontrar nuevas formas, más en consonancia con el pensamiento actual, de anunciar que Dios se ha hecho presente a la historia en Jesús de Nazaret.

E. O.

REINPRECHT, Hansheinz

Educación con optimismo a la juventud. Barcelona, Editorial Herder, 1975, 308 págs.

La experiencia, la sencillez, el sentido común, la sensibilidad, la honradez y el optimismo rezuman en las páginas de este libro escrito por un padre de familia.

Hay también en él un sólido trasfondo de ciencia —de pedagogía y psicología, de sus experiencias y conclusiones científicas, que el autor, haciendo de intérprete, transmite a sus lectores.

Libro dirigido particularmente a los padres para ayudarles en la educación de los hijos, en los años difíciles de la adolescencia, con las características que la ribertean y penetran hoy.

Los temas: la pubertad, sus problemas, el modo de afrontarlos, la libertad, como educarla para que el hijo madure, los problemas sexuales, escolares, sociales que conducta seguir ante ellos para ayudar a la madurez psíquico-intelectual.

Libro interesante, fácil de leer, de entender, pero que de nada nos servirá si no hay amor con sus exigencias de responsabilidad y ejemplaridad.

Félix Moracho, S. J.

PASCUALI, Antonio

Comunicación y Cultura de Masas. Monte Avila Editores. Colección Estudios Caracas, 1976. 558 pp.

Una nueva actualizada y ampliada edición del libro *Comunicación y Cultura de Masas*, de Antonio Pascuali, acaba de entrar en circulación bajo el sello editorial de Monte Avila. Este hecho de por sí llama la atención, pues indica que se empieza a tomar interés en nuestro país por un tema hasta hace poco ignorado y relegado.

Esta obra de Antonio Pascuali —profesor universitario y uno de los pioneros de

las investigaciones comunicacionales en Venezuela y Latinoamérica— es uno de los estudios más completos, penetrantes y reveladores adelantados en nuestro país. La objetividad de la misma le ha valido a su autor la censura y el silenciamiento por parte de algunos de los medios informativos nacionales. No obstante y a pesar de eso, el investigador no ha transigido y continúa desentrañando y desmontando las prezas e intereses que hacen de la comunicación colectiva un fenómeno o proceso negativo para la sociedad actual.

En este libro de Pascuali encontramos un estudio no sólo a nivel nacional, sino que el autor enfoca el problema comunicacional desde perspectivas que abarcan a toda la América Latina y cuyos postulados pueden ser válidos para todos los países signados por el subdesarrollo.

En esta investigación sociológica Pascuali "pone el dedo en la llaga" de los medios de comunicación. Demuestra como los mensajes y programas de estos tienden a la masificación de la cultura, a la creación de estereotipos en la sociedad, a la banalización de la vida misma, sometida esta a un permanente, inhumano y abrumador bombardeo publicitario.

Se trata pues de un libro excelente que, hoy día, es texto de estudio obligatorio en las principales universidades nacionales e hispanoamericanas.

MUÑOZ, Rolando

Nueva conciencia de la Iglesia en América Latina. Salamanca, SIGUEME, 1974, 394 págs.

Creemos que el libro de Rolando Muñoz puede prestar un servicio valioso a la Iglesia latinoamericana. Esta Iglesia ve la necesidad no sólo de una modernización sino ante todo de una conversión que la lleva a comprometerse con las luchas del pueblo por liberarse. Esta Iglesia tiene conciencia de que en este camino aun se encuentra en un estadio muy incipiente, muy combatida por dentro y por fuera. Pero algo se ha caminado ya. Multitud de esfuerzos muy dispersos van componiendo una figura. Por eso en estos momentos tan decisivos, es esencial una toma de conciencia de lo que ya se es, de dónde se está, para poder calibrar con más precisión y confianza el qué hacer. Claro está que ante todo será la praxis, lo que hagamos, lo que nos irá dando conciencia de nuestro ser. Pero un momento de esta praxis es tomar conciencia no sólo de mi realidad local —que es lo primero y lo imprescindible—, sino también, de lo que ese cuerpo social que llamamos Iglesia latinoamericana piensa sobre la realidad del continente, cómo se sabe situada en él y hacia dónde se encamina.

El teólogo chileno, Rolando Muñoz en su intento de captar esta nueva conciencia de la Iglesia latinoamericana, ha escogido un camino limitado pero bastante preciso: la investigación de la respetable masa de documentos que como estelas de este caminar han producido los cristianos en América Latina, en la segunda mitad de los años sesenta. Son documentos muy variados tanto por los grupos que los producen, como por las situaciones a que responden, por los tonos y las dimensiones y por los lugares de donde proceden. El autor ha estudiado unos 300. De ellos ha extraído las palabras claves y también la estructuración interna. Con esta visión global, ha hecho una nueva selección que

ha comprobado y matizado con el aporte de nuevos documentos. Desde aquí ha llevado a cabo un trabajo minucioso de estructuración que es el presente libro. El reto era lograr una configuración que, si en cierto modo es nueva, es creación del autor, representara por otro lado, la figura latente presupuesta en los documentos como su horizonte de inteligibilidad

Es muy difícil calibrar si se ha acertado. Pero uno piensa que sí. Aunque lamentamos que en el libro no se hubiera pormenorizado el método. Nos hubiera gustado, antes del libro con los resultados, otro con la elaboración calibrar el nivel de conciencia de los diversos tipos de documentos, los que tratan de la Iglesia, los que tratan de la sociedad, los que se refieren a abusos, los que se refieren a aspectos más sistemáticos, los que son fruto de reflexiones globales, los que han nacido como toma de posición arriesgada ante acontecimientos de trascendencia social, los que se dirigen al público en general o a todos los cristianos o los que hablan a grupos muy definidos en torno a una acción... De este modo, además se referiría más lo específico, lo concreto. Puesto que en el libro todo aparece a un nivel de necesaria generalización en el que queda algo atrás la carne y la sangre que trasunta cada documento

Insistimos en que esto no es una crítica al libro sino, puesto que nos ha gustado tanto, el deseo de que se hubiese complementado con esta primera parte que proponemos.

No es cosa de ir analizando cada parte. El libro nos parece muy claro y completo. Avanza muy gradualmente, apoyando en los textos no sólo cada frase, sino incluso cada palabra y con una disposición tipográfica que no embaraza nada la lectura. Sus formulaciones son siempre matizadas, sobrias, buscando siempre comprender más bien que apostrofar. Y esta actitud se continúa y profundiza en los comentarios que acompañan a cada apartado, que son siempre sencillos, iluminados, profundos. Y su actitud de comprensión es un don realmente cristiano, por eso creemos que en el libro no hay ninguna polémica, nada que pueda sonar a suficiencia o desprecio. Por eso creemos que cualquier persona de buena voluntad puede acceder al libro sin sentirse rechazada, sino sintiéndose más bien estimulado, interiormente invitado

P T

PIKAZA, Javier y Francisco DE LA CALLE

Teología de los Evangelios de Jesús
Salamanca, SIGUEME, 1974, 470 págs

Los autores son dos mercedarios españoles. Pikaza es el autor de "La Biblia y la Teología de la Historia" y otros trabajos sobre Sagrada Escritura. De La Calle ha defendido recientemente en el Instituto Bíblico de Roma su tesis doctoral, titulada "Cuadro geográfico del evangelio de Marcos"

Comienza el libro reseñando las diversas etapas y concepciones que se han desarrollado en el campo de la teología bíblica, así como el trabajo de la historia de las formas y el de la historia de la redacción

Los autores no han querido condensar

las obras que se han escrito en los últimos años acerca de la teología de los evangelistas. Sino que tratan de construirla siguiendo paso a paso el texto

Tratan de presentar lo propio de cada evangelista en ese acercamiento a Jesús, revelador de Dios (Juan), que sigue presente entre nosotros en su Evangelio (Marcos), en su Iglesia (Mateo), en los pobres (Lucas).

La investigación no se limita al versículo comentado, sino que se extiende a los temas teológicos que éste recoge. Así, por ejemplo, los "signos" de Jesús en Juan nos remiten a los "signos" de Yahvé con Israel. Y así descubrimos concretamente ese entrelazarse de historia y teología, de hechos y reflexión sobre su significado, tan característico de la Biblia

Sabedor Israel de que Yahvé se manifestaba en su propia historia como auténtica salvación se retocaron los hechos cumbres en que había puesto la intervención de Yahvé. Las plagas de Egipto y los prodigios del paso del Mar Rojo se fueron elevando de categoría hasta constituir, ya en los libros sapienciales del Antiguo Testamento, auténticos fenómenos cósmicos. Así, el célebre paso del Mar Rojo, primitiva fuga de un grupo de orientales residentes en Egipto, hurlando la vigilancia de las fronteras establecidas para impedir el paso a pueblos nómadas, y aprovechándose de las oportunidades que ofrecía un terreno cenagoso, se convirtió posteriormente, por haber visto en el hecho mismo la ayuda de Dios, en un inmenso y descomunal milagro, en el que el mar se había abierto de par en par. Para expresar la acción de Dios, el escritor sagrado había dejado rienda suelta a su imaginación, porque Dios, cuando actúa, no puede ser menos del Dios grande que imaginan sus categorías humanas (pág. 370)

Por momentos el comentario me ha parecido idílico. "Dad y se os dará. En estas palabras se ha venido a superar toda dialéctica y batalla entre los ricos y los pobres. Dad y perdonad, se dice a todos. Y en el mismo momento en que vianeran a cumplirse estas palabras dejaría de haber ricos y pobres". Es un ejemplo. Me recuerda que el estudio de la Sagrada Escritura puede ser un diálogo truncado si no resuena con fuerza la voz, a menudo estentórea, de la realidad actual

J. P. W.

FAVERGE, Jean - Marie

El examen del personal y el empleo de tests. Edit Herder, Barcelona, 1975, 176 págs

Faverge es profesor de la Universidad Libre de Bruselas, y si bien el tema de su libro es de sobras conocido, Faverge posee un gran dominio de estos métodos y técnicas que hacen muy clara, para los estudiantes de psicología, la aplicación de tales conocimientos. En este sentido, el autor trata de responder, con su obra, a las exigencias de los estudiantes y jóvenes profesionales que reclaman que se les enseñe a animar grupos, a reconocer signos clínicos, a analizar una situación real, etc. Así, Faverge está animado por el propósito de analizar las situaciones particulares en las que tiene lugar el examen, a fin de explicitar las variables pertinentes. Es la primera parte de su obra "EL MARCO DEL EXAMEN". Enseña luego a descubrir estas variables, a elaborar el examen, a construir tests y cuestionarios a medida y a manejar estos instrumentos

Los ejemplos más recientes relativos a la elaboración de tests y cuestionarios originales, señala el autor, son mencionados en este libro. Y así, bajo el título de "LOS INSTRUMENTOS", conforma el autor la segunda parte de su obra. La tercera parte, bajo el título de "LA TEORIA", se refiere el autor a los métodos de tratamiento de datos, sobre todo para la evaluación. En la cuarta y última parte de su obra, "LOS CASOS", Faverge incluye casos particularmente típicos en los que es útil el examen. En cada ocasión el autor procura recorrer todas las etapas de la aplicación de este examen y consigna sobre todo, los resultados positivos mencionados en la literatura psicotécnica

Cada una de estas cuatro partes comprende varios capítulos, cada uno de los cuales está enriquecido por una amplia serie de referencias bibliográficas

Una vez leído el libro, como dice el autor, se encontraría sin duda que su contenido es incompleto. Se trata de un posible curso sobre el tema y precisa de lecturas complementarias. De todas formas, dada la escasez de obras recientes sobre este tópico, el libro de Faverge resulta sumamente útil, así como oportuno. Existe, sin embargo, una obra que al autor le parece excelente y la recomienda al respecto. Se trata de la obra de M. D. DUNNETTE. RECRUTEMENT ET AFFECTION DU PERSONNEL, Editorial "Hommes et techniques"

Eduardo Gadea Perez

LIBROS RECIBIDOS

GUERREIRO, Jose Raimon. *El otro Jesús*, Salamanca, Sigüeme, 1976, 364 págs

SEMPLECI, Dino - PIBIRI, Raffaele. *Pequeño Manual del amor y la amistad*, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 250 págs

SABADEL, *Educando, que es gerundio*, Sigüeme, Salamanca, 1976

SCANNONE, Juan Carlos, *Teología de la Liberación y Praxis Popular*, Salamanca, Sigüeme, 1975, 258 págs

VOILLAUME, Rene, *Ver a Dios en la Ciudad*, Salamanca, Sigüeme, 1976, 244 págs

ARIAS, Juan, *Encuentros*, Salamanca, Sigüeme, 1976, 150 págs

ZIMMER, Christian, *Cine y Política*, Salamanca, Sigüeme, 1976, 326 págs

VALLA, Hector, *Iglesias e ideología nazi*, Salamanca, Sigüeme, 1976, 362 págs

GONZALEZ FAUS, Jose I., *La Teología de cada día*, Salamanca, Sigüeme, 1976, 418 págs

ZOTTA, Donatella, *Experiencias pedagógicas en Cuba*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1976, 130 págs

Ga VALENCEJA, Juan José, *Teología para escolares*, Valladolid, Editorial Silos, 1975, 232 págs

FLORISTAN, Casiano - MALDONADO, Luis - PASCUAL, Arturo, *Plegarias de la Comunidad*, Madrid, Ediciones Maro - va, 1975, 448 págs

DE DIEGO, Luis, *La opción sacerdotal de Ignacio de Loyola y sus compañeros (1515-1540)*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1975, 218 págs

DIAZ ALVAREZ, Manuel, *Juventud, Iglesia y Sociedad*, Ediciones Paulinas, Caracas, 1975, 126 págs



LA IGLESIA Y EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINA

Los días 2, 3 y 4 de Mayo se ha tenido en Lima un Seminario sobre Iglesia y Proceso de Integración Andina, organizado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Venezuela estuvo representada por Mons. Crispulo Benítez y Mons. Ovidio Pérez Morales.

Transcribimos a continuación la Declaración Final del Seminario, la ponencia presentada por Mons. Ovidio sobre el problema del Armamentismo, y un Informe sobre el mismo tema ofrecido en aquella ocasión como material de apoyo.

Por fin, añadimos un extracto de un Documento de la Comisión Pontificia "Iustitia et Pax" de Inglaterra y Gales, que plantea la visión cristiana de esta cuestión desde una perspectiva complementaria: la de uno de los principales países productores y exportadores de armas. Este extracto lo hemos tomado, y traducido, de "La Documentation Catholique" n 1695 (1976) pp 313-319.

1. DECLARACION

1 INTRODUCCION

Los Cardenales, los Presidentes, Secretarios de las Conferencias Episcopales y otros Obispos de Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela nos hemos reunido para reflexionar conjuntamente sobre la integración del Grupo Andino, su sentido y avance, y para preguntarnos cuál es el campo de actividad y responsabilidad de la Iglesia a este respecto

No consideramos ajeno de nuestra misión pastoral el tema de la integración. Formamos parte de una sociedad, cuyas esperanzas y preocupaciones son compartidas por la Iglesia. (LG, 1) La integración abre los corazones a una gran esperanza, pero es también un proceso lento y difícil que reclama una fuerza inquebrantable para superar todo obstáculo y en particular la tentación del desánimo. Para la Iglesia, la integración es también un hecho social y moral que exige de la comunidad de fe, ser signo visible y eficaz de los valores de la comunión humana, cuyo sentido último y definitivo es la comunión con el Señor

La integración supone dimensiones técnicas y decisiones políticas sumamente complejas. La Iglesia no quiere intervenir ni en las fórmulas meramente técnicas, ni en las opciones que no son de su competencia. Pero quiere aportar lo que ella considera propio y específico, "una visión global del hombre y de la humanidad" (Cf. Populcrum Progressio, 13).

2 EL PROCESO DE INTEGRACION

La integración es un proceso que hunde sus raíces en el pasado común de nuestros pueblos. No es aspiración exclusiva de los tiempos actuales; no se confunde tampoco con tal

o cual iniciativa concreta. Es una vocación, una llamada, un destino. la total unidad de la familia humana.

3. EL ACUERDO, INSTRUMENTO DE INTEGRACION

Los ideales de la integración deben encarnarse en iniciativas concretas como acuerdos, instituciones, organismos, etc. Por ellos nos referimos, en forma específica, al Acuerdo de Cartagena, como logro feliz para expresar la voluntad solidaria de los países andinos. Las importantes realizaciones ya logradas o en vías de serlo nos abren a una esperanza realista fundada en los objetivos conseguidos a corto plazo y en las perspectivas futuras para plazos más amplios. Al dar nuestro apoyo y respaldo a todas las actividades del Acuerdo de Cartagena en favor de la integración, es nuestro deseo que las decisiones no sufran dilaciones innecesarias.

4. VALORES DEL ACUERDO

Dentro de los muchos aspectos positivos del Acuerdo de Cartagena, queremos señalar uno que revela, en forma privilegiada, el espíritu que informa esta integración y la caracteriza frente a modelos semejantes. Se trata del propósito de tomar en consideración la diferente situación relativa de países dentro del área, para favorecerlos con un tratamiento especial en orden a lograr un desarrollo armónico y homogéneo en todas las naciones del grupo, superando desigualdades. Creemos que este propósito expresa el rechazo del afán utilitario e interesado de sostener un pacto solamente en función de intereses propios sin atender a necesidades de los pueblos hermanos

5. OBSERVACIONES SOBRE LA INTEGRACION ECONOMICA

Los pasos iniciados serán enriquecidos en la medida en que el Pacto Andino incorpore no sólo la contribución de las élites empresariales, sino también logre para las clases trabajadoras una más efectiva participación. La integración económica no debe atender exclusivamente al desarrollo de la industria ni a la expansión del comercio. Debe evitarse la depauperización de los campesinos que con mucha frecuencia son los que pagan el precio del desarrollo urbano e industrial. Los criterios de evaluación deben consistir en la decidida orientación de los recursos y programas a la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, garantizando para ello un trabajo estable, remunerado con justicia, condiciones humanas de vida en la educación, salud, alimentación, previsión social, descanso, etc. La defensa de los intereses de las mayorías y de la soberanía nacional pide también que se tengan en cuenta en el proceso de integración, el adecuado control de las empresas transnacionales extranjeras y que la conveniente constitución de empresas multinacionales andinas se ordene efectivamente al bien común de todas nuestras naciones.

6 OTROS ASPECTOS DE LA INTEGRACION

No basta la integración económica. Es menester que ésta promueva y se ponga al servicio de un desarrollo integral y que incluya mejores condiciones de vida para nuestros pueblos. De acuerdo a aquel "gravísimo precepto de justicia social" enunciado por el Papa Juan XXIII, en "Mater et Magistra", "el desarrollo económico y el progreso social deben ir juntos y acometerse mutuamente, de forma que todas las categorías sociales tengan participación adecuada en el aumento de la riqueza de la nación". Dentro del ámbito internacional, acogemos con agrado Convenios como los siguientes: "Simón Rodríguez" sobre integración en el trabajo; "Hipólito Unanue" sobre integración en el campo de la salud; "Andrés Bello" sobre cooperación en la cultura y educación. Dichos convenios deben contribuir a una integración cada vez más completa y armónica.

7 INTEGRACION INTERNA

La voluntad solidaria de los países signatarios de estos Acuerdos y Convenios debe sustentarse en modelos justos de política nacional que permitan la real integración de distintos grupos sociales, e incorporen activa y respetuosamente a los sectores marginados, particularmente indígenas. Por eso no basta favorecer la solidaridad entre los países, es necesario integrar dentro de cada uno de ellos, los distintos sectores sociales y estratos económicos. La marginación, la miseria, el analfabetismo, la desocupación, no sólo dificultan la integración sino que constituyen condiciones de tensión explosiva que amenaza la paz interna de los países.

8 LA MISION DE LA IGLESIA

Por propia vocación y por los vínculos históricos que unen a la Iglesia con nuestros pueblos, tiene ella una grave responsabilidad ante la integración. Sin intervenir en las decisiones técnicas, sin imponer modelos concretos de sociedad, puede y debe iluminar los proyectos nacionales con la luz del Evangelio, denunciando situaciones antihumanas, orientando la mejor distribución de los recursos, estimulando la creación de una sociedad más justa y solidaria. En la trama de estas transformaciones sociales, la Iglesia revela la presencia del Señor que actúa transformando la historia y convocándonos a la construcción de su reino.

9. OBSTACULOS PARA LA INTEGRACION

a) Armamentismo. Consideramos un gravísimo obstáculo para la integración de nuestros países la creciente carrera armamentista que especialmente en nuestros países pobres es un pecado, que clama al cielo. Ella no es el fruto, generalmente de la voluntad de los gobernantes o de los propósitos belicistas, sino fundamentalmente de la desconfianza y de los celos. Esta desconfianza es cultivada por empresas vendedoras de armas o por las grandes potencias que buscan un mayor control de nuestros pueblos. Esta carrera retrasa nuestro desarrollo, consume ingentes cantidades de dinero que deberían ser utilizadas en construir viviendas, escuelas, hospitales, carreteras, etc.

Por todas estas razones apoyamos los acuerdos y resoluciones de las Naciones Unidas sobre el desarme y juntamente con el Papa Pablo VI que en estos años ha hecho repetidos llamados en favor de la paz, denunciarnos y rechazamos la tentación de la guerra como solución de los conflictos y de las tensiones. Ningún motivo puede justificar tal recurso, ningún beneficio puede esperarse de él, ninguna base sólida puede ofrecer a la construcción de un futuro mejor.

b) Nacionalismos y otras ideologías. La carrera armamentista se sustenta y legítima con frecuencia en nacionalismos desproporcionados, que desvirtúan la naturaleza del legítimo nacionalismo como expresión de identidad de un pueblo, y lo pervierten al tomarlo como valor absoluto. Nacionalismos de esta clase, sacrifican no sólo la fraternidad entre las naciones, sino también la justa construcción de la sociedad, relegando a segundo término impostergables tareas de justicia y de equidad social.

Por el carácter totalizante de las ideologías, consideramos un deber pastoral advertir a nuestros pueblos sobre el peligro que ellas entrañan. En particular, señalamos aquellas que no respetan nuestra tradición ni modo de ser. Recusamos modelos totalitarios, con gran frecuencia resultado de nacionalismos exagerados, porque ahogan la libertad humana, denunciamos la adoctrinación atea que destruye el sentido religioso de nuestro pueblo y priva al ser humano del derecho a buscar el sentido de su vida en un ser Trascendente, reprobamos la acumulación de riquezas, fruto de un sistema que privilegia el capital sobre el trabajo, y considera la utilidad y el lucro como motor dinamizador de la economía y de la sociedad. Consideramos que tales sistemas e ideologías frustrarán la capacidad creativa de nuestros pueblos para lograr caminos autónomos y propios de proyectos nacionales.

10. TESTIMONIO DE SOLIDARIDAD

La integración, como proceso social y económico, y como posible proyecto político, implica también para la Iglesia un cuestionamiento de su propia pastoral. Debemos llegar a una mejor colaboración nacional e internacional en la acción de la Iglesia. En particular debemos superar diferencias injustas en las estructuras y organismos eclesiales.

No solamente al interior, sino también en la relación de la Iglesia con otras comunidades cristianas y con otros grupos religiosos, debemos cooperar con el esfuerzo de solidaridad, dando ejemplo de comprensión y cooperación en tareas comunes. Denunciamos actitudes y posiciones sectarias, irrespetuosas de las convicciones de los demás.

11 CONTRIBUCION ESPECIFICA A LA INTEGRACION ANDINA

También consideramos un deber y un compromiso, alentar, desde las propias tareas de Iglesia, una eficaz contribución

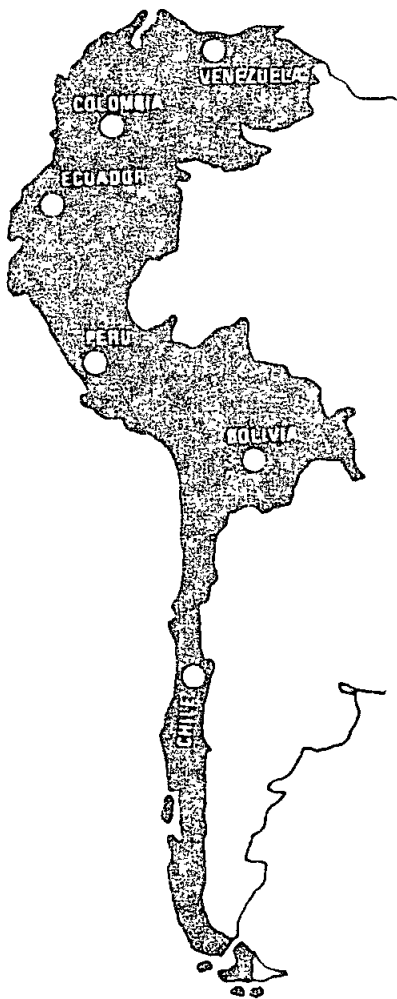
a los esfuerzos por la integración. En nuestro ministerio pastoral de la predicación y la catequesis, en nuestros centros de formación para sacerdotes y religiosos, pongamos de relieve los sentidos de la fraternidad humana, destaquemos la rica herencia que nos hermana como pueblos, depongamos odios y resentimientos heredados del pasado, inculquemos un profundo amor de la justicia y de la verdad, fundamento de la paz verdadera.

12. CONCLUSION

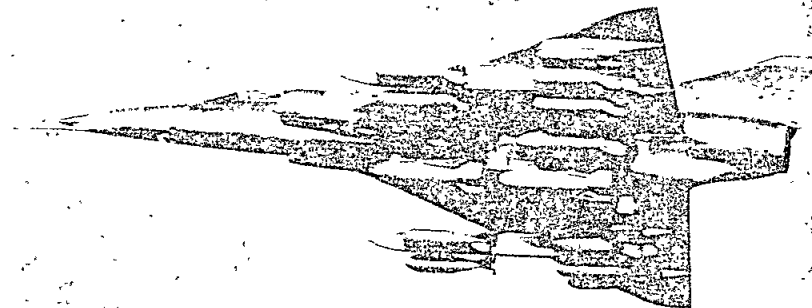
Atentos a los acontecimientos de la historia hemos percibido los signos de los tiempos que son llamadas del Señor. Manifestamos nuestra fe y esperanza. En el momento presente en

que el espíritu religioso se encuentra amenazado por el secularismo, por el materialismo de la sociedad de consumo, por las filosofías ateas, queremos reafirmar nuestra fe en el Señor. Conscientes de que sólo quien practica sus mandamientos no miente al decir que conoce y sigue a Jesús, queremos ser reconocidos como sus discípulos por la justicia y fraternidad, por la superación de toda explotación, por la creación de condiciones dignas de la vida humana. Con esperanza y optimismo miramos nuestro futuro, porque sabemos que una sociedad así es posible para nuestras naciones gracias al trabajo de sus hombres y a la gracia y bondad de Dios.

Lima, Perú
Abril, 30 - Mayo 4, 1976.



LA IGLESIA Y EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINA



2. ARMAMENTISMO: Reflexión cristiana

MONS. OVIDIO PEREZ MORALES

La historia humana es un tejido de actividades pacíficas y bélicas. Creado el hombre a imagen y semejanza de un Dios que es amor y, por tanto, con una vocación a la unidad, a la comunión, se manifiesta desde el comienzo de su aparición en el mundo, sin embargo, en virtud del pecado, como existencia acicateada por el egoísmo. Este lo lleva a cerrarse frente a Dios, frente al prójimo y lleva a convertir su mundo en algo extraño y aun resistente y opuesto a su propio desarrollo personal.

El hombre llamado a realizarse en el amor aparece entonces también como "hombre lobo para el hombre". Desde el

asesinato de Abel, la historia registra una secuencia trágica de homicidios, de guerras, de mutuos rechazos. La promesa mesiánica escatológica de un reencuentro definitivo humano-divino e interhumano se señala como una época plena y definitiva de paz, en que los instrumentos de guerra se transformarán en herramientas de servicios fraternos, en que la convivencia estará exenta de las tensiones y angustias que caracterizan el humano devenir.

Cristo, "Príncipe de la Paz" señala el comienzo de lo definitivo. En Él, Dios se nos ha aproximado hasta el punto de

hacerse uno de nosotros, para realizar la unidad humana y la comunión de los hombres con Dios. El mensaje que el Señor nos ha legado es el amor, mandato máximo. Con su Muerte y Resurrección ha posibilitado a toda la humanidad el paso de la muerte a la vida, del egoísmo al amor, al servicio. Pero mientras El regrese, la historia continúa siendo un tejido de gracia y pecado, de amor y egoísmo.

Como signo de instrumento de la unidad que Cristo con su Pascua ha conquistado para la humanidad, el Señor ha legado su Iglesia a la humanidad. Siguiendo las huellas de su Fundador, la Iglesia continúa y ha de continuar la obra de la reconciliación, de paz de Jesús Resucitado. En un mundo lleno de luces y de sombras, y, en todo caso, penetrado de la acción del Espíritu, que lleva a cabo por los caminos que sólo Dios sabe, el dinamismo liberador de la salvación divina.

En virtud de su naturaleza y misión de signo e instrumento de unidad, la Iglesia se sitúa en la historia, de la cual forma parte, como factor de unificación. Por tanto, todo lo que está en la línea de la solidaridad, de la fraternidad humanas, no le es extraño. Lo considera como algo propio, ya en el plano del reconocimiento y de la promoción, como de la culminación o perfeccionamiento. Por eso alienta todo movimiento histórico que tienda a crear o a aumentar el servicio y la unión entre las personas y entre los pueblos.

Por otra parte, en un mundo lleno de contradicciones del más diverso género, la Iglesia tiene que compartir las preocupaciones, dolores, aspiraciones de una humanidad que se debate entre ideales y fracasos, entre altos propósitos y frustraciones, y también está llamada a denunciar opresiones e injusticias. Portadora de un Mensaje sumamente exigente, lo proclama y ha de proclamarlo con el espíritu del Señor, con comprensión y realismo, con seriedad y misericordia.

Comunidad humana, compuesta de hombres débiles y pecadores, la Iglesia es, por iniciativa divina, Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo. Lleva en su seno la fragilidad humana pero es profeta de un Evangelio de Salvación. Se siente corresponsable del acontecer histórico, pero con una vocación irrenunciable a empeñarse en que la marcha humana se oriente en la línea de los valores del Evangelio y tienda a la consecución del Reino de Dios.

La Iglesia no se ubica fuera de la historia sino en el seno de ésta. Desde allí ha de esforzarse, en cumplir el mandato de Cristo y llevar a la humanidad a la plenitud de gracia y de verdad querida y prometida por Dios. Encarnada así en la historia como conjunto de jerarquía, laicado y religiosos, la Iglesia no juzga y vive los acontecimientos desde fuera, sino que en el quecer de la historia trata de ser fiel al Señor, a pesar de todas las infidelidades de sus miembros.

La paz y la guerra no pueden entonces ser mirados por la Iglesia como realidades ajenas, sino como secuencias y sucesos en los cuales sus miembros también se ven envueltos a través del tiempo. Los hombres de la Iglesia se sienten así copartícipes de la paz y de la guerra, no siempre, claro está, en la misma medida, de acuerdo a los momentos y circunstancias.

Guiada por el mandato del Señor —el amor— la Iglesia como comunidad de creyentes y dirigida por sus pastores, ha de tener como norte de su actividad el propiciar siempre todo lo que conduzca a la justicia y a la paz. Ha de colaborar en la tarea de derribar los muros que dividen las personas y los pueblos. Ha de promover una fraternidad universal, que no conoce divisiones de lenguas, de razas, de naciones. Y, en este sentido, ha de aunar sus esfuerzos con los de todos los hombres de buena voluntad para el logro de una paz duradera.

Españada por todo el mundo, la Iglesia encierra gentes

de las más diversas culturas y nacionalidades. En todas se encarna y desde todas ha de proyectarse en apertura universal. Iglesia de muchas patrias las siente propias, pero, al mismo tiempo, las relativiza con respecto a una humanidad que es hija de un mismo Padre. Por eso, nadie quizá como ella dentro de las limitaciones que le son propias puede contribuir al establecimiento de unas relaciones internacionales que contribuyan al desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres.

Integrada en un país determinado, y a veces casi consubstanciada con él, la Iglesia ha de fomentar un sano espíritu nacional, pero, al mismo tiempo, debe ayudar a ablandar las fronteras en virtud de la vocación que reconoce en el hombre a la universalidad, también y sobre todo la virtud de la misión salvadora de la Iglesia con respecto a toda la historia.

Exigente en sus principios y máximamente comprensiva de las circunstancias concretas, la Iglesia no solo tiene la posibilidad sino una gran capacidad de influir en el comportamiento de personas y pueblos, particularmente de aquellos que participan de su fe. Su misión es esencialmente religiosa, apunta a horizontes que no se limitan a lo histórico. Pero en razón de esa misión religiosa de unidad no sólo no puede eximirse, sino que ha de interesarse activamente por una recta orientación del quehacer histórico en el sentido de la persona, de la dignidad, progreso, liberación humanas.

La acción de la Iglesia se mueve aquí en un plano fundamentalmente ético de iluminación. No se le exige, como comunidad de creyentes en cuanto tal, y, más particularmente, en su sector jerárquico, la dilucidación de los aspectos técnicos de los problemas. Pero sí se le pide, y, en cualquier caso, no puede renunciar a ello, una orientación que permita encontrar los cursos de acción que favorezcan la paz y el crecimiento humanos.

Creación continua del Espíritu, pero acontecimiento también de la historia, la Iglesia no puede ignorar los condicionamientos reales de personas y pueblo, las contingencias limitantes de la actividad humana, si quiere efectivamente ayudarlos a su superación. No puede prescindir de los marcos reales que limitan aún los buenos deseos de individuos, grupos y Estados. Una gran dosis de realismo permitira el que la Iglesia pueda eficazmente ayudar al hombre y a las naciones a "ser más" en línea de humanidad y en perspectiva de Evangelio.

Todo esto tiene su aplicación en el caso de los enfrentamientos de los pueblos y, más concretamente, en el aspecto que más nos interesa directamente ahora, el del armamentismo.

Los pueblos no se arman por pura diversión. Lo hacen por motivaciones muy serias. El deseo de expansión, el temor, la legítima defensa, la salvaguarda de fronteras, intereses económicos, raciales, culturales. Lo bueno y lo malo se mezclan para justificar la búsqueda, mejoramiento, aumento de potencial bélico para legitimar las acciones guerreras.

Ya por motivaciones propias o por inducción de intereses ajenos, los estados se agencian para lograr, acumular o incrementar los instrumentos de guerra. Y no sólo son determinantes en esta materia motivaciones sociales sino también otras, más refinadamente egoístas, de pequeños grupos o individualidades. La intervención de los comerciantes de armas demuestran en momentos determinados hasta qué punto pueden artificialmente producirse necesidades, y cómo estas puedan sacrificar las verdaderas de una comunidad.

Reunidos para estudiar las formas de apoyar los proyectos de integración de nuestros países, no podemos menos de expresar nuestra inquietud ante una carrera armamentística que se observa a nivel global mundial con sus obvias consecuencias en nuestra región, y que afecta no sólo el presente sino también el futuro del planeta.

Los recursos que se invierten en la investigación, producción y adquisición de armamentos son inmensos. Esas sumas distraen recursos que bien pudieran invertirse en salir al paso de graves necesidades que confrontan muchos pueblos, especialmente aquellos que están en vías de desarrollo.

El refinado mejoramiento tecnológico del armamento, su incesante superación, acrecientan los costos de los armamentos, con el consiguiente perjuicio colectivo nacional e internacional.

En Informe (1) publicado a fines de 1975 por el Secretario General de las Naciones Unidas aparece que los gastos militares mundiales ascendieron en 1973 a una cifra que oscila entre 240 y 275 mil millones de dólares (205 a 235 mil millones en valor 1970). El 80 por ciento total corresponde a los 21 países de la OTAN y Pacto de Varsovia, encabezados por Estados Unidos y Rusia respectivamente. Los demás países desarrollados gastan un diez por ciento del total mundial, y el restante diez por ciento corresponde a los países en vías de desarrollo, entre los cuales se encuentra América Latina. En los últimos años se ha experimentado un sensible aumento en los gastos militares de los países en general. Proporcionalmente, los gastos de los países subdesarrollados han crecido más que los de los industrializados. Datos que se agravan por otros factores, entre los cuales, el aumento extraordinario de población entre el primer grupo de países.

El desarrollo armamentista, basado en un creciente perfeccionamiento tecnológico significa un aumento en la dependencia de los países subdesarrollados. El mencionado informe del Secretario General de las Naciones Unidas señala que los primeros años de la década del cincuenta hasta el presente, las grandes naciones han dedicado entre el diez y el quince por ciento de sus presupuestos militares a la investigación y desarrollo de nuevas armas, lo que implica que hoy están gastando alrededor de 20.000 millones de dólares y empleando unos 400.000 científicos e ingenieros en la tarea de crear nuevos elementos bélicos. Las armas resultan cada vez más refinadas y costosas. Por ejemplo, el costo de un avión de combate 1975 es ciento treinta veces mayor que el de un aparato último modelo al término de la segunda guerra mundial.

La carrera de armamentos se hace a expensas de una utilización más racional de los recursos, sobre todo en los países subdesarrollados.

De 1969 a 1970 las naciones miembros de la O.N.U. gastaron un total de 1.870.000 millones de dólares (valor constante de 1970). Se puede calcular que en lo que va de esta década, la suma ha aumentado en unos 1.320.000 millones de dólares (del mismo valor).

"Los gastos militares son actualmente dos y media veces superiores a la suma total que los gobiernos destinan a la sanidad, una vez y media mayores que la suma que dedican a la educación, y treinta veces superiores al total de la asistencia económica oficial prestada por los países desarrollados a los países en desarrollo". Así los gastos para destruir la vida superan de modo impresionante los dedicados a salvarla y formarla.

Es cierto que en América Latina los gastos militares son menores que los de otras regiones del mundo subdesarrolladas, y que el ritmo de crecimiento en ese rubro es menor que en otras partes del Tercer Mundo. Con todo esto no debe llevar a minimizar la cuantía de dichos gastos y la necesidad de reducirlos, para favorecer nuestro desarrollo, dadas entre otras cosas, la peculiar situación de nuestros países en el marco de la confrontación de los dos grandes bloques mundiales.

En 1970 los gastos militares como porcentaje del P.N.B. se encontraban así. Sudamérica 2,45 en relación al resto de América Latina (1,30), E.E.UU. (8%), Europa de la OTAN (3,70)

Japón (0,80) y África (2,20).

Un dato que no se puede ignorar es que la modernización y profesionalización de las fuerzas armadas sudamericanas con la conciencia que han adquirido de la "Seguridad nacional" como idea directiva del Estado, están propiciando un crecimiento del aparato militar. Por otra parte, ciertas tensiones recientes habidas entre diversos países sudamericanos han influido en una mayor adquisición de armamentos, y por lo tanto, en un agravarse de la situación económica y social de estos mismos pueblos.

No se puede pensar —sería una ilusión— en una eliminación de los gastos militares, ni en unilaterales decisiones que pongan en peligro la seguridad de un determinado país, en un mundo en que no faltan enfrentamientos de sistemas e ideologías, intenciones expansionistas, ni posibilidades de agresiones externas o subversiones internas de uno u otro género. Pero lo que sí se tiene que buscar es que los gastos en la materia se mantengan dentro de límites más razonables, dedicándose a la salud, la educación, la vivienda y otros capítulos fundamentales, lo grueso de los recursos y en una proporción cada vez mayor.

Pero esta disminución en los gastos militares no se producirá automáticamente, sino que será el fruto de una acción concertada de solidaridad entre nuestros países. Y es en este campo en que la iglesia debe jugar un gran papel. En la medida en que se intensifiquen los acuerdos, los convenios, la mutua colaboración de nuestras naciones, en la medida en que disminuyan las reservas, los recelos, los chauvinismos y se piense más en la "patria grande", no sólo disminuirá la tendencia a armarse más, sino que buena parte de los recursos destinados a fines bélicos se reconvertirán en otros campos para promover el desarrollo integral de nuestros países.

Por lo demás, estos deben estar en guardia ante las presiones de los países industrializados y ante los manejos de los traficantes de armas, que pueden inflar las tensiones para provocar fracturas de unidad que les son favorables y para lograr una ampliación del mercado de armamentos. No podemos caer en el juego de las potencias mundiales y de los mercaderes de guerra, que buscan neutralizarnos, instrumentarnos y aumentar nuestra dependencia y subdesarrollo.

En lo que toca a los países del Grupo Andino es preciso incrementar las relaciones mutuas, propiciar un ulterior ablandamiento de fronteras, crear campos comunes de acción fraterna. Ello se traducirá en el logro de un ámbito de mayor confianza y, consiguientemente, en el freno de cualquier tendencia armamentística. Si somos países hermanos, no tenemos por qué pensar en armarnos para atacarnos o defendernos. Nuestra preocupación ha de ser cómo comprometernos en colaborar por elevar el nivel de vida de nuestras gentes, especialmente de aquellos sectores que están en particular situación de marginación.

La mejor acción contra el armamentismo será aquella que promueva el encuentro, la solidaridad, la fraternidad. En el trabajo común por el bien de todos se encontrará el motor del desarme, o el estímulo para no armarse más. Las armas que hemos de buscar y acrecentar son las que conquistan la paz: confianza, servicio, mutua colaboración.

No podemos menos de saludar con entusiasmo y con una gran esperanza la unidad que se ha puesto en camino en

Continúa en la pág. 281



Vamos a suponer que hubiéramos averiguado que una compañía trasnacional con los dos más grandes cacahos del país iba a construir una fábrica, pongamos, de vidrios planos. Vamos a suponer que esa fábrica estuviera en gran parte financiada por el gobierno venezolano. Y vamos a suponer que las condiciones del contrato incluyeran cláusulas como el acabar con la competencia nacional y del pacto andino, el pago desmesurado de patentes, ganancias desorbitadas y contratos ventajosos con empresas del Estado. Supongamos también que hubiéramos averiguado que un alto funcionario del gobierno, por ejemplo un ministro, estuviera demasiado empeñado en que se aprobara este negocio, tan abiertamente contradictorio con la filosofía política de nuestro Estado y más en concreto del partido de gobierno y del propio presidente. Y supongamos por fin que nosotros denunciáramos públicamente este hecho.

¿Qué pasaría? Posiblemente, nada. Quizás, una discusión sobre cuestiones de forma que cómo se averiguó, que por qué cauces legales pudiera procesarse el asunto. Con toda seguridad, el ministro en cuestión no sólo no iría a la cárcel sino que su posición política saldría favorecida. Y no sería nada raro que se tomaran medidas contra el órgano que lo publicara.

Conclusión. Si hubiéramos averiguado algo sobre la constitución de una empresa semejante, ni por osomo se nos ocurriría publicarlo. Aunque tal vez nos animara a hacerlo aquella famosa frase del Presidente que dijo algo así como que la campaña del gobierno contra la corrupción carecería de credibilidad hasta que un ministro o un gobernador fueran a la cárcel. Pero mejor esperaríamos, porque como aún no hemos visto ningún pez gordo encarcelado por esa causa...

Por eso, como pareciera que la política del gobierno fuera amparar a los grandes molinos de Venezuela y arruinar a los panaderos, es decir proteger a los grandes y reprimir a los pequeños, como pareciera que ese es el estado de la cuestión, nosotros creemos que no conviene seguir hablando sobre la corrupción. Porque eso sólo conduce a que nosotros, los pequeños, nos vayamos recargando más y más de la frustrante sensación de que no hay salida. Y como queremos seguir viviendo. Y no sólo eso, sino que también queremos seguir viviendo con un poco de independencia y de dignidad. Y como se da el caso de que para eso se requiere una mínima dosis de esperanza, por eso hemos decidido no saber demasiado. O no pensar demasiado en lo que sabemos porque lo vemos. Y sobre todo hemos decidido no quedarnos la vida hablando de lo alto que es la pared y lo duro que es el muro y lo ancho que es el foso. Porque si no, se nos van a ir las ganas de luchar. Y no queremos.

Y entonces ¿qué hacer? Hacer, es la única respuesta. Pero la cosa no es tan fácil. Ahí va otro ejemplo, éste de los periódicos. En la universidad de Carabobo fabrican un taxímetro. Parece que es un sistema bastante sencillo y que resulta económico. Conclusión: no interesa. La razón es obvia: se gana menos. Como no interesa un metro que solucione por abajo el problema del transporte. Como no interesan unas medicinas que curen y no requieran otras medicinas ni unos fertilizantes que acaben de una vez con las plagas ni un sistema eficiente de correos que haga innecesarias a las agencias particulares ni una verdadera política de sustitución de importaciones... La razón es obvia: se ganaría menos. Conclusión: no interesan los taxímetros ni la solución del transporte popular ni la salud de los venezolanos ni el robustecimiento de la agricultura ni el abaratamiento de las comunicaciones ni la industrialización del país ni nada de nada.

Darán que esta conclusión es exagerada. Que sí interesa todo eso, naturalmente siempre que vaya acompañado de la congrua recompensa económica, es decir de la máxima ganancia. Pero como resulta que en nuestro país la maximalización de la ganancia se basa en el agotamiento de los recursos naturales, en la concentración del capital, y en el deterioro de la calidad de vida, resulta que la producción de la verdadera y sana riqueza nacional no tiene viabilidad social.

Y entonces ¿qué hacer? Como ni la burguesía parásita va a sacrificar ni una locha por el país ni el Estado venezolano va a cambiar su sistema de premios y castigos desalentador de cualquier esfuerzo nacionalista, no vemos otro camino que renunciar a los premios del sistema y procurar encajar como campeón sufrido los castigos que vendrán. Ya el año 48 hablaba Uslar Pietri de la Venezuela fingida: "Todo lo que no pueda continuar existiendo sin el petróleo está en la Venezuela fingida. En la que pudiéramos llamar la Venezuela condenada a muerte petrolera. Todo lo que pueda seguir viviendo, y acaso con más vigor, cuando el petróleo desaparezca, está en la Venezuela real".

Queremos decir que en estos días de contaminación moral asistimos también a un silencio so-éxodo. Personas que se pasan a esta Venezuela real, grupos que nacen para construirla. Gente que no siente la tentación del club exclusivo o del viaje de placer, personas insobornables, no por escrúpulos de conciencia, sino porque les interesa más su trabajo que la mordida. Ciudadanos

EL PESIMISMO NACIONAL

nuestros a quienes se les fueron las ganas de figurar en planchas y cargos y congresos de opereta y que sienten el apremio de construir algo más que una fachada. Hay entre nosotros gente harta del bonche y de la fanfarria y que no quiere caminar "hacia la gran Venezuela" porque ha escuchado el apremio limpio que escuchó Lazo Martí. Hay entre nosotros quienes están dispuestos a retomar el mítico bongo de Santos Luzardo y remontar nuestra geografía y nuestra historia. En estos hombres se cifra nuestra esperanza. Porque como Rómulo Betancourt alió entre los años 41 y 45 recorriera nuestra tierra palmo a palmo para convocar a nuestro pueblo a asumir sus derechos políticos, y de allí nació, con todo y chucuta, nuestra democracia, así necesitamos hoy un nuevo tiempo de siembra

Creemos que hoy los hombres y grupos que dediquen sus principales energías a tomar el poder o a consolidarse en él andan metidos en un tremedal y son responsables de atascar y engullir en él al país. Tenemos que crear en la Venezuela de hoy un espacio vacío en el que pueda caber la preocupación del futuro y su siembra y no la mera proyección del presente, la extensión hasta donde dé de la orgía petrolera. El V Plan de la Nación dice en su introducción que "los patrones de utilización de los recursos públicos y privados han sido determinados fundamentalmente por las actividades extractivas". Creemos que todo lo demás es consecuencia necesaria, determinismo también, de esta claudicación radical. El problema de cómo gastar tantísima plata supera no sólo al gobierno y a la oligarquía nacional sino que sería capaz de echar por tierra a la transnacional más potente. No hay salida por este camino. Y creemos que el Estado venezolano no tiene poder ni capacidad para rectificar, para conseguir que el volumen de las actividades extractivas esté determinado por la capacidad racional de utilizar esos recursos. Por eso no vemos otra solución que dejar a los muertos que entierren a sus muertos y proclamar un tiempo de siembra. Puede sonar a pesimista. Creemos que no lo es y que se basa en una radical esperanza. A la que invitamos también al partido de gobierno, si no quiere quemarse, arder rutilante y fugaz como un pozo petrolero.

Picón-Salas nos recuerda que allá por el año 20 le solía repetir Adriani que "en todo caso, había que esperar; estudiar, informarse, hacerse más fuerte y más libre, hasta que el tiempo estuviera maduro". Creemos que esa debe ser hoy consigna nacional. Aunque no creemos que ese retiro deba implicar un alejamiento de la realidad. Por el contrario debe ser el alejamiento de la Venezuela fingida para sumergirse en la arrinconada Venezuela real. Ir al pueblo. Pero esta vez no para organizar un partido. Sino para organizar al propio pueblo, para ayudarlo a que él cree sus propias organizaciones de base, que se articule para producir, para expresarse, para crear sus símbolos, para conseguir sus reivindicaciones, para satisfacer sus verdaderas necesidades. En esta labor naceremos los venezolanos y se salvarán los partidos. No, sustituyendo al pueblo y llamándolo a respaldar lo que no ha creado ni comprende.

Apuntaba certeramente Mario Briceño Iragorri que "como colectividad siente poco el pueblo la sombra de su esfuerzo sobre los muros del tiempo" No hemos convocado al pueblo para un trabajo proporcionado, continuo y acumulativo. Pérez Alfonso en El Tacal es la llamada de alerta al país para que nos dediquemos a los microprocesos que hemos abandonado por los grandes números. Porque sin laboriosos y necesariamente limitados procesos de transformación de nuestros hombres, nuestras tierras y nuestras instituciones los macroprocesos necesariamente, a pesar de cualquier intención, se convierten en procesos importadores. Es la Venezuela fingida, inflacionaria y devaluada. De la que dijo Aquiles Nazon. "¿Qué ganamos con eso? /Que ajenos al auténtico progreso, / por hacernos del falso tan devotos, / del atraso seguimos siendo esclavos/ como en tiempos remotos, / y si no se nos nota el taparrabos / es porque nos lo tapan los corotos".

Decía Augusto Mijares allá por el año 60: "La justicia social ha de venir en estos países por medio de adquisiciones concretas, aunque parciales, antes que por ambiciosas y radicales 'definiciones', que muy a menudo fracasan por falta de la organización básica que debe acompañarlas. Y en aquel sentido, nos parece que lo realizado a partir de 1936 debe ser motivo de fundadas esperanzas". Nosotros compartimos esas esperanzas. Y por eso pedimos abandonar esta Venezuela fingida. Muchos que hoy dicen defender lo realizado a partir del 36 —incluso algunos que en otros días contribuyeron a realizarlo— cierran en verdad el paso a quienes buscan hoy esas realizaciones concretas. Apelan a solemnes definiciones que sólo son pantalla de depredación, facilismo e impotencia. A esos honorables agentes de la corrupción nacional no basta ya oponerles la denuncia. Son bestias sordas y acorazadas. Es necesario pasar a la creación necesariamente limitada y combatida de pequeños pero dinámicos y limpios gérmenes de futuro. Hoy, más que en el año 45 cuando lo escribí, tiene actualidad esta consigna de Picón-Salas: "Sin embargo, contra todos y contra la misma prosperidad, hay que seguir en nuestro duro oficio de ser venezolanos".

EL ENGAÑO DEL V PLAN



FERNANDO MARTINEZ GALDEANO

“La edad de la caballería ha pasado, a ésta ha seguido la de los sofistas, economistas y planificadores”. Edmund Burke (Versión puesta al día respecto de la palabra inglesa “calculators” como expresión de los actuales planificadores)

Escasos planificadores, a menos que ellos fueran los autores, calificarían como “Plan de la Nación” a páginas y más páginas publicadas en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela del 11 de marzo de 1976, n. 1860, extraordinario. Un cúmulo de generalidades, buenos deseos y futuibles no sólo provocan el aburrimiento desesperante en el lector más concienzudo sino su irritación por el tiempo perdido que su total lectura entraña.

Superado este deprimente estado psicológico y pensando en aquellos lectores de SIC a quienes interesa la marcha económica del país hemos procurado razonablemente vislumbrar lo que encubre el pomposo Plan de la Nación, es decir, el plan sin mayúscula y de obscura nacionalidad.

Todo plan tiene unos objetivos alcanzables a través de unos medios eficaces. La orientación de éstos en orden a aquellos constituye la esencia del plan. Dentro de un sistema de “mano invisible”, también llamado de “mercado”, los intereses colectivos, el bienestar de las mayorías, no han sido venir bajo las banderas de los planes quinquenales. Mientras no veamos signos de conversión en los planificadores debemos entender que los llamados planes a la hora de la verdad se reducen a inyecciones extraordinarias de dinero, de capital, con el fin de desarrollar tales o cuales proyectos. Con capital abundante, viniere de donde viniere, cualquier país pretende crecer económicamente. Y si crece, se desarrolla conforme al sistema. Capital, crecimiento y desarrollo económico constituyen el motor del plan, su resultado cuantitativo y su propia justificación. Toda otra consideración ética, de justicia social, independencia nacional, etc., es pura pantalla de cara a los no iniciados en la ciencia de la planificación desarrollista.

EL TAMAÑO DE LA INYECCION

Según los planificadores, lo que necesita va Venezuela es crecer hacia “nuevas dimensiones”. El calificativo de “nuevas” no sólo tiene el significado de más grandes sino además de totalmente distintas, desconocidas para los venezolanos. Se trata de pasar de una economía consumista a una economía productiva. Esta tesis podría expresarse en la frase de que los venezolanos produzcamos de verdad lo que consumimos. ¿Es posible que una sociedad de consumo subsidiada como la venezolana se transforme en productora de su consumo? ¿Cómo lograr esta verdadera revolución cultural?

Entonces, se elabora un plan que a juicio de los planificadores, esta vez sí va a ser eficaz porque en resumidas cuentas paradójicamente hay suficiente dinero para que lo sea. El remedio es una gran inyección de capital pero aplicada en proyectos estratégicos en forma persistente a lo largo de cinco años (1976 - 1980).

Con fecha 21 de abril, el Ministro de Hacienda presentó ante la Cámara de Diputados para su aprobación un proyecto de Ley Global de Crédito Público destinado a financiar el pro-

grama de inversiones que ha propuesto el Ejecutivo Nacional a través del V Plan de la Nación”. Gracias a este proyecto de Ley podemos precisar el tamaño mínimo de la inyección de capital público y dónde se va a aplicar. Fuera de estos datos suficientemente claros, los manejados mágicamente en el plan carecen de fundamentación seria. ¿Es posible, acaso, predecir los recursos reales con que contará Venezuela en el período 1976-1980? Hagamos un acto de fe heroico y volvemos a preguntar: ¿Es posible predecir el comportamiento humano eficaz de las múltiples variables económicas en un país tan “sorpresivo” como Venezuela? Es evidente que nuestra actitud para hacer predicciones correctas está claramente limitada por nuestra ignorancia sobre la naturaleza compleja del proceso de la producción nacional, que es una especie de sub-sistema del sistema internacional. Son muchos poderosos y ocultos los intereses que entran en el juego. Para pronosticar su comportamiento tendríamos que ser capaces de estimar su respuesta a una medida dada -inyección de capital público enmarcada por una serie de políticas inseguras-, si la respuesta va a ser “positiva”, “negativa” o “perversa” y con qué “intensidad”. La actitud profética a corto plazo de la economía planificada podrá mejorarse en la medida en que el mundo real pueda ser honestamente “regularizado” por los planificadores, pero este no parece ser el caso de la Venezuela actual.

El volumen de capital solicitado en el proyecto de Ley Global de Crédito Público es de 31 754 millones de bolívares, con vigencia dentro de los cinco años siguientes a la promulgación de la Ley. Este monto equivale al 57,4 por ciento del programa público de inversiones extraordinarias. Por tanto, la inversión total de dicho programa se estima en 55 298 millones de bolívares. La diferencia entre esta cantidad y la solicitada en el proyecto es de 23 544 millones de bolívares, 42,6 por ciento del total. Su destino por áreas sería el siguiente:

Áreas	Proyecto Ley	Complemento Ley	Totales
(en millones de bolívares)			
Agricultura	300	-----	300
Minería	266	244	510
Manufactura	10 804	9 926	20 730
Energía eléctric	10 850	6 827	17 677
Transp y comun	6 687	4 019	10 706
Acueduc y cloac	2 847	2 528	5 375
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	31 754	23 544	55 298

Esta última cantidad (55 298 millones de bolívares) representa el tamaño mínimo de la inyección extraordinaria de capital para el quinquenio 1976-1980.

DONDE SE HARAN LAS INVERSIONES

1 - Agricultura

a) Identificación predial	41 millones de Bs.
b) Afectación de tierras	200 " " "
c) Reubicación de campesinos	59 " " "
Total	300 " " "

a) Significa la elaboración de un catastro rural, con el fin de saber de quién son las tierras, ya que en el campo venezolano existe un gran desorden derivado del abuso de particulares que se adueñan de terrenos al estilo de los antiguos conquistadores

b) Con esta cantidad el Instituto Agrario Nacional cree poder resolver los problemas de ocupación de tierras de parte de los campesinos, con la pretensión de que el proceso llegue a realizarse en forma controlada y racional. Se han dado casos de invasiones campesinas en terrenos sembrados y explotados por agricultores con la consiguiente baja en la producción y violencia física de parte y parte

c) Por causa de utilidad pública, por tratarse de parques nacionales y obras hidráulicas se precisa reubicar a los afectados y compensarles sus bienhechurías en esas áreas

2 Minería

a) Carbon (Naricual)	250 millones de Bs
b) Oro (Minervén)	140 " " "
c) Salinas (Lnsal)	120 " " "
Total	510 " " "

a) Con esta inversión los planificadores estiman que las minas de Naricual (Edo Anzoátegui) lleguen a una producción de un millón de toneladas anuales con destino a la producción de coque (unas 300 000 toneladas anuales) que resultaría de la calcinación del carbón original. El coque se utiliza en la industria siderúrgica.

b) Las reservas probadas de El Callao (Edo Bolívar) garantizan la explotación durante ocho años al ritmo de 700 TM/día. La ejecución de este proyecto está presupuestado en 193,7 millones de bolívares, de los cuales 53,7 millones ya han sido invertidos. Se calcula alcanzar una producción promedio anual de 5 500 kgs. de oro que al precio de 18 000 Bs/Kg supondría unos ingresos brutos de 99 millones de bolívares anuales. Esta inversión dará empleo a 450 personas

c) Con esta inversión se espera más que duplicar la producción actual de sal con el fin de abastecer el consumo anual de 225.000 TM/año que requerirá la planta de Soda Ash prevista en los planes petroquímicos

3. Manufactura

a) Siderúrgica del Orinoco	15 170 millones de Bs
b) Venalum (aluminio)	2.560 " " "
c) Alúmina y asociados	2 400 " " "
d) Industria naval	600 " " "
Total	20 730 " " "

a) El proyecto del plan IV de Sidor ya en marcha consiste en la ampliación de su capacidad de producción de 1,2 a 4,8 millones de toneladas métricas de acero al año. Estas inversiones se efectuarán totalmente en la región de Guayana. Al término del plan, la empresa dará empleo permanente a unos 16.000 trabajadores. El número de trabajadores actuales es de 9 700. Su producción estará orientada hacia el abastecimiento interno

b) Venalum tendrá una capacidad de 280 000 TM/año de aluminio en lingotes, de las cuales 160.000 TM/año serán exportadas al mercado japonés. Su localización en Guayana se debe a la disponibilidad de energía eléctrica a bajo costo

c) El proyecto consiste en la instalación de una planta para fabricar alúmina metalúrgica a partir de bauxita, con el fin de abastecer a Venalum y Alcasa. La importación se redu-

ciría al mineral de bauxita. En la actualidad la empresa Alcasa tiene que importar la alúmina metalúrgica. La capacidad de producción de alúmina sería de un millón de toneladas métricas anuales

d) Diques y Astilleros Nacionales, C.A. (DIANCA), que se invertirá en Puerto Cabello, unos 400 millones de bolívares con el objeto de ampliar su capacidad de reparación y construcción de barcos hasta de 100 000 toneladas. El resto de 200 millones de bolívares se destinaría a financiar tres estudios y proyectos sobre astilleros que se instalarían en las zonas de oriente, occidente y Guayana

4 Energía eléctrica.

a) Electrificación del Caroní	8 167 millones de Bs
b) CADAPE	9 510 " " "
Total	17 677 " " "

a) Con este programa se cree que se cubrirá el 75% de la energía eléctrica producida en el país. Se terminaría la represa Guri, elevándola 52 metros y se montarían todas las unidades generadoras, cuya producción máxima de energía superaría los ocho millones de kilovatios/hora. Tanto las líneas de transmisión a Ciudad Guayana como al centro del país están previstas en el programa

b) Los proyectos nucleares de CADAPE se resumen en la instalación de una planta termoeléctrica en Morón de 1 200 000 kilovatios/hora y la realización del sistema hidroeléctrico Urbante-Caparo de 1 600 000 kilovatios/hora. El programa de transmisión y distribución abarca a todo el país y consumiría unos 2.500 millones de bolívares.

5 Transporte y comunicaciones

a) Telefonía	3 631 millones de Bs
b) Autopistas y supercarri	2 000 " " "
c) Metro de Caracas	2 200 " " "
d) Ferrocarril Nacional	1 000 " " "
e) Puertos	700 " " "
f) Flota mercante	800 " " "
g) Aeronáutica civil	375 " " "
Total	10 706 " " "

a) Pretende cubrir la demanda telefónica en un 80% y ampliar considerablemente la capacidad internacional. Al mismo tiempo se quiere lograr atender en un 100% la demanda del servicio Telex

b) Un 33% se destina a la Región Capital: ampliación del aeropuerto de Maiquetía, autopista Petare-Guaremas-Guatire-Araira y un sistema vial adicional entre Caracas y el litoral central. El 67% restante se utilizará en la ejecución de la autopista La Fría-San Cristóbal, carretera Mérida-Panamericana (I etapa), autopista Puerto Cabello-Barquisimeto, carretera Bruzual-Elorza-La Trinidad de Orichuna-Guasdalito (Edo Apure), autopista Crucero de Maturín-El Tigre-Soledad (I etapa) y autopista Soledad-Ciudad Guayana (I etapa)

c) La línea principal del Metro de Caracas se ha dividido en tres tramos: Pro Patria-La Hoyada, La Hoyada-Chacaíto y Chacaíto-Petare. Confían los planificadores que los dos primeros tramos estarán terminados en 1980 y el tercero en 1981. El costo de la línea es de 2 350 millones de bolívares, de los cuales 2.200 millones serán invertidos en el período 1976-1980

d) El plan proyecta iniciar la construcción de 374 kilómetros de vía férrea, con sus estaciones, material rodante, etc. Los tramos previstos para la primera etapa del plan ferroviario, son los siguientes: Yaritagua-Acarigua (77 kms), Acarigua-San Carlos (80 kms), San Carlos-Valencia (100 kms) y Valencia-San Juan de los Morros (90 kms). La vía férrea será sencilla de ancho internacional (1,435 mts) y estará diseñada para alcanzar velocidades hasta de 200 kms/h. Los durmientes serán de concreto y el sistema de tracción, Diesel-eléctrico. En realidad, las inversiones estimadas para la ejecución de esta primera etapa ferroviaria ascienden a 2 810 millones de bolívares y en el quinquenio sólo se realizarán obras por 1 000 millones

e) Tiene por objeto la ampliación sobre todo de los puertos de La Guaira y Puerto Cabello. También se proyectan

V PLAN DE LA NACIÓN

mejoras en los de Maracaibo, Guanta, zonas francas de Margarita y Paraguaná y diferentes estudios e inicios de construcciones fluviales

f) Responde a un programa de renovación y ampliación de la flota de la C.A. Venezolana de Navegación. No se conocen los datos físicos concretos. Nada se sabe del número de barcos, sus características, etc.

g) Se trata de la adquisición de nuevos equipos para los aeropuertos, con el fin de controlar mejor el espacio aéreo, de mejorar el mantenimiento y de adiestrar al personal encargado

6 Acueductos y cloacas

Se estima el gasto en 5 375 millones de bolívares de los cuales 2 859 millones aparecen especificados y se acumulan de la siguiente manera

		millones de Bs
Acueductos Región Capital	1 027	"
Acueductos varios	1 602,5	"
Obras de drenaje	229,5	"
Sub-total	2 859,0	"

La diferencia que es de 2 528 millones de bolívares respecto de la cantidad global (5 375 millones), no aparece en el programa y se supone que su concreción se hará en los presupuestos ordinarios de la nación a lo largo del período 1976-1980

7. Observación importante

La descripción oficial de los proyectos no viene acompañada de los estudios económicos de costos, rentabilidad, incidencia en el mercado de insumos, posibilidad de mano de obra competente, mantenimiento, absorción de divisas, etc., etc.

Buena parte de los proyectos pertenecen al ámbito de la gestión ordinaria de un gobierno y su prioridad depende de su ponderación dentro del conjunto de necesidades de la comunidad nacional. Parece que los planificadores no han tenido tiempo para pensar en estas generalidades."

COMO SE PAGARAN LAS INVERSIONES

Las fuentes de financiamiento se detallan a continuación

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Sector y Programa	Inversión Total	FUENTES DE FINANCIAMIENTO						Monto de la Ley (4+6) del Congreso
		Recursos Propios	Recursos Presupuestarios	Capitalización FIV	Prestamo FIV	Deuda Pública Autónoma	Deuda Pública Dependiente	
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
1 Agricultura	300						300	300
1.1 Identificación Predial y Afectación de Tierras	300						300	300
2 Minería	510	24	173	47	266			266
2.1 Carbón (Naricual)	250		120		130			130
2.2 Oro (Minervén)	140		53	47	40			40
2.3 Salinas (Ensal)	120	24			96			96
3 Manufactura	20 730	3 281	-	4 430	6 578	2 215	4 226	10 804
3.1 Siderúrgica del Orinoco	15 170	3 000	-	4 050	5 278	2 025	817	6 095
3.2 VENTALUM	2 560	281	-	220	1 300	110	649	1 949
3.3 Alúmina y asociados	2 400	-	-	-	-	-	2 400	2 400
3.4 Industria naval	600	-	-	160	-	80	360	360
4 Energía eléctrica	17 677	1 669	772	2 924	5 526	1 462	5 324	10 850
4.1 Electrificación del Caroní	8 167	923	-	1 924	3 511	962	847	4 358
4.2 C A D A F E	9 510	746	772	1 000	2 015	500	4 477	6 492
5 Transporte y comunicaciones	10 706	2 922	797	200	-	100	6 312	6 687
5.1 Telefonía	3 631	2 731	-	-	-	-	900	900
5.2 Autopistas y supercarr.	2 000	-	500	-	-	-	1 500	1 500
5.3 Metro de Caracas	2 200	-	100	-	-	-	2 100	2 100
5.4 Ferrocarril Nacional	1 000	-	-	-	-	-	1 000	1 000
5.5 Puertos	700	-	77	-	-	-	623	623
5.6 Flota Mercante	800	191	120	200	-	100	189	189
5.7 Aeronáutica civil	375	-	-	-	-	-	375	375
6 Infraestructura Social	5 375	-	2 528	-	-	-	2 847	2 847
6.1 Acueductos y cloacas	5 375	-	2,528	-	-	-	2,847	2 847
Total	55,298	7,896	4,270	7,601	12 370	3 777	19,384	31 754

(1) Se trata de recursos propios de las empresas públicas autónomas que obtienen esos supuestos excedentes durante el quinquenio, por ejemplo, CANTV, SIDOR, CADAFE, etc

(2) Serían aportes del Gobierno Central y de las Gobernaciones por la vía presupuestaria y se entiende que en su defecto probable habría que acudir al expediente de más deuda pública.

(3) El Fondo de Inversiones de Venezuela suscribiría acciones de capital por ese monto.

(4) Estos recursos serán financiados a través de préstamos que otorgara el Fondo de Inversiones de Venezuela, previa la aprobación de la Ley por parte del Congreso (Véase más

abajo n. 6).

(5) Es un endeudamiento autónomo por aplicación del artículo 51 de la Ley Orgánica de Crédito Público que autoriza a institutos y empresas del Estado a contraer cierto volumen de deuda sólo con el visto bueno del Banco Central, controlado por el Gobierno

(6) Corresponde a la parte solicitada en el proyecto de Ley Global de Crédito Público (31.754 millones de bolívares), excluida la parte que va a ser prestada por el FIV (12 370 millones de bolívares), y que será financiada por medio de deuda pública mediante préstamos externos y colocaciones en el mercado nacional de valores

ANÁLISIS DE LOS RECURSOS FUNDAMENTALES NO FICTICIOS

Como punto de partida el plan cuenta con el capital del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) cuyo patrimonio ascendía para comienzos del presente año a Bs 22.468,6 millones. No toda esta cantidad está disponible ya que los préstamos concedidos para la financiación de proyectos internos y externos sumaban en esa fecha Bs. 3.887,2 millones. Además, se han contraído obligaciones con organismos internacionales que han reducido prácticamente esta caja de ahorros a unos 17.000 millones de bolívares, colocados en el exterior en forma de depósitos a plazos. Según las previsiones del plan el FIV suscribirá acciones de capital en diferentes proyectos por un monto de Bs 7.651 millones y concederá préstamos por Bs 12.720 millones. Sus compromisos con el plan serán por tanto de Bs 20.371 millones. Los intereses que percibirá durante el período del plan (1976-1980) y a cargo del mismo plan se estiman en Bs 4.272 millones. La disponibilidad total en ese lapso de tiempo sería entonces de Bs 21.272 millones. Si los proyectos marchan como lo desean sus planificadores, con la rentabilidad adecuada el FIV estará en capacidad de hacer frente a las exigencias de este financiamiento. De lo contrario su capacidad se verá reducida llegando incluso a plantearse su razón de existencia.

El segundo capítulo de recursos no ficticios proviene de las exportaciones petroleras. Su clasificación en un segundo lugar la hacemos porque su cálculo y disponibilidad depende de factores más imprecisos y variables. Esto no significa que el petróleo deje de ser el eje alrededor del cual gira el país entero y por fuerza también el susodicho plan.

Según los pronósticos del plan los volúmenes anuales de exportación de hidrocarburos serían los siguientes:

Año	Export anual (millones de barriles)	Export diaria (millones de barriles)
1976	646,59	1,767
1977	672,98	1,844
1978	700,59	1,919
1979	690,86	1,893
1980	682,41	1,865

Los ingresos brutos provenientes de los volúmenes exportados conforme al plan pueden verse en el siguiente cuadro:

Año	Ingreso bruto (millones \$ 1975)	Ingreso bruto (millones Bs 1975)	Supuestos precios de venta (\$ 1975/barril)
1976	8.354	35.086,8	12,92
1977	8.250	34.650,0	12,26
1978	8.144	34.204,8	11,62
1979	8.027	33.713,4	11,61
1980	7.921	33.268,2	11,61
Totales	40.696	170.923,2	

Se destaca así una cierta arbitrariedad en los cálculos ya que se parte de unos precios de realización que al menos en lo que va de 1976 no se están alcanzando. Conforme a las declaraciones del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, el precio promedio de realización (venta) para el primer trimestre del año actual fue de 10,97 \$/barril (Véase un análisis pormenorizado en SIC mayo 1976, págs. 203-205). Con un mercado petrolero internacional manipulado por los grandes consorcios no es previsible que un precio promedio de venta cercano a los 13 \$/barril sea realista. Lamentablemente, para conseguir los ingresos fiscales que exige el Fisco, Petrovén y el Ministerio de Minas e Hidrocarburos han dado luz verde a una producción de petróleo para el segundo trimestre de más de dos millones y medio de barriles diarios, pero esta política debilita los precios unitarios de venta y favorece a las transnacionales que vuelven a proclamar ante sus accionistas en Nueva York y Londres las estimulantes ganancias de su eficaz gestión.

Por otra parte, la escala prevista de precios de realización baja de 12,92 \$/barril a 11,61 \$/barril, es decir, una caída del 10,14%. Es verdad que el plan hace esta estimación en dólares de 1975, lo que significa que para llegar a las cantidades reales de la primera columna los precios de realización deberán subir no menos de un 10% interanual a partir del año 1976, a no ser que se desestime el proceso inflacionario mundial lo que no parece serio en un plan que depende del contexto internacional por más que se auto-califique de nacional.

Como los costos de operación de la industria petrolera nacionalizada no bajarán de 1,65 Bs/barril exportado (véase SIC, n. cit.) y el programa de inversiones petroleras a precios de 1974 se estima en 18.372 millones para el quinquenio 1976-1980, podemos hacernos alguna idea aproximada de los recursos provenientes de hidrocarburos, disponibles para enfrentar los gastos presupuestarios anuales y los adicionales planificados:

Período	Costos (millones Bs 1975)	Inversiones (millones Bs 1974)	Disponibilidad (Millones de Bs. 74-75)
1976-80	23.516,47	18.372,0	129.034,73

En realidad, los costos de la industria van a ser superiores y pareciera que el plan así lo admite implícitamente pues estima los ingresos fiscales petroleros del quinquenio en 128.514 millones de bolívares a precios corrientes, es decir, en bolívares que van perdiendo anualmente valor y admite que las inversiones petroleras a precios corrientes serán de 23.520 millones de bolívares (Véase "Gaceta Oficial", 11 marzo 1976, n. 1860 extraordinaria, págs. 22 y 23, cuadros II-13 y 15). En consecuencia, la tasa de inflación implícita en las inversiones petroleras es del 28% para el quinquenio. Este cálculo es muy conservador de parte de los planificadores. Se concluye así de este análisis que la exigencia de recursos fiscales petroleros tenderán a forzar hacia arriba la producción y exportación de hidrocarburos a pesar de los alegatos conservacionistas con grave peligro al mismo tiempo de pérdida de poder de negociación en los precios de venta del petróleo.

En resumen, los recursos petroleros a lo sumo tendrán capacidad para atender a las inversiones petroleras y a los presupuestos ordinarios del Estado en forma proporcionalmente decreciente. Este es un problema crítico que los planificadores parecen olvidar.

El plan presenta por otra parte las siguientes cifras de ingresos ordinarios no petroleros a precios corrientes:

Año	Millones de Bs	Índice de crecimiento
1976	9.505	100
1977	10.506	110,53
1978	11.515	121,15
1979	12.525	131,77
1980	13.534	142,39

No podemos discutir estas cifras ya que la información que tenemos es insuficiente, pero la realidad en definitiva se impone y nadie se atreverá a negar la tendencia evidente hacia los presupuestos ordinarios deficitarios. Un crecimiento interanual de poco más del 10% de los ingresos no petroleros no es capaz de compensar los ingresos petroleros porcentualmente estacionarios o en declive. No debemos olvidar que los ingresos petroleros alimentan el presupuesto nacional en un 75%. No se podrá eludir por mucho tiempo una reforma impositiva de carácter fiscalista, que al mismo tiempo sirva de instrumento redistributivo de la renta nacional. No es una tarea política fácil, si al mismo tiempo se pretende incentivar la inversión privada en bienes de capital e insumos orientados al consumo popular.

LA SOLUCIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA

Podemos ya anticipar el cuadro mínimo probable de la deuda pública que arrastrará al país hacia su debilitamiento en manos de los prestamistas nacionales (entidades bancarias) y extranjeros (consorcios transnacionales).

V PLAN DE LA NACION

DEUDA PUBLICA (millones de bolívares)				
Autorizada	Refinanciada	Según el plan	Por incumplimiento mínimo	Total
(1)	(2)	(3)	(4)	
13 936	9 463	21 161	4 270	-8 830

(1) Es el saldo de la deuda pública contraída y autorizada para el 31 de marzo del presente año.

(2) Se trata de la deuda actual de algunos entes descentralizados del Estado que ya ha sido de hecho contraída en forma irregular. Debe ser refinanciada mediante una Ley

(3) Esta cantidad es la suma del monto solicitado al Congreso por 19 384 millones de bolívares más los 3.777 millones obtenibles en forma autónoma sólo con la aprobación previa del Banco Central. (Vease más arriba la parte "Como se pagarán las inversiones")

(4) Se supone que estos recursos van a provenir de los presupuestos ordinarios del Estado. Es utópico esperar que esto suceda ya que los gastos presupuestarios manipulados indirectamente por el plan son insinceros e irrealistas. No hay duda alguna que los gastos corrientes del Estado van a crecer bastante

más que el promedio del 5% interanual estimado por el plan, cuando la tasa inflacionaria mínima anual es del 10% y el incremento físico de los servicios como salud, educación, etc., desborda con creces el porcentaje mágico del 5%

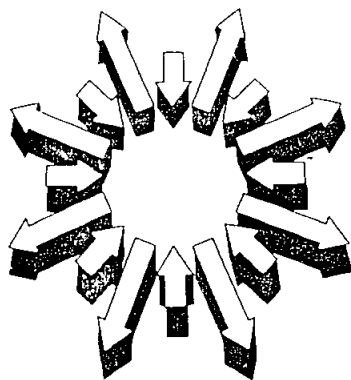
En breve, teniendo en cuenta que durante el quinquenio 1976-1980 se amortizarán 8 527 millones de bolívares de la deuda pública contratada para el 31 de diciembre de 1975, el saldo de la deuda para fines de 1980 no bajará de unos 40 000 millones de bolívares. El servicio de la deuda (amortización + intereses + comisiones) se va a colocar en promedio anual no inferior a los 6 000 millones de bolívares

El problema de la deuda en una estructura como la venezolana es que agudiza a corto plazo el gasto desenfrenado, el despilfarrío y la inflación, con el peligro de desequilibrar en forma irreversible las finanzas del Estado tanto en su vertiente interna como externa (balanza de pagos). En esas circunstancias, las tensiones sociales pueden agudizarse porque la carga se transfiere a los sectores más débiles, y su calmante consistiría en nuevas y mayores deudas a costa de las generaciones futuras de venezolanos ya que los actuales no somos capaces de abandonar nuestros hábitos de facilismo, desidia e irresponsabilidad. (Sobre los aspectos regresivos de la deuda pública en Venezuela, véase SIC, abril 1976, pág. 157)

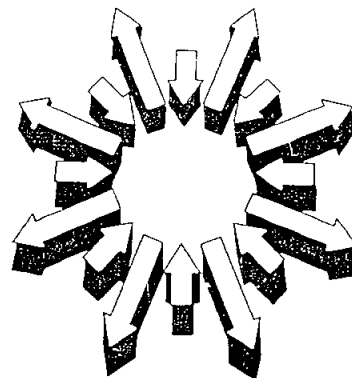
UN PLAN CONCERTADO

La estructura capitalista de Venezuela adolece de una gran insuficiencia productiva. Nuestro país no ha experimentado las transformaciones necesarias para contar con una estructura capitalista seria, con un sistema productivo moderno y con

una situación de madurez en la economía internacional. La historia de Venezuela, particularmente la de sus últimos sesenta años, explicaría en gran parte este resultado, pero el tema desborda los alcances del presente artículo



Una acusada dependencia de la exportación petrolera, la dilapidación de recursos no trabajados, un Estado administrativamente ineficaz y derrochador más por su incompetencia que por sus dádivas paternalistas, grupos de familias adineradas promotoras de empresas y negocios subsidiados, una banca mas experta en especulación que en producción, las redes de intermediarios que inflan costos y precios a su arbitrio, la insuficiencia tecnológica aun en los procesos de fabricación más simples aprovechada al máximo por las firmas extranjeras, la dificultad de competir con el exterior, la persistencia de una agricultura escasamente eficiente y atrasada, el bajo nivel educativo de la población, el desestímulo de lo mejor de su mano de obra, el desempleo y subempleo, la desnutrición y miseria, etc., etc., conforman una estructura económica capitalista subdesarrollada



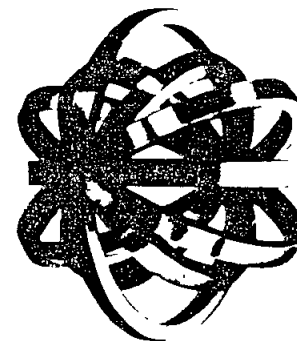
Pero, en materia de diagnósticos, abundan los estudios y análisis, y el V Plan de la Nación no los desconoce. Este trata de encontrar una salida positiva a través de un nuevo programa de inversiones progresivas corriendo el riesgo de un endeudamiento nacional también progresivo. Sus planificadores son conscientes, aunque explícitamente no lo expresen, de que esta política parcial es en sí misma insuficiente. Los números del plan total por más que sean arbitrarios esconden el funcionamiento deseado de un mecanismo económico concertado entre el Estado y el sector privado vinculado a las empresas de mayor volumen y dinamismo. Sería así un plan "concertado", según el cual el Estado ofrece particularmente a ese sector renovadas expectativas de inversión en condiciones extraordinarias con la confianza de que el indicado "consorcio" privado se compro-

meterá y colaborará con tan ambicioso plan

Sin embargo, ¿qué puede suceder si las poderosas empresas privadas no se comprometen sino en la medida de sus propios planes, entre los cuales predominan no sólo la seguridad de sus utilidades sino el debilitamiento del poder económico estatal? En este caso, que no es tan hipotético, el cumplimiento de los pronósticos del plan (aparte de las consideraciones iniciales del presente artículo) es más que inseguro, imposible. De poco valen las proyecciones de producción, consumo, importaciones y exportaciones no tradicionales establecidas por los planificadores. El foso entre lo real y lo planificado se traduce en graves desequilibrios poco manejables, una vez que el Estado comprometió sus recursos.



Dentro de un sistema capitalista subdesarrollado, un Estado económicamente debilitado ni siquiera puede ya pretender guiar la economía del país sino acomodar su política a los intereses particulares. Este parece ser el engaño del V Plan de la Nación. Quizás siempre fue así en la historia de Venezuela pero ahora había la esperanza de que fuera de otro modo. Pensamos que en las bases sociales de los trabajadores y campesinos, en las universidades, en determinados grupos de profesionales y técnicos, en no pocos políticos existe una aspiración profunda por encontrar un remedio a los ultrajes que a nombre del desarrollo económico se infligen a la justicia, a la razón y a la misma independencia nacional.



ESTRATEGIA DEL V PLAN



LUIS UGALDE

"En la fase de transnacionalización de la economía, la opción del Estado liberal significa hoy día, en economías dependientes, renunciar a tener objetivos propios, aceptar una progresiva desarticulación interna quizás la pérdida del propio sentido de identidad nacional. Cumple señalar que esa desarticulación va emparejada con crecientes desigualdades geográficas dentro de un mismo país, concentración del ingreso, marginalización de amplios sectores de población, en fin de costes sociales en aumento" (Celso Furtado). (1)

En un número anterior de SIC (2) observé que el V Plan parecía hechura de la burguesía del Estado financiero encandilada por los fugaces ingresos de 1974 (que ya no volverán) y de la capacidad de las transnacionales de absorber esos volúmenes en costosos y sofisticados proyectos con poca participación venezolana. Ahí me refería sobre todo a los proyectos que requerían la mayor parte de las inversiones. Aquí quiero concentrarme en otros aspectos del Plan, sobre todo en la estrategia del mismo.

Se puede presentar como plan de la nación una larga lista de logros deseables, un cuadro de realizaciones fruto del despliegue imaginativo que pinta un país de ciencia-ficción, o una verdadera estrategia para golpear eficazmente los obstáculos que hasta hoy se han opuesto al desarrollo justo deseado.

Sólo podremos hablar de la existencia de un plan cuando se dispone de un diagnóstico de los problemas que se quieren resolver, de estrategia, programas, medidas y recursos para abordar su solución. El diagnóstico de los males que se quieren remediar ha de ser preciso, con especial esmero en detectar los factores causales más determinantes. La estrategia muy exacta para transformar uno o dos factores considerados desencadenantes de los demás. Los programas y medidas que se instrumenten exigen un doble rigor para ajustarse tanto al diagnóstico y a la estrategia cuanto a las disponibilidades reales de recursos para su ejecución. Es una perogrullada decir que sin estos elementos no hay un plan, aunque existan unos documentos de cierto interés. Pues bien, quiero arrancar con la perogrullada.

Soy consciente de la dificultad de abordar el tema en tres páginas y de la temeridad de entrarle a un problema tan

complejo como un plan de la nación. Pero en SIC hemos considerado que nuestros lectores tienen derecho a exigir un esfuerzo para decir algo sereno pero muy libre sobre esas decisiones que pueden comprometer a Venezuela hasta el año 2000. La urgencia de la necesidad y la sinceridad de la preocupación pueden, tal vez, hacer perdonar el atrevimiento de esta contribución y la franqueza en decir algunas cosas que muchos las sienten pero no siempre las pueden decir.

DIAGNOSTICO ACERTADO PERO INSUFICIENTE

Comparto fundamentalmente el diagnóstico del V Plan. En él se presenta la trágica situación de un 75% de venezolanos (tres de cuatro!) con graves carencias de ingresos con todos los males socioeconómicos concomitantes, en contraste con la opulencia de unos pocos y la riqueza petrolera del país. Se trata de una deficiencia cualitativa humana que abarca las dimensiones más variadas de la vida social, pero que tiene su causa y su efecto en el proceso productivo. Por otra parte se trata de una situación persistente que se ha resistido a la desaparición por lo menos durante quince largos años de política reformista para combatirla. El V Plan asume como punto de partida el resultado de una política que se aplicó con esperanzas y optimismo en la década del sesenta y fracasó en la obtención de los resultados. Es decir arranca con el diagnóstico del resultado producido por la Reforma Agraria y la Industrialización sustitutiva de importaciones. Estos dos pilares, acompañados de políticas de ampliación de servicios sociales (sanidad, educación, vivienda) fueron las bases del edificio que se quiso levantar desde 1959. Sus resultados, positivos y negativos eran ya patentes para 1970. Hoy su radical insu-

ficiencia es trágicamente manifiesta. El V Plan resume la situación diciendo que la producción nacional "adolece de insuficiencias significativas en lo que respecta a su capacidad para contribuir a mejorar la calidad de vida de los venezolanos y para aprovechar racionalmente los recursos naturales del país" (3).

La Reforma Agraria (aquella que firmo el Presidente Betancourt con el anuncio de que sería leído "por los nietos de nuestros nietos como una segunda Acta de la Independencia") no ha logrado retener la población campesina en el campo, ni elevar en forma significativa la productividad de los sectores reformados y mucho menos iniciar nuevas estructuras productivas en el campo con un dinamismo de expansión autosostenida. Ha logrado en cambio dos cosas que nunca fueron proclamados como objetivos: eliminar temporalmente la presión política de los campesinos sin tierra protagonistas de invasiones y estimular el desarrollo de prósperos sectores capitalistas en algunas actividades vinculadas a la agroindustria. Eran estos sin duda objetivos reales aunque latentes y no únicos.

La industrialización sustitutiva de importaciones se hizo en Venezuela con abundancia de divisas -al contrario de los procesos del mismo nombre en Argentina, Chile, Brasil- y resultó un industrialización importadora. Ha reducido sí la importación de bienes finales de consumo, pero ha incrementado la importación de materias primas, de bienes de capital, de insumos intermedios y de tecnología en forma tan desmesurada que va para 1969 nos encontramos con un saldo neto de cerca de 40 000 millones de bolívares de salida de divisas sin incluir las transferencias unilaterales.

Ha sido, y así lo aprecia acertada-

mente el V Plan, una industrialización vinculada a la actividad externa movida por la liquidación de nuestro activo petrolero y la capacidad de consumo que brindaba una reducida parte de la población venezolana. No ha sido, en cambio, una industrialización vinculada -o con tendencia a vincularse- a los recursos naturales del país y a la capacidad de trabajo del venezolano a todo nivel obrero, técnico, gerente. Su incapacidad de brindar más de 8 000 nuevos puestos de trabajo directos anuales echó por tierra la esperanza de abrir un amplio sector de trabajadores fabriles. Estos, si descontamos la actividad artesanal, no llegan al 10% de la población activa con un total de apenas 326 000 trabajadores.

Quince años después la capacidad independiente de nuestra industria para operar con factores nacionales o definitivamente asimilados tanto de capacidad empresarial, como de tecnología y de trabajo, insumos y bienes de capital producidos en el país es mínima.

Al cabo del proceso nos encontramos con el relativo estrangulamiento de una industria que por sobreprotegida (y con costos inflados a nivel de bólvor petrolero) no puede exportar y que por incapacidad de generar puestos de trabajo tampoco dispone de un amplio mercado interno. En Venezuela los salarios en la industria manufacturera son relativamente altos. Si en lugar de ocupar a 326 000 obreros ofreciera oportunidad de trabajo a 1 500 000 contaría con una sustancial ampliación del mercado de consumo (unos 5 000 000 de venezolanos adicionales con ingresos mayores) que permitiría elevar la productividad general y expandir las ventas.

Podemos decir que de 1960 a 1974 la liquidación de 17 mil millones de barriles del activo petrolero —restringiéndonos al punto que estamos analizando— ha permitido que muchos miles de millones de Bs salieran del país permitiendo el alquiler de empresas transnacionales extranjeras, importadoras en Venezuela con la asociación de empresarios venezolanos. Pero no se logró la conversión del activo petrolero liquidado en factor de máxima potenciación de la capacidad productiva del hombre venezolano y de todos los hombres venezolanos en la transformación de los recursos naturales venezolanos.

Ese proceso produjo una concentración del ingreso nacional, dejando de lado a tres y medio de cada cuatro venezolanos y determinó también una concentración espacial dislocada de la actividad económica. Mejor dicho, el proceso industrial vino a reforzar el proceso de concentración de fuertes contingentes de población en centros urbanos que miran a los puer-

tos de importación. La concentración la había iniciado el gasto público creador de mercados de consumo creciente en las cercanías de la ciudad capital.

De acuerdo a esta situación el V Plan se formula las siguientes preguntas:

1) ¿Cómo expandir el consumo interno esencial del 80% de los venezolanos? Se supone que esta expansión llevará el bienestar para la mayoría y permitirá la ampliación del mercado, expansión necesaria para que pueda expandirse una industria incapaz de exportar.

2) ¿Cómo lograr la desconcentración territorial de la actividad económica de manera que vincule a la población venezolana a las potenciales riquezas de su naturaleza?

3) ¿Cómo hacer que nuestra industria deje de ser tan dependiente de la importación de materias primas y de bienes de capital para vincularse a la producción agrícola e industrial nacional que provea las materias primas, insumos intermedios y bienes de capital necesarios?

Podríamos reducir a estas tres las preguntas claves que brotan del diagnóstico que hace el V Plan. La estrategia va a trazarse a partir de este diagnóstico.

Pienso que el diagnóstico del V Plan es correcto. Pero es muy insuficiente. Esos hechos que se quieren corregir no han ocurrido al azar, no es un accidente ni un producto de la naturaleza lo que se quiere remediar. Es más bien una conducta humana fruto de determinadas condiciones objetivas y de estrategias explícitas e implícitas aplicadas por quienes han tenido el control de las decisiones económicas y sociales de nuestro país o de aquellas decisiones externas cuyos efectos recaen sobre Venezuela.

Este artículo, por razones metodológicas, se coloca dentro del sistema social que opera en Venezuela. Es decir no va a criticar al V Plan porque no es un plan socialista. Se trata de precisar por qué el capitalismo venezolano tiene unas distorsiones especiales que mantienen el subdesarrollo del país. Dicho de otra manera, ¿cuáles son los elementos claves y estratégicos, sin cuya corrección parece imposible desatar un dinamismo económico autosostenido que extienda los beneficios del capitalismo a la mayoría de la población aunque sea en forma muy desigual como es obvio en el capitalismo?

Creo que la característica específica fundamental es que los ingresos producidos por la liquidación del activo petrolero han sido transmitidos al resto de la economía como

1) Oportunidad para reducidos grupos de maximizar la ganancia del capital sin

relación directa y proporcional con la productividad real lograda en la producción de los bienes más necesarios para el país.

2) Elevación en una gran parte de la población de la capacidad de consumo sin elevación de la oportunidad de producir.

Pareciera que ambos hechos se oponen a los postulados básicos del capitalismo teórico. El punto primero parece evidente: En Venezuela las ganancias del capital han sido descontroladas y claramente desproporcionadas al esfuerzo productivo. Además en buena parte dichas ganancias se producen en actividades de menor importancia para el país o claramente contraproducentes. La tendencia a la fácil ganancia sin esfuerzo productivo lo señalaba ya en 1940 la Misión FOX en su informe sobre la economía venezolana. "Parece que los fabricantes venezolanos hacen menos esfuerzos por reducir los costos de producción e introducir un funcionamiento y una administración eficiente en sus empresas que lo que hacen para tratar de conseguir ayuda artificial en forma de créditos y altos derechos arancelarios protectionistas. Por consiguiente hay poco estímulo para llevar a efecto un funcionamiento eficaz de las industrias" (5). Tal vez nunca ha sido esto tan verdad como en los últimos años.

Conviene señalar además que los propios sueldos están subsidiados por el ingreso petrolero, tanto a nivel profesional, de gerente, de profesor universitario e incluso de obrero y empleado en muchas de las actividades. El petróleo ha producido artificialmente un aumento en los precios de bienes y servicios y una subvención muy extendida a las actividades económicas sobre todo en el sector terciario y en el secundario, no así en el agrícola.

Por otra parte, y es lo que se indica en el segundo punto, Venezuela ha logrado en conjunto una capacidad de consumo muy superior a su producción y esto es verdad incluso en los sectores llamados "marginados".

Desgraciadamente las políticas sociales siempre se han orientado más a hacer que el ingreso petrolero contribuya a aumentar el consumo de ciertos bienes y servicios de la población que su producción con la que adquiriría los bienes y servicios. Si se me urgiera a resumir en una frase el mal principal que padecen los "marginados" diría que se les niega la oportunidad de producir y de beneficiarse de lo producido. No es mera diferencia de orden con el V Plan que viene a señalar (al menos para los efectos de la estrategia) que es su falta de oportunidad de consumo es lo decisivo. La diferencia es de fondo: el plan dice a los capitales que es bueno y necesario aumentar el consumo de

los "marginados" porque así se expanden las ventas y por tanto las industrias y sus ganancias

Esa proposición se puede formular muy atractivamente para los capitalistas y al mismo tiempo para los obreros y "marginados" urgidos de consumos de subsistencia negado hasta hoy. Es por otra parte muy útil para un gobierno como el actual con corazón populista y cabeza y bolsillo capitalistas. Pero es una falacia económica y antropológica que ya ha demostrado su fracaso en Venezuela. La asimilación de los hábitos de consumo es fácil y con tendencia a expandirse al infinito con solo brindar la oportunidad. Todo lo contrario ocurre con la creación de nuevos hábitos de producción. Por eso el reto actual de Venezuela es más exigente que la mera expansión del mercado de consumo, la desconcentración espacial y la sustitución de importaciones de bienes de capital e intermedios. Más exactamente se trata de realizar la condición para que todo esto sea posible con participación de todos los venezolanos. El reto es cómo pasar de consumir más de lo que producimos a producir más de lo que consumimos. Y esta tarea tiene serias implicaciones antropológicas, ya que la exportación petrolera ha introducido hábitos y cultura consumista sin lograr efectivamente superar la postura agraria tradicional frente al hecho productivo, como acertadamente observa el antropólogo venezolano Ignacio Castillo. Esta apreciación no es restringida a la población todavía campesina o a los habitantes recién llegados a los barrios urbanos, sino que es verdad para los capitalistas que usufructúan las riquezas de Venezuela.

ESTRATEGIA CONTRAPRODUCENTE

La estrategia incurre en fallos que son bastante generales en los planes anteriores y en concreto en el IV Plan. Se acumulan en una larga lista deseos y buenas intenciones que difícilmente se pueden operacionalizar. De hecho una buena parte de lo que se va presentando como estrategia es más enumeración de objetivos. Pero con todo en lo económico hay un aspecto estratégico muy coherente y acorde con el diagnóstico. Los males sociales suelen tener una especie de causación circular que teje las realidades en un collar de causas y efectos cerrado en sí mismo. El estratega trata de romper el círculo en un punto caracterizado por la **posibilidad** de ser modificado y por la **virtualidad** de desatar un proceso que revierte la tendencia de toda la causación circular. Pues bien, el V Plan señala como elemento estratégico clave el **ensanchamiento del consumo básico de las mayorías**. La dilatación de la demanda popular esencial de bienes y servicios estimulará la producción que

ampliará la oferta interna de la agricultura, la industria y los servicios privados no financieros. Con ello todos los venezolanos consumen más, producen más y tienen más empleo y mejores servicios que eliminan los males que venimos arrastrando. En esto es coherente el Plan y la estrategia recoge propósitos convenientes para el país. Sin embargo creo que es el punto donde falla esencialmente el Plan. El problema fundamental radica en que esta estrategia se basa —como he indicado— en un diagnóstico insuficiente que no llega a detectar dónde están los obstáculos reales que se han opuesto hasta hoy obstinadamente a un desarrollo más armónico de Venezuela y que han hecho insuficiente (para decir lo menos) todo el esfuerzo y la estrategia de la década del sesenta. Dicho de otra manera, la estrategia falla por la **posibilidad** de modificar el eslabon escogido en la cadena y por la **virtualidad** atribuida al mismo.

La **posibilidad** falla porque no entiendo cómo se puede aumentar la capacidad de consumo de la mayoría del país sin una previa vinculación al proceso productivo. Recuérdese que apenas 326.000, un 10% de la población ocupada, se emplea en actividades manufactureras (6) y sólo un 23% de la población activa gana más de 1.000 bolívares mensuales (7). Si no es subsidiando el consumo, no se ve cómo puede dilatarse la demanda de las tres cuartas partes de la población no vinculadas a actividades productivas claves en las que el capital tiene interés. Cuando se decretan o logran aumentos salariales estos afectan más a esa otra cuarta parte de la población que ya está vinculada a las actividades más lucrativas y donde se cierra el círculo de la relativa abundancia generada por el petróleo. Con estas medidas aumenta el consumo de estos haciéndolos más privilegiados relativamente. Lo que no quiere decir que los aumentos de salarios no sean justos y necesarios en relación al costo de la vida y a las ganancias fabulosas que se lleva el capital.

La **virtualidad** que se atribuye a la supuesta expansión de la capacidad de consumo tampoco me parece correcta puesto que, como lo demuestra la experiencia (aunque no lo afirme la teoría), en las condiciones actuales va a desarrollarse más la importación, el comercio y la producción ahorradora de mano de obra que la generación masiva de empleo productivo en las actividades reproductivas de gran valor estratégico para el país.

Por otra parte la tarea de revertir la dirección del crecimiento económico del país tiene implicaciones tanto antropológicas como económicas. Y esto es, a mi modo de ver, el error mayor de todo el Plan.

Hoy Venezuela esta frente al reto de modificar la tendencia económica desarrollada en cincuenta años de liquidación del patrimonio petrolero. Con eso no quiero afirmar nada sobre la economía prepetrolera por ser un tema que desborda la finalidad de este artículo. En estas condiciones la pregunta no es cómo aumentar el consumo de los venezolanos, sino cómo hacer que los ingresos petroleros y el resto del capital que andan a la caza de la ganancia fácil se conviertan en instrumento de producción que tenga como objetivo directo la conversión de todos los venezolanos en productores beneficiarios de su producción. ¿Será incorrecto decir que, aun al nivel de productividad medio actual del país, la capacidad de producción de más de la mitad de la población activa no está utilizada? A su vez es sabido que esta subutilización se da casi en la misma proporción en la industria instalada y no se diga nada de todas aquellas actividades hoy preferidas por el capital y no rentables en términos de producción de beneficio para el país, aunque altamente rentables en términos de ganancia privada. Igualmente tenemos todos los recursos naturales no explotados que serían excelente soporte de nuestra producción. Entonces la pregunta clave es cómo hacer para que el capital (privado y público) sea el instrumento que ponga en comunicación a todos y cada uno de los venezolanos con los recursos naturales del país. Hay que olvidarse, por razones antropológicas y económicas, del consumo para pensar en la producción. La capacidad de producción bien pagada automáticamente se convierte en capacidad de consumo, pero no al revés, un consumo mayor no eleva la capacidad productiva del consumidor.

Pero con esto todavía no tenemos ninguna estrategia si no se precisa por qué razón el capital (privado y público) no quiere vincular todos los recursos nacionales, (humanos y materiales) a la producción. La razón no es difícil adivinar. El capital toma su decisión de acuerdo con la maximización de la ganancia particular. Más allá de toda consideración moral o humana es la regla básica del capitalismo. Si hasta hoy no ha generado más empleo industrial y se ha acogido sin esfuerzo a las patentes extranjeras, si no ha emprendido la producción de bienes intermedios y si ha descuidado la actividad agrícola es porque todo ello **tan rentable para el país** no es rentable en términos de ganancia privada comparativa. Más aún, si una gran parte del capital ni siquiera ha ido a esa industria distorsionada, sino que se ha volcado en actividades especulativas y menos útiles en el sector terciario es por la misma razón. Y cuando se dice capital, decimos Estado, en el sentido que en Venezuela el Estado a la hora de establecer estrategias

nunca logra imponer el interés nacional al capital sino que este impone su interés particular a la utilización incluso de los abundantes recursos del Estado

La orientación consumista y la libre ganancia del capital en actividades menos útiles o perjudiciales para el país ha producido los males que el V Plan pretende corregir. Por tanto la solución no parece que pueda venir sin que sea afectado este punto decisivo. Según esto las preguntas estratégicas del Plan debieran ser.

1) ¿Qué medidas persuasivas y disuasivas (estímulos y desestímulos) puede tomar el gobierno para que el capital disponible en Venezuela (privado y público) se oriente primariamente a vincular a los factores venezolanos (hombres y recursos naturales) a la producción

2) Este empeño en una economía capitalista significa transformar el sistema de premios y castigos de tal manera que lo que se considera más útil para el país sea lo más atractivo para el capital. Hay que llegar ahí a partir de una situación donde esa atracción no se da y que en términos de mercado libre jamás se dará.

3) Para conseguir lo anterior no basta decir que hay que incrementar la productividad para dar rentabilidad al capital en la agricultura por ejemplo, pues por la propia naturaleza de la agricultura jamás se podrán lograr beneficios similares a las escandalosas ganancias en el comercio y en la actividad inmobiliaria y financiera más propicias a toda clase de especulación. Para que la comparatividad de las actividades realmente beneficiosas sea atractiva, hay que desalentar sistemáticamente las escandalosas ganancias en otras actividades negativas para el país

4) Lo mismo vale para el interés en activar los factores venezolanos en la producción en lugar de la propensión a usar los factores importados. Esta reversión (mientras tengamos dólares fáciles) no se va a lograr dejando a las puras tendencias del mercado y mucho menos abriendo las puertas a las transnacionales deseosas de alquilar a Venezuela sus factores de producción sustitutivos (en lugar de potenciadores) de los venezolanos. Lo que hacen las transnacionales lo cobran tanto en moneda económica como política

5) Naturalmente que tienen razón quienes dicen que para esa reorientación del capital hay que elevar la productividad, pero es evidente que no se puede lograr ésta en la población venezolana sin aplicar el instrumento del capital a los factores nacionales y elevar su capacidad organizativa para la producción

6) Este enfoque tiene enormes implicaciones educativas. Todo el aparato educativo formal e informal debe dar un vuel-

co con una sistemática vinculación al proceso productivo. Vinculación práctica más que teórica, que lleve a transformar las fábricas de "status social" que son las universidades hoy en centros donde se abordan directamente los retos productivos del país. La propia escuela repartidora de "cartones" y de ilusiones frustrantes debe vincularse a la producción con el fin de elevar la capacidad gestora de todos los venezolanos. Frente a esta necesidad el subcapítulo dedicado a la educación en el V Plan se reduce a una sarta de lugares comunes y de buenos deseos más propios de un aprendizaje de primer año de universidad que de la estrategia meditada de un planificador

Desgraciadamente la actual situación venezolana produce unas ganancias fabulosas y tiene un enorme costo social. Modificarla es difícil, más que por la tarea en sí (que también es dificultoso transformar la riqueza petrolera en capacidad productiva) por los intereses que afecta la reducción de las escandalosas ganancias de quienes tienen el poder económico

En Venezuela —paraíso del inversionista privado— se ha hecho uso de estímulos hasta el abuso y las respuestas han sido insuficientes unas y criminalmente irresponsables otras. Y eso seguirá ocurriendo mientras continúen las puertas abiertas al negocio fácil en actividades claramente contraproducentes para el país. Aquí estoy llegando a un problema político difícil. Problema no de deseo sino de poder del gobierno para tomar medidas que definitivamente cierren la puerta a ciertas actividades que han prosperado estos años con fabulosas ganancias y que desalientan cualquier esfuerzo de trabajo e inversión, útil para el país pero menos lucrativo

Lo que en la estrategia del V Plan no está claro es lo que se va a hacer para asegurar eficazmente que:

1) Sólo se importe aquello que va direc-

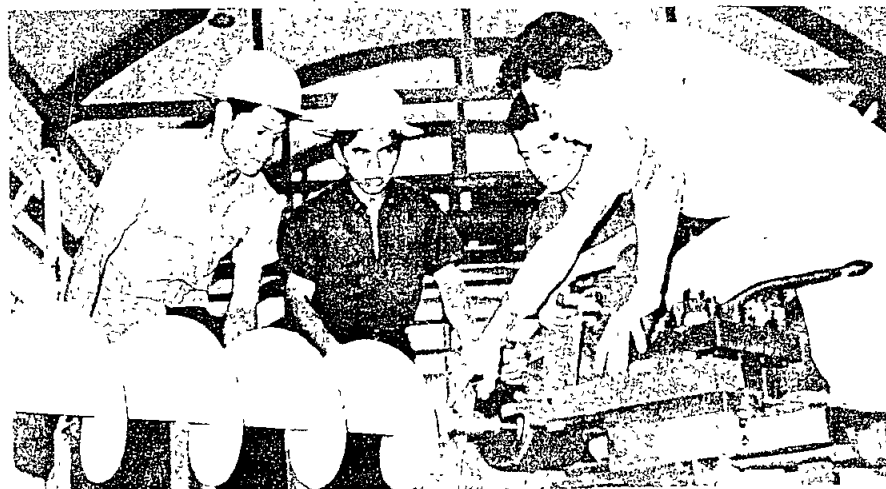
tamente a potenciar la capacidad productiva de todos y cada uno de los venezolanos. Lo que exige un freno sistemático a la importación de bienes de consumo y de tecnología desproporcionada o sustituible

2) Ordenar el capital a maximizar la productividad de todos y cada uno de los venezolanos ampliando el sector secundario y haciendo que el terciario "no siga siendo una simple actividad donde vegeten densos núcleos de subempleados" para decirlo en palabras del V Plan. Subempleados y subproductores que van desde los subpagados hasta los sobrepagados con más de 10 000 Bs mensuales sin que produzcan utilidad para el país

3) Ordenar el capital a la formación de productores, rompiendo con la separación de la escuela y la fábrica, de la formación humana escolar y extraescolar.

Un ejemplo puede ayudar a aclarar esta idea. En Apure se desarrollan los módulos con una cuantiosa inversión en infraestructura para condicionar 700 000 hectáreas. Sin embargo a la orilla misma de estos trabajos los habitantes de Mantecal no se han dado por aludidos. Sus maestros enseñan lo de siempre. Allí, tierra de ganaderos, nadie se prepara para asumir con nuevos esquemas el reto productivo de una moderna ganadería. Con tristeza verificamos que no hay un diseño de empresa ganadera con la correspondiente transformación educativa de los jóvenes de Apure que forme un sólo proyecto (no tres) con los trabajos del MOP. Lo mismo ocurrió en el gobierno anterior con el cuantioso gasto en el puerto de Guria sin el correspondiente desarrollo del proyecto educativo-productivo de las empresas pesqueras para los trabajadores del mar. De la producción para la subsistencia a la producción con sentido empresarial (organización eficaz de factores, capitalización, producción de excedentes) hay un importante salto cualitativo que el campesino tradicional lo ha arrastrado

Maximización de la productividad de todos y cada uno de los venezolanos



desde fuera por fuerzas que lo desplazan, salvo que el Estado asuma el papel de generador de un proceso educativo-organizativo-empresarial con los trabajadores del campo. Ojalá las empresas mixtas (Estado-campesinos) anunciadas se emprendan con decisión y no como algo marginal.

Esto más que el reto de un gobierno o del V Plan es el reto de esta generación venezolana. Con él tiene que enfrentarse cualquier partido y cualquier sistema socioeconómico. Precisamente desde la óptica socialista se afirma que dentro del capitalismo es imposible este viraje que requiere anteponer los intereses de la mayoría a los beneficiarios del orden actual. Toca a los capitalistas demostrar que ellos son capaces de realizar esta tarea ineludible para Venezuela.

Por estas razones las buenas intenciones del V Plan se diluyen en las páginas donde más se concretan los proyectos y los medios de ejecución. Ahí por su volumen e importancia prevalecen los proyectos que significan la continuación de la estrategia de la década del sesenta sólo que ahora en una etapa ulterior acorde con las nuevas dimensiones de los ingresos reales en 1974 y meramente soñados en 1976. Sin duda esos volúmenes de inversión serán atractivos para el capital transnacional, convertirán a Venezuela en mercado de su último invento, elevarán las exportaciones y el producto territorial bruto, pero no romperán el estrecho círculo de venezolanos que acceden a la riqueza. De esta manera los anuncios iniciales del Plan de anteponer los intereses sociales del bienestar humano de la mayoría a los indicadores económicos tradicionales, quedan desguarnecidos. Se convierten en mera portada ideológica legitimadora y ocultadora de la dinámica real de los planes que favorecen a los de siempre. No hace falta ser profeta para asegurar que si siguen las tendencias del Plan, el diagnóstico de la realidad venezolana en 1980 no será mucho mejor que el actual.

Notas

- (1) Furtado Celso. Ponencia en el Seminario de "América Latina. Conciencia y Nación". En El Nacional 5 - 5-76 pag. D-18
- (2) Véase SIC No. 384 Abril 1976.
- (3) V Plan Gaceta Oficial No. 1860 Extraordinario pág. 4
- (4) Betancourt, Rómulo. La Revolución democrática en Venezuela. Tomo I pág. 249
- (5) Misión Técnica Norteamericana Fox. Venezuela vista por ojos extranjeros Caracas 1942 pág. 282-283
- (6) V Plan Op. Cit. pag. 40
- (7) Chossudovsky, Michel. Pobreza y Marginalidad en Venezuela. Primera versión mimeo CORDIPLAN Caracas Noviembre 1975 pág. 186



Freddy Muñoz



Luis Ugalde

FREDDY MUÑOZ

SOCIALISMO
MARXISMO
CRISTIANISMO



El Diputado Freddy Muñoz es el Jefe de la Fracción Parlamentaria del Movimiento al Socialismo (MAS)

El artículo de Luis Ugalde publicado en el número de marzo de esta revista me estimula a entregar las siguientes reflexiones, hechas desde el ángulo propio en que me coloco como militante social de un socialista marxista, que intenta romper con los dogmas y las recetas que han desvirtuado al marxismo durante tantos años, y trata de encontrar en la realidad y la historia nacionales, y en el modo específico de discuir el proceso social venezolano, las bases para una vía venezolana hacia la revolución y el socialismo.

Comparto con Ugalde todas las tesis iniciales de su trabajo. El capitalismo ha fracasado históricamente, lo cual no significa que va a caer por su propio peso. Ha demostrado hasta la saciedad que no es capaz de satisfacer las necesidades y aspiraciones de la gran mayoría, precisamente porque está organizado en lo esencial para asegurar los beneficios de una minoría privilegiada, dueña principal de la riqueza socialmente creada y factor decisivo en la orientación del poder. Ello no obstante, la mayoría continúa proporcionando una base fundamental de sustentación para el orden capitalista. Éste posee todavía una enorme capacidad para despear ilusiones en quienes son sus víctimas a través de reformas que alimentan esperanzas infundadas y gracias a una ideología—distorsión de la conciencia de los oprimidos— que estimula el conformismo de éstos y hasta su identificación con lo establecido. Un aspecto primordial de la acción ideológica en favor del status consiste en deformar la realidad de las actuales sociedades socialistas. Pero la deformación opera sobre situaciones que verdaderamente existen: concentración del poder en manos de un grupo burocrático, monopolio del Estado y del Partido gobernante sobre la vida en general, colocación de las organizaciones populares en un lugar subalterno, considerables restricciones al ejercicio de las libertades políticas, existencia de una línea oficial que moldea en gran medida la creación científica y cultural, privilegios del vertice dirigente en cuanto a la distribución del ingreso. Estos rasgos no son consustanciales al socialismo. Constituyen, por el contrario, graves distorsiones del proyecto político y humano que éste significa, que contrapesan y contraían todo lo que el socialismo ha hecho para cambiar la existencia social de muchos centenares de millones e iniciar un capítulo verdaderamente nuevo de la historia universal. Se trata, además, de fenómenos que nacieron y se desarrollaron dentro de contextos históricos bien determinados, que no tienen por qué reproducirse necesariamente en los procesos de transformación que ocurran en este tiempo nuestro. No tienen por qué reproducirse, por ejemplo, en el socialismo venezolano.

Respecto de esta última afirmación, Ugalde tiene completa razón cuando afirma que la cuestión no consiste para los socialistas en expresar "una vaga aspiración humanista que se contenta con criticar a cuanto históricamente es real en uno

u otro campo político de la humanidad actual". La cuestión consiste, sí, en encontrar en la sociedad venezolana tal y como es las claves de un cambio revolucionario original, las bases para un nuevo orden, que signifique no sólo una distribución distinta de la propiedad y el ingreso, sino también una vida democrática y una recuperación por el individuo de las inmensas posibilidades de realización humana que la sociedad encierra y hoy le son amplamente ajenas. La cuestión consiste en descubrir en la actual configuración social y política del país las posibilidades de crear una nueva mayoría, que actúe prácticamente a favor de lo que aspira la mayoría de los venezolanos, aun cuando tenga de ello una conciencia elemental y en gran medida deformada. La cuestión consiste en manifestar de verdad, en los hechos, una voluntad política que se propone desterrar en el socialismo por el cual lucha las relaciones burocráticas, autoritarias y antidemocráticas. La cuestión consiste en aprender a dirigirse al pueblo tal que es sujeto de nuestras experiencias políticas, asumiendo como datos concretos de su presencia social sus ilusiones, sus rechazos, sus inclinaciones espontáneas, a fin de establecer una comunicación fecunda que avude a generar una conciencia nueva. La cuestión consiste en abandonar la cómoda "seguridad" que proporciona los dogmas y recrear en términos del proceso venezolano las verdades de la teoría revolucionaria, que sólo pueden ser inquestionablemente tales cuando son concretas.

Concuerdo también con Ugalde en que uno de los campos donde debe manifestarse la ruptura antidogmática de los socialistas marxistas es aquel en el cual se asumen posiciones teóricas y prácticas con respecto a la religión y los creyentes, y especialmente, en el caso venezolano, la religión y los creyentes católicos.

Colocado en esta esfera del análisis, comienzo por hacer mía la primera afirmación de Ugalde: "Hablar de ateísmo científico es un despropósito no menor que la pretensión de religiosidad científica." Desde el punto de vista científico, la existencia de Dios, al igual que la no existencia, es una hipótesis indemostrable. Se trata de opciones y experiencias metacientíficas, vital y existencialmente apreciables, racionalmente justificables.

Tiene razón Ugalde. La ciencia puede decir a la manera de Laplace que no ha tenido necesidad de la hipótesis de Dios para ir arrancando cada vez más secretos a la naturaleza. Puede afirmar que ha ido descubriendo una y otra vez la autodinámica de los fenómenos naturales y la lógica interior de los procesos sociales sin encontrar la presencia de un poder sobrehumano. Puede decir que el movimiento multifacético de la materia se rige por leyes propias y que en el movimiento de las sociedades se pueden identificar tendencias generales, en el fondo de las cuales se encuentran motivaciones humanas, observables y analizables desde una

visión que no contemple la trascendencia. Puede reclamar, y con razón, que muchas veces el Dios de la Iglesia ha sido un obstáculo para el avance del conocimiento y para el progreso de la humanidad. Pero no puede demostrar que Dios no existe. Ante la presentación orgullosa de sus logros, que cada día ganan nuevos terrenos al misterio siempre encontrará la objeción de alguien que pregunta por una causa más remota que la última descubierta y que pide la prueba de que no hay otro origen más allá del último reconocido científicamente. Y no podrá, entonces, dar una respuesta en el dominio que le es propio, que signifique una demostración incontestable. Llegados a este punto, su discusión con el creyente a los fines de establecer la verdad carecerá de sentido, porque la creencia de éste es un hecho de fe, que no tiene el mismo fundamento que el conocimiento científico, y cuyo criterio de verdad no es el de la razón que este conocimiento esgrime.

Además, la negación de Dios no constituye y hablo especialmente de nuestro tiempo actual—necesidad alguna de importancia para la afirmación de la ciencia como factor decisivo del desarrollo humano. En la medida en que el progreso integral del mundo ha marcado a la Iglesia con una impronta ineludible, ésta ha dejado de oponer a la ciencia su visión estática, que piensa la Creación como un hecho dado y definitivo. La idea de Dios ya no resulta contraria, entonces, a las leyes del movimiento que la ciencia descubre, aun si se lo afirma como la fuente final de la dinámica natural y la dialéctica social. En tal estado de las cosas, ciencia y creencia pueden coexistir en el mismo espacio, sin que sea inevitable, ni vital para una u otra, una relación de antagonismos.

Dicho esto me parece necesario que el ateísmo filosófico o científico no es lo fundamental en la posición de Marx sobre la religión y, menos aun, en el marxismo como concepción. En el pensamiento de Marx no ocupó un lugar precisamente importante la demostración de que Dios no existe. Engels lo intentó, ciertamente, en el Anti-Dühring, al presentar una visión materialista global sobre la naturaleza y la sociedad. Pero el representante por excelencia de lo que hoy conocemos como marxismo tuvo mucho mayor interés en una sociología que en filosofía de la religión. En efecto, en el conjunto de sus elaboraciones sobre la materia ocupan el espacio principal las reflexiones sobre la religión como un producto social, sobre sus ligazones con las relaciones sociales del hombre y sobre los efectos que produce en la dinámica social que tiene al hombre como protagonista.

En ese plano del análisis se ubica la muy conocida idea de Marx según la cual la religión "es el opio del pueblo". Recordemos el texto al cual pertenece esta afirmación: "La religión es la conciencia de sí mismo y el sentimiento de sí mismo

del hombre que aún no se ha encontrado o que ya ha vuelto a perderse. Pero el hombre no es un ser abstracto, agazapado fuera del mundo. El hombre es el mundo de los hombres, el Estado, la sociedad. Este Estado, esta sociedad, producen la religión, una conciencia invertida del mundo, porque son un mundo invertido. La religión es la teoría general de este mundo, su compendio enciclopédico, su lógica con formas populares, su point d'honneur espiritualista, su entusiasmo, su sanción moral, su solemne consumación, su razón universal de consuelo y justificación. Es la realización fantástica de la esencia humana, porque la esencia humana carece de realidad verdadera. La lucha contra la religión es por lo tanto, en forma mediata, la lucha contra el otro mundo, del cual la religión es el aroma espiritual. El sufrimiento religioso es, por una parte, la expresión del sufrimiento real y, por la otra, la protesta contra el sufrimiento real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, así como es el espíritu de un mundo carente de espíritu. Es el opio del pueblo" (1)

De este largo y complejo párrafo, en el que Marx define a la religión como una creación de la sociedad humana, de la cual es una cierta expresión y sobre la cual, a su vez actúa, los marxistas y los adversarios del marxismo han aislado frecuentemente -por razones distintas, desde luego- la lapidaria expresión final, presentándola como el núcleo esencial de todo el planteamiento, e incluso identificándola con éste. Tal es el caso, por ejemplo, de Lenin, quien consideró la ya señalada fórmula de Marx como "la piedra angular de toda la concepción marxista en la cuestión religiosa" (2)

Esta afirmación de Lenin, admitida sin discusión por muchos marxistas, comporta una comprensión unilateral de las tesis de Marx. A esto me referiré más adelante. Pero ahora quisiera destacar la innegable razón que encierra la idea según la cual religión es opio del pueblo. La historia del fenómeno religioso la confirma ampliamente, y no son pocos los creyentes, sobre todo cristianos, que así lo reconocen, como lo hace Ugalde en su artículo. En efecto, la religión ha sido y es opio del pueblo.

Cuando al hablar del ordenamiento escatológico de la vida humana connota la existencia terrenal y aquella sobrenatural, disminuyendo la autonomía creadora del hombre, relegándolo a un lugar subalterno.

Cuando apoyándose en el dogma del pecado original o invocando la voluntad de Dios justifica las desigualdades sociales, la explotación y la opresión y predica resignación y pasividad.

Cuando en nombre de la promesa del Reino de Dios promueve el desprecio por la situación real de los desposeídos, a quienes recomienda conformidad y quietud.

Cuando en nombre del amor condena las luchas sociales por la liberación de la mayoría desposeída y postula la conciliación entre los privilegiados y los que son víctimas de sus privilegios.

Pero la religión no ha sido ni es sólo esto. En muchos momentos de la historia la encontramos sirviendo de fermento espiritual a la lucha de los pueblos contra la injusticia social y por una vida distinta.

Y si hablamos del presente, no podemos olvidar que hay otra cara de la religión, que hay otra inserción suya en la vida de la sociedad. En verdad:

Hay una concepción religiosa que establece un sentido general de la historia, determinado por Dios, pero respeta en ésta la autonomía del hombre, su propia e intransferible responsabilidad.

Hay una concepción religiosa en la cual está presente, desde luego, la idea de lo sobrenatural, pero no establece antagonismo entre la realidad del mundo terrenal y el destino trascendente del hombre, y plantea, por el contrario, la unidad de todo el proceso humano. Más todavía hay una concepción religiosa que identifica la realización terrestre del hombre según el designio cristiano con la liberación social y la construcción de una sociedad justa.

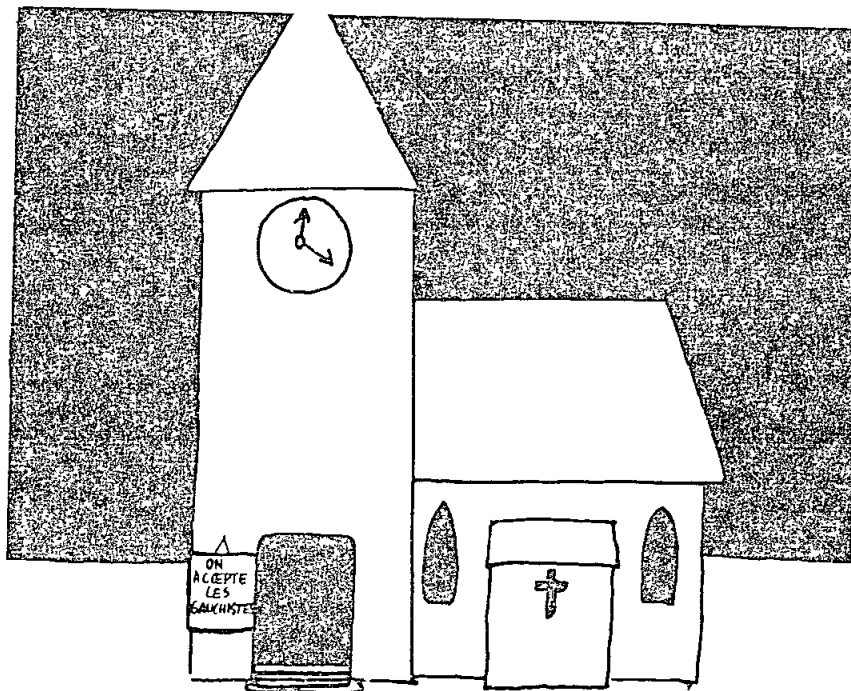
Hay una concepción religiosa para la cual asumir plenamente la fe es asumir un compromiso al lado de los pobres y explotados.

Hay una concepción religiosa para la cual el ejercicio del amor implica la inserción en la lucha social, combatir la sociedad injusta, procurar una transformación sustancial del orden dominante.

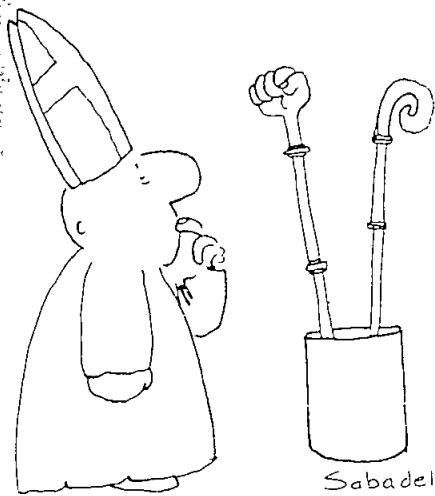
Obviamente para mí -y puedo decir también para nosotros- en estas concepciones, y en la conducta práctica que se inspira en ellas, la religión va no se manifiesta como opio del pueblo.

A partir de una visión como la de Marx sobre la religión es posible comprender este otro aspecto del fenómeno y valorar sus complejas y fecundas implicaciones para el acontecer humano de nuestros días. Retomo aquí la idea apenas sugerida en líneas precedentes: la comprensión marxista de la religión no se agota en la fórmula que habla de "opio del pueblo". El propio texto en el cual esa idea está inserta abarca mucho más (excluyo por ahora cualquier consideración sobre la condición "juvenil" de la obra de Marx en la cual todo esto aparece expuesto) concibe la religión como una conciencia del mundo en el cual existe y, por lo tanto, como una expresión de las múltiples relaciones que se anudan en él. Un texto posterior (del cual los marxólogos afirman generalmente que señala el nacimiento del marxismo como teoría ya consultada con su propio bagaje) dice las cosas más clara y precisamente:

"Feuerbach arranca del hecho de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No ve que, después de realizada esta labor, falta por hacer lo principal. En efecto, el hecho de que la base terrenal se separe de sí misma



"Se acepta a los de izquierda." Sabadel



y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente, eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, verbo y gracia, en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquella" (3).

Marx entiende, pues, la religión como la conciencia de un mundo internamente desgarrado y contradictorio. La forma religiosa según la cual ese mundo se proyecta en la conciencia humana no puede ser sino desgarrada y contradictoria también. Así, en el pensamiento cristiano encontramos la prédica de resignación para los que sufren explotación y miseria, pero también la protesta contra los poderosos, la justificación del orden establecido, pero también el anhelo de su destrucción, la mansedumbre frente a los ricos, pero también su rechazo y su condenación, el opio del pueblo, pero también el fermento que puede alimentar una práctica social transformadora.

Desde luego, Ugalde no compartirá conmigo esta concepción de Marx sobre el hecho religioso. Desde mi punto de vista, en cambio, es innegable que la religión refleja el mundo de las relaciones del hombre (de los hombres entre sí y de ellos con la naturaleza) y que traduce de un modo peculiar (que implica la construcción de un mundo no terrenal) sus sufrimientos, sus protestas, sus debilidades, sus conformidades, sus sentimientos de lucha, sus frustraciones, sus esperanzas. Cualquier lectura de los textos básicos del cristianismo permite comprenderlo así. Y también habla en ese sentido de la dilatada experiencia religiosa de los pueblos, que expresan en términos de la religión las complejas vicisitudes de su práctica humana.

Admito, sin embargo, que la religión como forma de la conciencia expresa un mundo más amplio que el señalado por Marx como fundamento de aquella. La ignorancia y la impotencia frente a lo que no puede dominar han alimentado a lo largo de la historia —y lo hacen todavía— expresiones religiosas de la conciencia del hombre. Y las relaciones sociales de explotación y opresión —en tanto que realidades cuya sustancia no ha sido descubierta por muchos— son un aspecto muy importante del mundo no dominado, a partir del cual el espíritu humano crea un universo sobrenatural. Pero es imposible sostener razonablemente que la ignorancia y la impotencia frente a lo natural y lo social que se imponen al hombre constituyen la fuente única de la religión. Preguntas sustanciales como la que interroga por el sentido de la vida encuentran en ella una respuesta y planos reales de la existencia como la subjetividad de cada hombre, al igual que sentimientos universalmente expandidos (amor, amistad, solidaridad), encuentran en ella una expresión que no tiene fundamento en las relaciones sociales existentes. En ello reside, sin duda, una razón poderosa de su vitalidad. Es cierto también que cuando crea una dimensión extra-humana no sólo realiza una proyección de lo que se cree irrealizable (con lo cual sirve como evasión ilusoria), sino que también —y en contradicción con lo otro— proporciona a muchos una referencia final que le da sentido y comunica estímulo a su esfuerzo por cambiar la vida de la sociedad. (En este caso como dice Ugalde, la Utopía es un motor de la acción transformadora.)

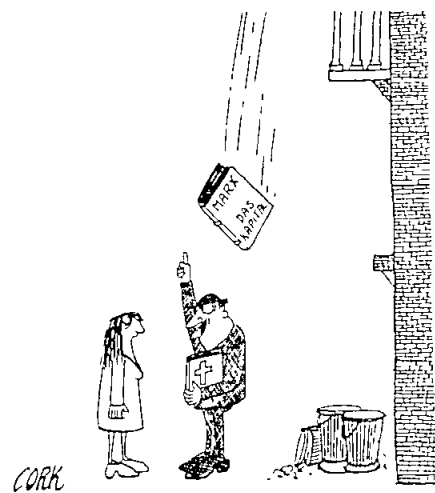
Estas reflexiones me llevan a concluir que las raíces de la religión son más hondas y diversas que lo reconocido por Marx y los marxistas —incluidos los que rechazamos la deformación dogmática del pensamiento de aquel. Para explicar la religión en toda su complejidad —mayor en nuestros días que en cualquier otro momento de la historia— y para comportarnos justamente frente a ella, debemos captar con más propiedad la riqueza de sus manifestaciones y hacer mejores esfuerzos de análisis a fin de ensanchar en la comprensión teórica el campo de sus orígenes y la valoración de su papel como factor de la existencia humana. En este orden de ideas, estimo necesario abrir el pensamiento a la consideración de nuevos desarrollos del hecho religioso, que, en las condiciones de una sociedad socialista, impliquen la emergencia de valores espirituales que concurren fundamentalmente a establecer una nueva vida. Tal posibilidad resulta indiscutible si se comprende bien, en toda su implicación, uno de los aspectos de la conciencia religiosa, que se nos muestra hoy con mayor elocuencia que nunca la expresión (peculiar, desde luego, distinta a la que se da en el pensamiento

político o científico, pero no por ello necesariamente negativa para la acción revolucionaria y la realización terrenal del hombre) de profundas aspiraciones humanas a la liberación y la justicia.

Por todo lo dicho, no debería ser difícil colegir que una línea de pensamiento como la que sostengo excluye el ateísmo militante o administrativo. Lo excluye en tanto que valora la significación que la religión ha tenido y puede tener para la acción social liberadora. Lo excluye también cuando descubre en ella los rasgos que la convierten en opio, porque entonces tiene bien presente que lo fundamental es "criticar teóricamente y revolucionar prácticamente la base terrenal".

Sé bien que entre estas ideas y las de un creyente existe todavía una distancia que difícilmente puede ser salvada. Hay una divergencia inocultable en cuanto a lo sobrenatural y el destino trascendente del ser humano.

Pero de ello no se desprende en absoluto que los cristianos y los socialistas marxistas sean o deban ser incompatibles por naturaleza. Hoy más que nunca esa afirmación carece de sentido. Unos y otros están viviendo una evolución de pensamiento y acción, que los empuja a comunicarse y a trabajar conjuntamente. Cuando la creencia no es obstáculo sino estímulo para insertarse en la acción transformadora de la sociedad —como ocurre con muchos cristianos—, ni plantea, y más bien descarta, un antagonismo entre la empresa creadora del hombre y el orden trascendente —como ocurre con el pensamiento oficial de la Iglesia conciliar, y cuando la concepción marxista permite comprender la fecundidad del hecho religioso y rechazar el ateísmo militante, los caminos están abiertos para dialogar, para discutir, sin que haya rupturas desgarrantes, para desarrollar la colaboración en la tarea de humanizar el mundo.



1) Carlos Marx. "Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel". Publicado en "Sobre la Religión", compilación de escritos de Marx-Engels pp. 37-38, Editorial Cartago, Buenos Aires.

2) V. I. Lenin. "El Socialismo y la Religión". En "Acerca de la religión" p. 18. Editorial Progreso, Moscú.

3) Carlos Marx. IV Tesis sobre Feuerbach, Compilación citada pág. 62.

LA EDUCACION _____ EN EL _____ V PLAN _____

Habíamos previsto en SIC hacer un análisis sobre la educación en el V Plan de la Nación. Después de haber leído el capítulo en cuestión, lo más benévolo que podemos hacer es excusarnos ante nuestros lectores e informarles que lo que se ha escrito en el V Plan, simplemente, no es un plan.

Tanto los "planteamientos generales" como las "prioridades" y las "estrategias" son un listado largo de buenos deseos y tópicos educativos que, por su abstracción, pertenecen al género literario de candidatos en campaña electoral.

El capítulo de "programas" se reduce a las proyecciones para el año 80 de alumnos y de necesidades de profesores y aulas y a las menciones, bastante generales, a la capacitación en los sectores petrolero, rural, conservacionista, electrónico, pesquero, industrial, y a las funciones del IPASME y del CVN.

Nos consta que, a última hora, responsables de la elaboración del V Plan estuvieron buscando quien quisiera comprometerse a elaborar "en una semana" este capítulo. Nos consta otro tanto de por lo menos

otros dos capítulos. Esto puede explicar la redacción sustancialmente diferente de este capítulo en la publicación de Cordiplán del 7 de marzo y en la Gaceta Oficial del 11 del mismo mes.

Sabemos por otra parte que en el Ministerio de Educación sí se están haciendo estudios y programaciones muy concretas y positivas. Pero cuando, entre tantas declaraciones y rumores contradictorios, no nos aclaramos las ideas sobre las Escuelas Normales, sobre el Parasistema, sobre las Oficinas Regionales de Educación, sobre los Ciclos Diversificados, sobre el subsidio a la educación privada, ni siquiera sobre el período escolar, es muy lamentable que el capítulo de Educación del V Plan contri-

buya, lo mismo que muchos remitidos de página entera, al grave vicio de desinformación del Ministerio de Educación.

Definitivamente, la "Revolución Educativa" pierde credibilidad.



¡A eso llaman "Revolución Educativa"!

UNA ECONOMIA _____ A LO _____ FEDECAMARAS _____

"Avanzamos irreversiblemente hacia una economía mixta" así tituló la prensa capitalina la nueva tesis del empresariado venezolano. La empresa privada es insuficiente para enfrentar los retos del desarrollo y admite la necesidad de la gestión del Estado como empresario. Ni el sistema capitalista tradicional ni el estatismo comunista tradicional sino una economía mixta con áreas del Estado y áreas de las empresas privadas.

La ponencia presentada a Fedecámaras en su asamblea anual en Puerto La Cruz aduce hasta siete razones por las cuales el mundo capitalista, sobre todo desde la segunda guerra mundial, se encamina hacia la economía mixta. Por otro lado señala las transformaciones similares que inevitablemente se están produciendo en el área comunista. En el caso venezolano se ve con más claridad la razón y la irreversibilidad del proceso: el Estado es propietario de las empresas productivas que motorizan toda la economía del país.

Hasta aquí la tesis general. Una tesis que aparece aún para no pocos empresarios de nuestro país como demasiado avanzada y peligrosa.

Quedarían dos problemas. Fijar las áreas y determinar quién establece las reglas del juego y quién realiza la gestión. Y aquí viene un documento del directorio ejecutivo de Fedecámaras que pensamos que debiera disipar toda duda en el empresariado timorato, y también y por otra parte en la ciudadanía que

aún tuviera alguna sobre el carácter antinacionalista de dicha institución.

La proposición de Fedecámaras al Estado es que la base apropiada para iniciar la planificación concertada en Venezuela es la organización empresarial.

Claro está que esto parece un contrasentido ya que la economía privada se basa en la empresa como unidad autónoma con sus fines particulares. Esto pareciera lo más opuesto a la planificación. Pero —señala el documento— lo parece, pero no lo es. Ya que en nuestro país existe una organización espontánea del sector empresarial privado. Son las asociaciones nacidas para defender los intereses de sus asociados frente al poder público, asociaciones que han ido creciendo dando así lugar a una pirámide que culmina en la Federación Nacional de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción. La organización descrita —dicen— representa una extraordinaria ayuda, tal vez indispensable, para la estructuración de un sistema de planificación concertada.

Y para responder a este reto se pide a las empresas la agrupación y las economías de escala en el uso de los recursos técnicos.

Como se ve la lógica es aplastante. Existían las empresas privadas y el sector público. Ahora se habla de coordinación, de planificación, de economía mixta. ¿Quién coordinará la economía mixta? Los empresarios responden. Nosotros, luchando en contra de ustedes, nos hemos coordinado tanto que ya, avanzando un poquito, podríamos coordinarlos a ustedes. ¿Qué les parece?

Nosotros sentimos que la lógica de Fedecámaras es aplastante.

Comentarios

¿ENERGIA _____
O _____
DEBILIDAD? _____

Dos muestras de un camino errado. No es democrática la energía que impone "orden" sin respeto y menos aún la que reprime

Que ninguna duda quede: protestamos por el trato dado a los manifestantes copeyanos (o si uds. prefieren, a las manifestantes copeyanas), poco importa la utilización partidista que se quiere dar a esta protesta: los copeyanos para intentar ponernos a su cola, los adecos para acusarnos de estarlo ya. Ni siquiera vamos a ironizar preguntando cómo se enteraron esas señoras tan principales de que el pan de la locha había desaparecido, si no lo han comprado nunca...

Lo que debe preocuparnos en todo caso es el nerviosismo que se traduce en un nuevo despliegue de violencia policial. Y aquí no nos quedaremos en los atropellos contra los copeyanos. Mucho más grave es lo sucedido en el Litoral: allí la policía no se anduvo con aguitas, ni se quedó en la lacrimógena ni la peinilla. Allí hubo plomo, y hay dos niños heridos. Dos niños al borde de la muerte por pedir lo más elemental, lo que a ningún ser humano le debería ser impedido reclamar: el derecho a la vida, cuestionado hoy por la irresponsabilidad de un Gobernador que parece más preocupado en aportar innovaciones y sobre todo, abrir caminos para el Dios-automóvil que en proteger la vida de sus gobernados.

Aquí nuestra protesta es doble y lo más enérgica posible: se lanza irresponsablemente a la muerte a unos niños, y se les reprime cuando se niegan a ser carne de cañón de un automovilismo desatado, y lo peor de todo, mimado por el Poder. _____

EQUIVOCARSE _____
ES _____
HUMANO _____

Este mes hay elecciones generales en Italia. Las dos fuerzas políticas más importantes son la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. El Vaticano ha entrado de nuevo en la campaña "Al electorado —ha escrito— se le pedirá que elija entre libertad y dictadura". Corren también voces de que los católicos que presenten sus nombres en las plan-

chas del adversario serán excomulgados

Es de temer que la postura vaticana quede perjudicada lamentablemente, por el recuerdo de algunas de sus afirmaciones políticas menos afortunadas del pasado. La oposición no dejará escapar lo que una vez se dijo.

Sobre la emancipación americana "Como sea uno de los hermosos y principales preceptos de la santísima Religión que profesamos el que prescribe la sumisión a las Autoridades superiores, no dudamos que en las conmociones de esos países, que tan amargas

me a los ciudadanos más débiles cuando protestan porque se atenta impunemente contra su vida. Perseguir por todos los medios una imagen de energía es signo de debilidad y de incompetencia

Cuando íbamos a escribir sobre los sucesos del 6 y 7 de mayo nos encontramos en PUNTO con este comentario de Manuel Caballero. Nos gustó



Algunos políticos son demasiados sensibles a su imagen

han sido para Nuestro Corazón, no habréis cesado de inspirar a vuestra grey el justo y firme odio con que debe mirarlas" (Pío VI), Encíclica "Etsi Longissimo" 30 1.1816)

Sobre los comienzos de los liberalismos democráticos "Si se permite siempre la plena manifestación de las opiniones humanas, nunca faltarán hombres que se atrevan a resistir a la verdad, y a poner su confianza en la verbosidad de la sabiduría humana: vanidad por todos extremos perjudicial, y que la fe y la sabiduría cristiana deben evitar cuidadosamente, con arreglo a la enseñanza de Nuestro Señor Jesucristo" (Pío IX Encíclica "Quanta Cura" 8 12 1864)

Sobre el nacimiento de la nación italiana "Estamos actualmente rodeados de este género de hombres perdidos, los cuales, enteramente anima-

dos por el espíritu diabólico, pretenden colocar la bandera de la mentira en esta misma alma urbe nuestra, junto a la Cátedra de Pedro, centro de la verdad y la unidad católica" (Encíclica "Levate" 27 10 1867)

Sobre el fin de la guerra civil española: "Los designios de la Providencia se han vuelto a manifestar una vez más sobre la heroica España. La nación elegida por Dios como baluarte inexpugnable de la fe católica, acaba de dar a los prosélitos del ateísmo materialista de nuestro siglo la prueba más excelsa, de que por encima de todo están los valores eternos de la religión y del espíritu" (Pío XII Radiomensaje del 16.4 1939)

La historia dirá, a los que aún dudan, si la presente intervención ha sido un acierto o un error _____





LA GUAJIRA 1976

JESUS OLZA



La península de la Guajira está habitada por los indios guajiros, que constituyen el grupo indígena más numeroso de Colombia y Venezuela. Esta península, cuyas costas fueron muy pronto conocidas por los marinos españoles, no fue prácticamente integrada ni a la Gobernación de Santa Marta ni a la de Maracaibo antes de 1810 y permaneció todo el siglo pasado al margen de la administración tanto colombiana como venezolana. Fijados los límites de las dos naciones, le correspondió la parte menor a Venezuela. La división no se apoyó en ningún elemento cultural o geográfico relevante: algún río, alguna montaña, alguna diferencia lingüística, étnica o de clan. Nada en la historia o en la geografía daba base para la actual división, había que dividir y se hizo la partición según unos hipotéticos límites entre el Nuevo Reino de Granada y la Capitanía General de Venezuela, límites que, tierra adentro, si en teoría se dieron, nunca tuvieron virtualidad práctica y para los guajiros simplemente no existieron.

Hoy la mayor parte de la Guajira es una región semidesértica, habitada por pastores de ganado, tiene en el lado colombiano un gran centro de comercio y contrabando en Maicao, por el lado venezolano cada día es más importante Paraguaná con su mercado indígena de "Los Filúos".

Durante este siglo la emigración constante de los guajiros se ha dirigido hacia el sur, hacia Venezuela y ya son numerosos los guajiros en todos los distritos occidentales y sureños del Estado Zulia. Hoy quizá son más los guajiros en Perijá, Mara, Colón, y Maracaibo que en la Guajira propiamente dicha. La emigración es predominantemente masculina y en busca de trabajo: peón de hacienda, peón de construcción, vigilante, etc., y son cada vez más numerosos en los puestos inferiores de la administración y el comercio: choferes, policías, demostradoras, maestros, secretarías, etc.

¿Cuáles serían hoy las principales necesidades de la Guajira?

1 La Educación. En la parte venezolana la educación oficial aparentemente y sobre el papel no está tan mal. Fuera de los centros misionales el ausentismo de los maestros es muy alto. No sé a qué se debe, pero se les ve sin ilusión, como si sintiesen que su trabajo a nadie interesase. Son muchas las horas y los días que se pierden por vacaciones, pereza y excusas de cualquier clase. Abunda el maestro viajero, abundan las excusas y en resumen la mayor parte de la inversión oficial se pierde. Si se publicasen las estadísticas reales de las horas de clase dadas a los niños de 7 a 10 años, los datos serían de escándalo, pero todos los partidos políticos conocen y tapan estos hechos. Por aquí debe empezar la justicia social, igual educación para todos. Los maestros tienen que asumir la responsabilidad de las escuelas y sentir las como algo propio e irrenunciable.

2 El agua. La solución tiene que venir por el aprovechamiento integral de la cuenca del Guasare. Esta zona está llamada a ser en pequeño lo que la cuenca del Ruhr es en Europa. La importancia ya la va viendo el Gobierno y más el actual gobernador que es de la región, pero son todavía obras de corto aliento y planeadas para estos años. Sobre este tema tiene buena documentación y estudios de gran interés el Sr. Jesús M. Salas Ramírez, estudios que deberían merecer mucha más atención. El aprovechamiento a fondo de los recursos hidráulicos de la zona, podría permitir el desarrollo de la agricultura, de la industria y la artesanía en una región donde hay buena tierra, agua, grandes minas de carbón y mano de obra abundante. La explotación a fondo de los recursos hidráulicos de la ciencia posibilitaría un desarrollo, que ha de venir, pero que se podría adelantar y encauzar en beneficio sobre todo de paraujanos, guajiros e incluso campesinos de Mara y Maracaibo.



3. La lengua. Es hora de que se abandone la ridícula especie, que tan arraigada está, de que el guajiro es un dialecto. Dialecto es una variante de lengua y el guajiro no es variante de nadie. La lengua guajira tiene gramática con estatuto propio, tiene amplio vocabulario (por encima de las 30 000 voces) y tiene detrás un pueblo que ama su lengua con tenacidad y afecto admirable.

No existe educación bilingüe. Ni un solo grado se da en guajiro, no conozco un solo curso de alfabetización hecho en guajiro. Todo lo que se dice de educación bilingüe es mentira y el Ministerio no tiene ni medios ni interés en el bilingüismo. Lo curioso es que el dinero viene de la tierra y del petróleo, pero el Ministerio ha marginado totalmente las lenguas indígenas. La situación se debe más a torpezas de la burocracia estatal, que a la mala voluntad, pero el hecho persiste y no se dedica nada al estudio y fomento de las culturas indígenas. Una lengua aunque es algo entrañable e íntimo, es algo práctico. El Ministerio de Educación y Ciencia no puede excluir las lenguas indígenas, porque el pueblo ama sus lenguas y tiene derecho a utilizarlas en la vida familiar y en su vida práctica.

4. El problema político. Hay que alabar que las autoridades superiores hasta ahora han sido muy flexibles con los guajiros en cuanto a la nacionalidad. Pero Venezuela es un país que tiene cada día un estado mejor organizado y las vías y los medios de comunicación de masas están informando al país. Hoy Venezuela es una nación muy integrada y un índice fueron las últimas elecciones. Los modelos caraqueños de comportamiento son tan expansivos, que en Semana Santa, los guajiros que en todo el año no van a la playa, se compran traje de baño nuevo y no salen de la orilla del mar, el día del maestro, o el día de cualquier partido se dicen en la Guajira las mismas cosas y se guarda el mismo ceremonial que en Caracas y los ejemplos se podían multiplicar por mil.

La burocracia venezolana, y dígame lo mismo la colombiana, será cada día más eficiente. Esas burocracias centralizantes van a tener la tentación de crear y profundizar una dirección, nada deseable por cierto, entre guajiros venezolanos y guajiros colombianos. Bolívar soñó con poner la capital de Colombia en Bahía Honda (Guajira). Es triste que se hable de derecho internacional, como decía el viejo Belaúnde, cuando se trata de países hispanoamericanos. Y sería muy triste que no aprendamos de los europeos, a los que un nacionalismo, hoy trasnochado para ellos, les trajo guerras y destrucción. Si



la resistencia de los guajiros a integrarse a la corona española fue admirable, no lo es la nueva resistencia cívica que están ofreciendo a ser divididos. El guajiro se siente miembro de una comunidad. Las autoridades colombianas y venezolanas han sido hasta ahora respetuosas y creo que deben tratar el problema con justicia y profundo respeto y reconocer y alentar el legítimo orgullo de pertenecer a un pueblo indígena. La Guajira necesita antes que dinero respeto y apoyo moral.

Una reflexión sobre la labor misionera. Hoy en la Guajira la labor de los capuchinos no se distingue de la de cualquier región de Venezuela. Existe total libertad de cultos. Los misioneros fomentan la educación y algunos a título personal las cooperativas artesanales. Los capuchinos son figuras legendarias en la región y con todos los defectos de las cosas humanas, se puede decir que nadie les ha igualado en lo de convivir y entregar su vida al guajiro. Los capuchinos y misioneros consideran su obra como auxiliar y sostienen que los gestores de la Guajira deben ser los mismos guajiros. Lo que es inadmisiblemente para un capuchino y con razón, es que se considere la predicación del evangelio como contraria a las aspiraciones más hondas y auténticas del guajiro. Pero aun en la predicación del evangelio los misioneros no tienen más fuerza que el poder moral del evangelio. Si cuatro padres capuchinos (no hay más en la Guajira Venezolana) y las religiosas son consideradas enemigas del guajiro es o porque algún fanatismo ideológico excluyente y ajeno a la Guajira los quiere suplantar o porque alguien envidioso quiere desviar la atención de problemas serios con un anticlericalismo trasnochado.

Afortunadamente para los padres cada día son ellos unos más entre el pueblo y en lo único que se distinguen es en que predicán el amor a Dios y al prójimo a aquellos que se lo piden y quieren oírles.

Se podría hablar de otros temas: extinción inminente de los paraujanos, la artesanía, con sus célebres tapices, las características de la lengua guajira, el contrabando, etc. pero quede para otra ocasión.

Si alguno quiere leer algo auténticamente guajiro puede consultar: Ramón Paz Ipuana, "Leyendas Guajiras", editado por el IAN en castellano. También Miguel Ángel Jusayú, "Relatos Guajiros", editado por la U.C.A.B. en edición bilingüe.

Paraguaiipoa 19-III- 1976

Fiesta de San José ☪

“Ay de ustedes los ricos, los que ahora están saciados y ríen, porque van a pasar hambre, a lamentarse y a llorar” (Lc 6 24-25)

“El Señor bendijo a Job al final de su vida más aún que al principio, sus posesiones fueron catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil borricas” (Job 42 12)

¿En qué quedamos? ¿Es la riqueza un mal que merece la maldición de Dios, o es por el contrario un regalo, una bendición que El otorga a quienes le son fieles? Ante el mundo Venezuela es un país donde, debido al petróleo, abunda la riqueza fácil ¿Estamos anegados por la utopía del paraíso terrenal, o sumergidos en el “excremento del diablo”?

Aquí vamos a responder sólo desde la Escritura. Tocamos con esto una cuestión quizás demasiado previa, pero inevitable. Porque todavía demasiados “cristianos” tranquilizan sus conciencias ante la “injusticia que clama al cielo” con frases como “los pobres los tendrán siempre con ustedes” (Jn 12 8). No es ésta la visión de la Biblia.

Israel, en su nacimiento como pueblo, saca energías para soportar la desoladora travesía del desierto de un sueño esperanzador. Se dirigen a un país abundante que mana leche y miel. Allí no serán esclavos sino propietarios. Las repetidas promesas previas a los Patriarcas se traducían también en tierras, rebaños, multitud de hijos, bienestar, longevidad.

Todos tienen igual derecho a una porción. Por eso el reparto de tierras por Josué es un acto ritual en que, según la orden de Dios, las fronteras de cada tribu y clan salen por suertes. Nadie empieza con ventaja ni hay lugar para el soborno.

Esta armonía original desaparece pronto. Por diferencia de talento, de fuerza o de fortuna, unos prosperan y otros caen. Pero la legislación, atribuida a Yavé, no se resigna a ver hecha pedazos la igualdad primitiva. Una y otra vez crea normas que nivelan las diferencias. “Cada cincuenta años celebrarán jubileo. Todo israelita recobrará su propiedad y retornará a su familia” (Lev 25 10). “Si un hermano tuyo se arruina y no puede mantenerse, tú lo sustentaras para que viva contigo” (25.35). “No cargues intereses a tu hermano” (Deut 23 20). “Recuerda que fuiste esclavo en Egipto, y que el Señor, tu Dios, te redimió” (15.15).

Pero llega un momento en que la situación degenera incontrolable. El acaparamiento se convierte en costumbre, y los jueces se doblegan una y otra vez ante el soborno. Es por esos años cuando surgen cáusticas las violentas denuncias de los profetas contra quienes convierten la justicia en ajeno, arrastran por el suelo el derecho, exprimen al inocente y atropellan a los pobres en el tribunal (Am 5 7,12).

Perdida la esperanza en la ley, que se ha puesto definitivamente del lado del poderoso, el marginado clama por la intervención de Dios.

“¿Por qué te quedas lejos, Señor,
y te escondes en el momento del aprieto?
El malvado dice con insolencia
'No hay Dios que me pida cuentas'.
Levántate, Señor, extiende tu mano,
no te olvides de los humildes
Rómpele el brazo al malvado,

LAS RIQUEZAS COMO BENDICION Y MALDICION

EDUARDO J. ORTIZ

pídele cuentas de su maldad hasta que desaparezca
Que el hombre hecho de tierra
no vuelva a sembrar su terror” (Salmo 10)

Estas esperanzas van poco a poco tomando cuerpo y adquieren por fin un nombre. Lo que se aguarda es el día de Yavé, el día en que El por fin hará valer sus derechos de Rey de Israel y volverá las cosas a su cauce. Por eso cuando siglos más tarde Jesús anuncia que al fin ha llegado el Reino de Dios, las ilusiones se encienden. Dios se ha levantado y ha dicho: ¡Basta! El juego de fuerzas se ha desequilibrado. Ahora más que nunca, quien combate contra la desigualdad tiene a Dios de su parte.

Esta historia, parábola de mil caras, nos devuelve a la pregunta inicial: ¿Es la riqueza una maldición, o es una bendición?

Lo visto, la muestra como una espada de dos filos, un regalo tentador. Algo maravilloso si está al servicio del hombre y fatal si lo domina.

La Biblia nunca maldice a los ricos porque lo sean, sino porque su lujo brilla a costa de las sombras de los demás. Lo insoportable no es ser millonario, sino serlo donde hay miserables. En el evangelio las diatribas de Jesús contra los ricos son correlativas de su postura ante los pobres (Lc 6 20-26). Se ve difícil que un rico se salve, por su incapacidad en desprenderse de los bienes que otros necesitan más que él (Mc 10 17-27). El platido comilón es sepultado en el infierno, porque día a día ha tenido un hambriento a la puerta que ni siquiera participaba de sus sobras (Lc 16 19-31).

Difícilmente podemos gloriarnos hoy de estar en mejor situación. “Sabemos —dice Pablo VI a los campesinos en Bogotá— que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente de América Latina, y que mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas en un innoble nivel de vida y a veces tratadas y explotadas duramente. Nos, seguiremos defendiendo vuestra causa y denunciando las injustas desigualdades eco-



nómicas entre ricos y pobres”

No es por tanto la riqueza la que se condena, sino su acaparamiento en pocas manos. Y en la redistribución no es suficiente siquiera ajustarse a lo estipulado por la ley, si la ley esta viciada por haber sido dictada por los grandes intereses económicos de las minorías. Porque se puede ser “intachable” y a la vez deshonesto.

Naturalmente que el derecho a participar de la riqueza comporta la obligación de tomar parte en la fatiga. Como ya dijo Pablo con frase lapidaria “El que no trabaje que no coma” (2 Tes 3.10). Pero de poco sirve este pretexto cuando tantos miles pasan necesidad por falta de trabajo adecuado, o cuando trabajos semejantes son remunerados con desigualdades tan irritantes. Más aún, cuando la tendencia, mantenida y perfeccionada por la fuerza, es que quien más tiene, encuentra posibilidades cada vez mayores, rara vez desaprovechadas, de poseer aún más. “No se puede servir a Dios y al dinero” (Mt 6.24). No es posible ser a la vez explotador notorio y bienhechor insigne, aunque en ocasiones la iglesia misma, inconsciente o cobarde, parezca olvidarlo.

Como complemento se podría señalar, también en la Biblia, una cierta desconfianza de la riqueza aun colectiva. Una vez mas es la experiencia histórica la que provoca este recelo. La luna de miel del pueblo de Israel, a pesar de los momentos desesperados y difíciles o quizás por ellos, es la temporada de escasez y desierto, mientras que los tiempos prósperos, como el reinado de Salomón, desembocan en desenfreno y decadencia. ¿Cuántos son capaces de crear estructuras de austeridad que den fruto a distancia, cuando la especulación a corto plazo se presenta, aunque suicida, tan promisoría?

Esta radical desconfianza de la Escritura ante la riqueza copiosa, queda reflejada en esta plegaria de un pensador de años difíciles, cuando la experiencia traumatizante de la cautividad y la dominación extranjera ha recortado el optimismo de otros tiempos. “No me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan,

no sea que me sacie y reniegue de ti diciendo ¿Quién es el Señor? No sea que, necesitado, robe y blasfeme el nombre de mi Dios” (Prov 30 8-9)

Para resumir, podríamos evocar los primeros capítulos del Génesis, que narran en forma simbólica la tragedia de la humanidad. Una situación paradisiaca de ensueño queda allí convertida en un yermo de sudor, desolación y muerte. La abundancia material es buena, es apetitosa, es una bendición. Todavía se sigue utilizando como imagen de los últimos días (Is 55.1; Apoc 21). Pero nos hemos mostrado bien capaces de convertir la bendición en maldición.

Indudablemente quedan aún por responder muchas cuestiones, quizás para nosotros las más importantes, y ciertamente las más difíciles. La Biblia refleja una organización económica muy primitiva, y ni siquiera afronta todos los interrogantes que este mismo sistema planteaba. Mucho menos podrá aquietar nuestras incertidumbres actuales.

Existe en nuestros días, para empezar, un concepto mucho más sofisticado de riqueza que la simple posesión de bienes. Nos encontramos además con planteamientos totalmente nuevos en cuanto a las relaciones entre trabajo y capital, leyes sobre distribución y propiedad, posibilidades reales de transformación de un sistema equipado para marginar y eliminar la oposición, dimensiones de la administración de política económica, relaciones entre inversión y ahorro, funcionalidad de la propiedad privada como generadora de estímulos que acrecienten el capital disponible, instrumentalización del imperialismo a través de las transnacionales.

Pero al menos parece que podemos concluir con algunas observaciones que tendrían aplicación diversa en cada circunstancia, pero que no se ve cómo podían faltar. Quienes trabajen en la construcción de una sociedad más acorde al evangelio las deberán tener en cuenta.

En primer lugar, la concepción bíblica de la riqueza es fundamentalmente colectivista —sería un anacronismo decir socialista—, y está pensada en términos del bien de un pueblo, más que de individuos concretos. Entre el derecho a la propiedad privada y su función social no parece discutible que la segunda ocupa el centro. Nadie tiene “derecho” a volver la espalda al hermano que padece necesidad. Es ilícito enriquecerse a expensas de las necesidades de los demás.

En segundo lugar la riqueza va muy a menudo unida al egoísmo. Quien tiene poco se abre mas fácilmente a los demás, porque poco puede perder en ese encuentro. En cambio, quien tiene mucho teme acercarse al que tiene menos, porque la vivencia de la fraternidad irá necesariamente en su perjuicio económico. Por eso protege con celo, y hasta con fuerza, sus posesiones. Ahora bien, si la actitud fundamental de Cristo, y por tanto del cristiano, es su entrega a los demás, se puede concluir lógicamente que el rico está más lejos que el pobre del Reino de Dios.

Por fin, si la Iglesia reconoce que su misión es salvar a la humanidad mediante la proclamación de la presencia del Reino de Dios, no puede considerarse ajena, más bien diríamos que debe comprometerse por completo, en el proceso social que “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes” (Lc 1.52). ●

EL EVANGELIO EN SOLENTINAME

PEDRO TRIGO

UNA FIGURA DEL EVANGELIO

En el gran lago de Managua hay un archipiélago remoto. Allí viven pescadores y campesinos. Y entre ellos, Ernesto Cardenal con su monasterio silvestre y su verbo revolucionario. Constituyen una comunidad cristiana y cada domingo se reúnen en la hermosura para tener una comida de hermanos, leer el evangelio y celebrar la eucaristía. Este libro recoge los comentarios de cada uno a la palabra. Se lee un versículo y van opinando. El oficio de Cardenal ha sido resumir las intervenciones y acotar a veces. Siempre muy brevemente -una línea o dos- dando el contexto vital a la frase. Y tal vez sea el libro más personal de Cardenal, su más alta poesía. Aquí su palabra alcanza su máxima apertura: cede la palabra, se pierde, pero para encontrarse. También alcanza su máxima concentración: comunica la densidad de una vida en común tan libre que adensa cada voz particular.

Es un libro de poesía porque compone una figura, es un cuerpo de escritura. No son, como podría aparecer a primera vista, conceptos deshilvanados, diálogos intercambiables. Es al contrario una obra singular: la plasmación, a base de palabras comunes, de un acontecimiento único, concretísimo. Es cierto que la apertura formal se confunde de pronto con la desarticulación, pero a medida que uno se adentra en la lectura, uno va descubriendo el peso de realidad de cada palabra, y de este modo "El evangelio en Solentiname", como toda gran obra literaria, lava las palabras, las redescubre, las relanza como nuevas al mundo a significar, a llamar a los hombres. Es, también en este sentido, buena nueva.



Y como cristiana, la novedad tiene que ver con el despojo: la palabra desnuda, expuesta a la intemperie, puesta a valer lo que es y lo que pesa. Poesía pura en un sentido mucho más hondo que el que soñó Juan Ramón, cercano a la prosa absolutamente cercenada de San Juan de la Cruz, aunque no tanto. Hay aspectos en que la comunidad no se ha negado a sí misma: son literalmente los lugares comunes, excrecencias ideológicas, mercancías recibidas sumisamente, faltas de libertad.

Esta desnudez es inmediata. En este libro percibimos la lectura real de un grupo de cristianos. No sólo lo que se les ocurre un momento o lo que saben o lo que uno sintió una vez. Sino la lectura que sus vidas hacen del evangelio. Progresivamente los hombres van dejando de ser personajes, máscaras que emiten voces y aparecen personas concretas.

Es, pues, un libro de exégesis bíblica. No tanto por los elementos de crítica textual que Cardenal va esparciendo aquí y allá para abrir la letra a la vida sino porque al ser una lectura real es una interpretación real. Es la semilla del evangelio que cae en tierra de Solentiname y germina. Y el fruto no sólo tiene de la semilla sino de la savia de la tierra y del temperamento del tiempo de la germinación. Naturalmente que la interpretación es siempre una reducción y es siempre secundaria respecto al texto, pero también es verdad que el texto sólo vive en estas lecturas aunque imperfectas. Mucho es que algo de la semilla habite entre nosotros y que la reducción no sea una traición.

Claro está que entre una totalidad poseída como conocimiento abstracto, como ortodoxia, y una lectura real, es decir la teoría de la vida concreta de una comunidad hay

un abismo. Uno desde fuera puede decir todo lo que falta o lo que vive deformado. Pero el que está adentro ve cómo lo poco que tiene lo posee realmente y le alimenta, le da vida, y ve también cómo en ese particular reluce la totalidad. Una totalidad concreta. Es una figura que, como todo lo que tiene cuerpo, es objetable. Pero el Espíritu de Cristo sólo habita en la carne no en abstracciones inobjetables y vacuas.

EL EVANGELIO EN SOLENTINAME

¿Y cuál sería el núcleo de esta lectura? La comunidad ha recibido la buena noticia de que el Dios de la Biblia es la fuerza que actúa en los movimientos de liberación. Con estas categorías se interpreta el acontecimiento de Jesús. Y este descubrimiento lleva a un cambio de actitud. El resultado de esta conversión es una segregación: no son de este mundo, es decir son vigilados y perseguidos por el sistema opresor en el que viven. Hay también una ruptura con la institución eclesialística en cuanto que sus relaciones con el Estado se mantienen en un clima de mutuo respeto y colaboración. La palabra mayor en este evangelio es el amor y su más alto grado de concreción: el amor político, de ahí la opción central por el socialismo no como tesis metafísica sino como la traducción hoy y aquí del camino cristiano al reino de la libertad. Correspondientemente para estos cristianos el pecado es el egoísmo y su concreción más sistemática: el poseer riquezas, la propiedad privada cuya dinámica lleva a segregarse de los hermanos y a oprimirlos.

Dentro de este esquema fundamental hay que destacar la variedad de tonos personales desde el joven ideologizado que nada se pregunta y

que para todo mienta la revolución hasta la mujer que habla finamente del amor o el viejo campesino que siempre se relativiza y que habla ma-zando o el joven converso que se duele de su vida pasada y habla ardorosamente de lo que ha descubierto aunque se sienta frágil o la mujer fuerte del evangelio y profunda o el líder que propone horizontes reales, dificultades, deficiencias y tareas. Quisiera mencionar por sus nombres a Marcelo un campesino con singular penetración del misterio cristiano y Olivia, un denso repertorio de teología de la liberación. Curiosamente el aporte de Cardenal, imprescindible en cuanto que resume resultados teológicos, me parece sin embargo más bien estereotipado en cuanto hace reflexiones. Paradójicamente, creo que es un valor del libro ya que revela su objetividad: no es el evangelio según Cardenal sino según Solentiname, una pequeña Iglesia

LAS LIMITACIONES Y SU SENTIDO

Como limitaciones, sobre todo si el libro se cristaliza, si dejara de ser un paso para convertirse en tratado, en dogma, señalaría éstas.

La mayor ausencia sería la invocación. Dios sería ante todo -lo que es correcto- el amor con que amamos cuando amamos de verdad, pero ocupa poco espacio como persona a la que se ama. Correspondientemente Jesús sería ante todo aquél a quien servimos cuando lo hacemos a los hermanos más oprimidos, sería también Maestro, Ejemplo de vida ya que por nosotros dio la vida. Pero Jesús ocupa poco espacio como Jesús de Nazaret, un tú único e insustituible, el Primogénito de los hermanos, a quien me dirijo. Es verdad que Jesús es ante todo para nosotros Espíritu, pero nunca deja de serlo en la carne, no sólo en toda carne sino en la que se formó en María. Sirva entre muchos un ejemplo. Leen la frase "Cualquier planta que mi Padre celestial

no ha plantado, será arrancada de raíz". Y comentan: "Yo creo que las plantas que su Padre no ha plantado son todas las religiones, que son inventos de los humanos y que van a ser arrancadas de raíz por la revolución. La única religión que Dios nos ha dado es amor al prójimo" (239) O este otro comentario. "Todavía hay mucha gente que cree que la Biblia de lo que trata es de las relaciones del hombre con Dios, y según Jesús no trata de eso. Le quita la religión a la Biblia, y la reduce nada más a las relaciones del hombre con el hombre" (125) Está bien lo que se afirma contra la pretensión de cualquier religión, incluso la cristiana, de absolutizarse. Pero no tiene sentido ese afán de dicotomías. Leyendo el evangelio ¿cómo puede caer uno en el dilema o Dios o el hombre? Claro está que frecuentemente la Iglesia ha caído y ha negado al hombre. Pero parece ser que el camino no sería acentuar el otro polo sino ver la relación intrínseca de ambos que constituye el núcleo del evangelio.

Otra limitación sería que esta comunidad cristiana no encuentre otro punto de referencia que Fidel, el Che y la revolución cubana como si no existiera otra realización en la historia de la Iglesia y de la humanidad y en el momento actual. Es por lo menos un empobrecimiento y lleva el peligro de una unidimensionalización, incluso de la mitización de la revolución cubana, casi su escatologización. Hago esta crítica sin embargo partiendo del valor que encierra esta lectura teológica de la revolución cubana que no debe escandalizarnos cuando en la Biblia se le llama Mesías a Ciro el persa y cuando Jesús insiste tantas veces en que vendrán de oriente y occidente a sentarse a la mesa del Reino y los hijos del reino serán echados fuera. En este contexto pondría como ejemplo esta frase cuya eclesiología comparto pero no así su exactitud histórica: "Antes los obispos y los sacerdotes no

estaban de parte del pueblo. Desde hace tal vez cinco años para acá, o diez (no sé si será mucho), hablan a favor del pueblo. Y si estaban con la opresión no estaban con la comunidad de Cristo, su Iglesia. Pero todo líder del cambio social, de la venida del reino de Dios, es también un representante de la comunidad de Cristo" (251)

La discriminación social de que son objeto por su opción cristiana revolucionaria hace nacer otro peligro que no siempre se sortea: el del fariseísmo. Ellos, los pobres, los perseguidos serían los elegidos, los otros, los ricos, los opresores "no tienen ningún fruto bueno" (203) De ahí cierta tendencia a interpretar el evangelio como una requisitoria de ellos los pobres a los ricos, de ellos los justos a los pecadores. Naturalmente que la mayoría de las veces se matiza. Pero es un peligro real de esta comunidad. Habría que recalcar cómo es un peligro necesario: su conversión significa una ruptura social muy costosa y un arduo trabajo siempre amenazado por edificar una sociedad alternativa. En esta situación apurada nació por ejemplo el Apocalipsis y las cartas de San Juan en las que se da de un modo mucho más marcado esta dicotomía. Y son libros de la Biblia. No es, pues, cosa de escandalizarse desde fuera ni de ir a ningún imposible término medio sino de vencer dentro la tentación de deshistorizar la situación, se la ve tan poderosa que uno tiende a dotarla de una esencia metafísica: el Mal.

Para acabar señalaría como un gran valor la capacidad para captar concretamente y hermosamente mucho de la inagotable riqueza de los símbolos evangélicos. Claro está que leer el evangelio entre campesinos y pescadores, jóvenes, viejos y amas de casa, toda gente del pueblo, en un lago hermoso, tras una comida de hermanos, tras una semana de labores y en un ambiente de dificultades por causa del evangelio es una situación privilegiada. ●



Catarsis reflexiva frente a neurosis obsesiva

CARMELO VILDA

De ahora en adelante y después de **COMPAÑERO AUGUSTO** se puede decir que el cine venezolano también sabe escribir Historia. Varias películas habían intentado narrar la experiencia guerrillera: “Cuando quiero llorar no lloro”, “Crónica de un Subversivo Latinoamericano”, “La Quema de Judas” y otras. La guerrilla ha sido una estructura temática que en Venezuela ha traumatizado la creatividad de la izquierda artística. Lamentablemente los intentos fílmicos quedaron varados en forcejeos ideológicos que sólo en algunos tics lograban desembarazarse del

Enver Córdido



panfleto y aterrizaran en el documento. Había despilfarros verbales y falta de imaginación reflexiva que analizara con madurez la realidad, la interpretara y la asumiera en una transformación artística.

COMPAÑERO AUGUSTO ha sabido contarnos su historia con sinceridad intelectual desde el centro global de la historia nacional donde incide y late a la vez la periferia y lo particular. Ni más ni menos. Por eso es mucho. Hay sobre todo un estilo narrativo, un modo propio y adecuado de contar, de filmar, que es en definitiva la cualidad vertebral que temple la película. El tono es el mensaje, es la medida exacta que expresa lo que dice la realidad a través de sus imágenes. Hay además una actitud de dominio sobre el tema, una postura artística soberana que impide al Director se le escape la situación de las manos, se le retuerza, falsifique o distorsione. **NO** es mesura, es control, es análisis maduro, es diagnóstico desesperado pero realista, es valentía para preguntar con razones qué es y dónde está cada cosa.

Hay también un deshielo cultural en **Enver Córdido**, una superación del dogmatismo artístico que le ha llevado a razonar el presente más que a discutir con estereotipos el pasado muerto. Por eso no necesita acudir a argumentos de la sangre a borbotones, ni a desesperadas balaceras más épicas que políticas, ni a la nostalgia neurótica de la montaña buena, ni a las proclamas del comisario dialéctico, ni a los fáciles slogans que sólo provocan espuma. Vivimos ya otros tiempos.

El éxito no son las partes, las estridencias subrayadas. Es el conjunto como totalidad. No hay fragmentos ni estancias. Hay una narración, una vida, un desarrollo que no se disgrega ni fracciona porque en cada instante-secuencia gravita el todo y cada día-escena nueva fluye ligado a la vez con lo primero y último.

La historia del guerrillero **Augusto** comienza en la cárcel. Pero ahora ni los presos viven como gusanos, ni los policías son matones degenerados. Existe la consecuente tensión impuesta por las reglas de una opción política subversiva que tiene respuesta penal por parte del ejército. Pero los presos juegan, conversan amigablemente, piensan con dignidad y realismo, no quieren ser mártires inútiles “ni los presos ni los

muerdos hacen la revolución”. Emociona su limpio patriotismo y su generosidad cordial cuando cantan el “Gloria al Bravo Pueblo” al despedir a **Augusto**.

Y resulta que la mayoría de los presos fueron saliendo también de la cárcel a la calle, a la vida ciudadana. Sin juicios ideológicos, sin que el Director tuviera que manejar palabras doctrinales, en vez de la cámara, sin que el Guionista incluyera tediosos diálogos de ingenuo revolucionismo. **Augusto** y sus compañeros han salido a la vida libre algunos prefieren la vía clandestina de la combatividad, los más enfrían sus ardores juveniles, y el pasado armado se constituye en memoria esporádica, recuerdo-mural mojado que aparece en forma de flash detrás de cada faceta de la nueva vida. En ningún momento sin embargo hay juicio de valor sobre la bondad de los que se oponen al poder y la maldad (traición) de quienes se pliegan a las estructuras establecidas. **Enver Córdido** no quiere ser Juez ni Moralista sino escritor fílmico, recolector de la realidad que apunta con su cámara, detrás, de frente y al lado de las vicisitudes y ocupaciones más rutinarias de **Augusto** y su entorno.

Comenté al reseñar “Crónica de un Subversivo Latinoamericano” (SIC, No. 373, pág. 130), que en ella, el pueblo, el país no aparecía, estaba ausente. En “La Quema de Judas” (SIC, No. 370, pág. 476), se manifiesta como secuencia folklórica repetida que identifica lo venezolano con elementos “populares, ex-campesinos o marginales”. Por el contrario, en **Compañero Augusto** el país se revela apabullante como ese proceso económico que ha creado polifacéticas formas de ser venezolano, torrenciales caracterizaciones que constituyen de hecho la verdadera o la más aproximativa testud de la identidad nacional.

Venezuela es hoy más urbana que campesina y el poder no se decide en la montaña o el llano como en los tiempos de Boves, Ezequiel Zamora o Cipriano Castro. Y lo terrible es constatar que la estructura urbana engulle al hombre con sus mecanismos manipuladores. La profesión para ganarse la vida, el matrimonio, la competencia, los electrodomésticos, la vivienda, las relaciones públicas con corbata ancha y flux a rayas, la paternidad... el sustrato fundamental de la vida, todo eso son vinculaciones que anillan al hombre a

la teta nutricia de la sociedad y encajonan sus posibilidades de grito, pataleo y rebeldía. Llega un momento anónimo en que el hombre ve que no se puede ser héroe ni hay ocasión o margen para el martirio aleccionador. Los caminos antes transitados están ahora comidos y cercenados, se olvidaron las canciones que ponían la piel de punta, y ya no erosionan el espíritu las nostalgias de lucha. En los setenta no se puede hacer la revolución como en los años sesenta.

El lenguaje verbal de las dos últimas secuencias es análogo al visual. Los dos se apoyan, los dos se rompen u oscurecen para afianzar la significación recíproca, los dos intensifican el sentido y la percepción del código global. ¡La revolución resulta hoy casi imposible! La cálida y emotiva actuación de Augusto (Orlando Urdaneta) y de Alejandra (María Gracia Bianchi) culminan este acierto. Quienes habíamos visto alguna vez a la María Gracia de las Telenovelas su papel en Compañero Augusto nos resultó una sorpresa agradable. Sobre todo en los momentos de la tardía y alucinada rememoración guerrillera.



María Gracia Bianchi

¿Entonces? Entonces queda el vómito, la purga reflexiva que tiene en cuenta los nuevos datos, las nuevas trampas, las tácticas necesarias. Tal vez no ha fallado la revolución sino el método y los caminos que conducen a ella. Este es el sentido global que veo en la explosión vomitiva de Augusto al borde de la escena final.

Teoría crítica como praxis social

PEDRO TRIGO

Quisiéramos partir de la honda impresión que nos ha causado la película. En ese momento no nos daba ganas de discutirla ni de entrar de nuevo en la cotidianidad. Preferíamos permanecer en ese tiempo fértil. Tratando posteriormente de reflexionar sobre esto llegábamos a la conclusión de que no se trataba de una emoción catártica. La película no consiste en obligarlo a uno a objetivarse, revivir en el protagonista el proceso de la propia culpa, recibir en él el dolor del castigo y, después de vomitar sobre él el peso que

nos agobia, regresar a la calle aliviados y limpios.

El espectador sale más bien enfrentado al mismo reto que el director. Uno entró al cine a ver una obra, es decir una construcción, una ficción, una versión. Y poco a poco se va percatando de que no ha salido de la calle, de que sigue metido en la vida, de que está fajado con la mismísima realidad. Y no en el sentido de que esté muy bien imitada la vida. No se trata de que tal situación, tal personaje o tal ambiente sean muy reales, absolutamente verosímiles, incluso verídicos. La realidad de la película no consiste en los sustantivos y sus adjetivos sino en el juicio, en el verbo. Es una acción real. La ficción en este caso es una acción.

La película es el ámbito de una dialéctica real entre el director y el protagonista. En el acto de hacer la película —plasmado en su desarrollo— el director se asume como protagonista y se supera. Al ser la película acto y no objeto de consumo la película rechaza que el espectador sustituya la praxis real del director por el consumo de su producto. La película impresiona porque es la revelación de la cotidianidad.

Compañero Augusto no provoca estériles arrebatos fusileros, ni la paternalista compasión por las clases sociales que necesitan desarrollo. Desencadena más bien un proceso de clarificación mental, un espaldarazo emotivo, una sensación de macizo malestar, una impresión de que la sociedad es repugnante, un desprecio dolorido por lo que acabas de leer en el Periódico, por lo que ha dicho Fedecámaras, el V Plan de la Nación, los discursos vacuos del Presidente y lo que promocionan las gárgolas venenosas de la Televisión y Radios comerciales.

Y cuando sales de la proyección y pones los ojos en la Plaza Venezuela te encuentras aturdido y te pesan en los párpados y en el corazón las gorduras de Caracas y eres consciente de que has sido testigo de una densa comunicación, de que también eres tu protagonista-cómplice de la obesidad vomitiva y flatulenta provocada por esa inmensa salchicha que te resulta ahora la capital de Venezuela.

Pero al final prevalece más la catarsis que la neurosis. ¡Buena señal!

Pero como esta revelación no es un acto de magia sino la praxis de una persona yo no puedo ver la película sino como algo externo —como veo la realidad cuando yo no actúo transformadoramente sobre ella—, aunque tampoco pueda dejar de verla como una situación uno de cuyos elementos soy yo. Es por eso un reclamo a la acción. Una praxis creadora que nos estimula a crear ámbitos nuevos en que de nuevo sea posible una praxis transformadora, revolucionaria.

LA PREGUNTA POR EL MITO

La película se abre con un planteamiento cómo hacer la revolución. Las contestaciones negativas son muy fáciles. Desde luego no la hacen los muertos. Tampoco se hace en la cárcel. La guerrilla es del pasado. Entonces ¿cómo hacer la revolución? Hay que insistir ante todo en el sentido del planteamiento que no es ante todo político ni menos aún ideológico sino esencialmente antropológico.

Es en primer lugar el planteamiento del exguerrillero. Tuvo la experiencia de la totalidad, arriesgó su vida por la causa del pueblo, vivió en un

tiempo intenso, sagrado. Después de eso lo demás es inevitablemente decadencia.

Es también el planteamiento de toda una generación. Esa generación participó de la guerrilla o colaborando o consintiendo. De todas las maneras ese fue el horizonte. Ya que la guerrilla en nuestro país para los simpatizantes y aun para los guerrilleros fue más una vivencia que una realidad histórica.

La guerrilla es aún —y quizás hoy más que ayer— la referencia mítica. El lugar de los hombres libres y nuevos, de los hombres para los demás, el lugar de la pureza revolucionaria. Ese lugar no existe —ni ha existido como realidad histórica, aunque sí como instantes privilegiados. No existe, pero es el lugar de nuestro anhelo, de nuestra protesta y de nuestra impotencia, puede ser el opio con que nos drogamos o la palanca para salir de nosotros, de nuestra alienación. Y es un poco ambas cosas. Y así aparece en la película. Cuando aparecen escenas, aparece como mejor horizonte, "estar en la guerrilla". Creemos que es la presencia potenciadora de un tiempo fuerte, la presencia que introduce una brecha en la cotidianidad. Y aparece también como referencia, hablar sobre aquellos sucesos o cantar aquel tiempo. Como referencia, en la película la guerrilla es inasible, es imposible recordar cuando uno va en dirección contraria. Sin embargo aquí también la droga tiene la función del consuelo desesperado, de la protesta impotente, de la incapacidad de instalarse completamente. Es la impureza que llora por la inocencia perdida. El discurso sobre la revolución —la pretendida novela— tiene sin duda una función elusiva. Pero en el doble sentido del compromiso con la revolución y del compromiso con la realidad actual.

Pero el planteamiento revolucionario es también el planteamiento del país. AD y Copei se definieron como partidos revolucionarios. Y a nivel mítico nunca se han desmentido. Es que, como decía Mariátegui, la revolución es el único mito de nuestro tiempo. Lo demás es materialismo puro. Podrá exhibir su prepotencia, su fuerza bruta y su increíble abundancia. Pero apenas podrá balbucir una palabra. Sólo le salen erupciones o flatulencias.

LA IMPOSIBILIDAD DEL MITO

Esta pregunta sobre la revolución tiene en la película dos respuestas. A nivel temático se objetiviza la imposibilidad de encontrar solución a esa pre-

gunta en el sistema actual. El valor de la película consiste en haber sido capaz de plasmar la teoría de lo que es vivido como cotidianidad. Al sacar a la luz, al darles los atributos de la totalidad y de la universalidad a lo que es vivido como cosas que pasan, los hechos aparecen como lo que son: un sistema que, además de la opresión sobre las mayorías, convierte a sus propios usufructuarios en especies animales degeneradas. En este sentido hay que decir que la película va más allá de la anécdota y de la alegoría para instalarse en la teoría de lo real, es decir, en lo concreto. Se revela cómo el sistema corrompe a sus hijos, y eso sobrecoge. Porque no es una denuncia desde fuera ni un esperpento ni un sermón. Es que se desentraña lo que había ocultado, uno ve cómo se degradan seres humanos. Y uno se duele. Y más si de algún modo uno se ve a sí mismo.

Temáticamente aparece en la película la verdad de nuestro proceso histórico. La derrota de la guerrilla ha significado el vaciamiento de la sociedad. Esto no estuvo planeado así. Mucha gente, por ejemplo políticos y seguidores de los partidos del status pensaban que combatían a la guerrilla para realizar sus objetivos. Pensaban combatirla desde los mismos mitos. Acabar con su existencia sería el requisito para realizar su esencia. Porque las guerrillas no eran el método adecuado para hacer la revolución. Y en esto tenían razón. Lo que no estaba tan claro entonces era que su postura implicaba un rechazo también de la esencia, del mito. Implicaba el vaciamiento de la sociedad.

Cuando el guerrillero sale de la cárcel, sale con su mito. Y con su miedo a perderlo. Todos le animan a que se meta en el sistema para que realice sus ideales. El se resiste, pero acaba aceptando la proposición. Que es la proposición del gobierno de Caldera: al liquidar la guerrilla ¿Qué es lo que muestra la película? No muestra ante todo la traición del guerrillero. Muestra que la democracia no tiene esencia, no tiene mito. Que a un cierto nivel social no hay lugar en nuestro país para un trabajo productor de riqueza nacio-

nal y de relaciones sociales humanizantes. La película muestra que a un cierto nivel trabajo equivale a robo y depredación de la esencia social y que este trabajo engendra unas relaciones sociales degradadas. La comilona, la borrachera y la prostitución son la verdad oculta de la relación comercial. La noche es así la revelación del día.

Claro que esto no es un proceso fatal, cabe resistir, y por eso en la película hay también implícita una confesión de culpabilidad. Pero la película no trata de esos casos especiales. Es la historia, la teoría de una clase y del País.

LA BUSQUEDA DEL MITO

Sin embargo hay que decir que esa teoría en la película no está meramente referida. La película es el proceso de hacer esa teoría. Un proceso real y un proceso que lleva una dirección distinta que la de este sistema, que tiene una teoría distinta. En la película lo que leemos no es sólo una anécdota sino la acción del director para crear un espacio, un horizonte desde el que nuestro momento actual queda desabsolutizado, desentrañado, juzgado, se proyecta, da de sí completamente, demuestra que es invivible y reclama la superación.

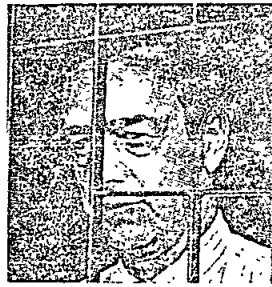
Por eso a la pregunta por la revolución hay también en la película una respuesta positiva. Una respuesta que aún no puede tematizarse porque aún su existencia social es precaria. Pero es una respuesta real. Y en la película aparece en la forma de tratar el tema. Se da como capacidad de asumir la realidad. El tema no se ve desde afuera, no hay maniqueísmo. No hay tampoco complicidad sadomasoquista, se evita el regodeo tanto en la degradación como en la referencia mítica. No hay tampoco una atención dispersa solicitada por polos contrapuestos: todos los elementos se ven tocados por esa voluntad de indagación. Hay sobre todo una enorme capacidad para así lo concreto, el modo imperceptible, por ejemplo, como el protagonista cambia de trajes y de modales. Es interesante en este sentido como evita cualquier escena que pueda acentuar lo particular del caso. Todo parece normal, tópico, es la realidad del sistema. Y esto no causa horror ni indignación moral ni cosas de esas. Simplemente la constatación de que es invivible. Éxito equivale a vaciamiento. Y esto lo percibimos no como cosa del director sino como la revelación que acontece de nuestra realidad social. Esta es la acción de la película.

FICHA TECNICA

Dirección:	Enver Cordido
Actúan:	Orlando Urdaneta María Gracia Bianchi.
Duración:	95 minutos
Distribuidora:	Blancita

AQUILES NAZOA

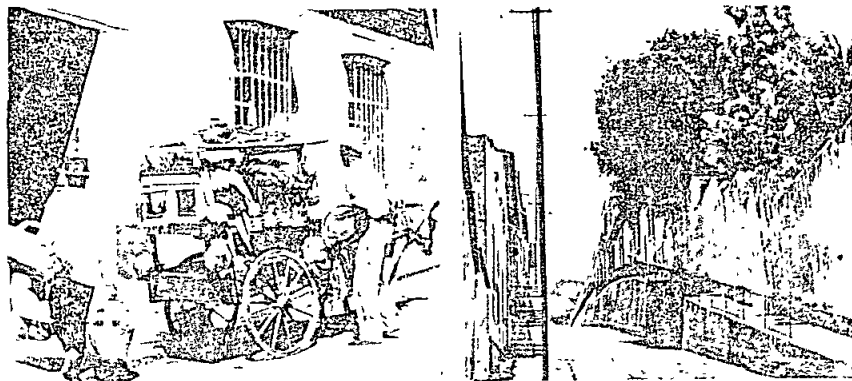
Aquiles Nazoa no salió mientras vivía en las páginas de SIC. Y sin embargo su obra y su actitud vital son la expresión y la realización de muchos de nuestros mejores pensamientos y deseos. Es una muestra dolorosa de esta realidad nuestra descoyuntada que nos convoca frente a corotos y que se torna laberinto insalvable para el encuentro de las personas. Nos queda el consuelo de su obra "humilde y graciosa" —como dijera del lugar de Jesús san



CON PERMISO

Hoy la Puerta no se abre, se entreabre apenas como la quincalla "La Maquinita" de Capuchinos y aquella bodeguita del Cerro del Guásimo que los días de fiesta abrían una rendijita para atender a los vecinos urgidos de un carrete de hilo "Elefante" o una "sorpresa" para un niño desesperado por una sortija de latón. Créanlo, no es fácil para un cronista caraqueño sentarse otra vez ante la máquina a decir lo que sea sabiendo que el poeta de Caracas y el cronista de Caracas están muertos y son tres, porque el poeta era Aquiles Nazoa y el cronista era Enrique Bernardo Núñez y el cronista otra vez era Aquiles Nazoa, una forma heterodoxa pero verdadera del matemático misterio de la Santísima Trinidad Caracas, la ciudad más cruelmente castigada en todo el universo por la avaricia incommensurable de la burguesía más nauseabundamente comilona, malditos devoradores de árboles y arroyos que no conocen más satisfacción que la del billete ni otra estética que la del eructo. Hora por los ojos de la gente decente, es decir del pueblo al que fue su cantor más valiente,ruiseñor por lo melodioso y cucaracheo por lo que hay que tener. Aquel muchacho que a los dieciocho años quedó, como se decía en el lenguaje manso de los velorios de antes, al frente de una familia, sacando de su mente la manutención de sus queridos madre y hermanos, y de sus manos los papagayos y carritos de ruedas de patín que la severa pobreza autorizaba, fue padre y maestro que nos enseñó el arte de amar al pueblo y a serlo, porque también el ser pueblo es un arte que muchos olvidan apenas se les presenta la oportunidad de un título académico o un parentesco con algún chivato. Fue él quien nos enseñó a atesorar el hambre y a finar la rebeldía contra los que nos la causaban, a la manera marxista-leninista según aprendimos después y orgullosamente sabemos ahora. ¿Que esas son cosas políticas que no se deben decir en un obituario? Pues lo lamentamos, pero debemos decir las y ultimadamente, equívoco dijo que esto era un obituario? Esto es una nota sobre Aquiles Nazoa, y se acabó.

Y se acabó, porque es tanto lo que tenemos que decir en torno a Aquiles Nazoa que en resumidas cuentas mejor no decimos nada. Sólo nos resta decir muy inmodestamente que estuvimos tan cerca de él como para preguntar como si fuera él mismo hasta cuándo el gobierno venezolano va a permitir que los venezolanos sigan muriendo en las carreteras y autopistas por voluntad de los vendedores de automóviles unida a la ineptitud de las autoridades del tránsito, el escasísimo seso de los encargados de señalar las "doble-vías" y demás accidentes de la debilidad mental de los funcionarios llamados competentes. Porque el caso, señores, no es que haya muerto Aquiles Nazoa, sino que se están muriendo los venezolanos sin derecho a exequias oficiales, que nos estamos muriendo en las autopistas. Al suscrito, al fin y al cabo, le importa un comino porque lo más que le puede pasar es que un día de estos le toque como ciclista espiritual, hijo y hermano de ciclista, encontrarse con una gandola que lo mande a cazar el Snark de Lewis Carroll en la laguna de Tayguayguay en compañía de Aquiles Nazoa, lo cual es grande privilegio.



Ignacio de Loyola— como hilo de Ariadna, como cuerpo donde encontrarnos

Hemos querido convocar en esta página a los dos hermanos para que sus voces sean su presencia y su homenaje

Tomamos el artículo de Aníbal de su sección Puerta de Caracas, El Nacional martes 4 de mayo. Y el poema de Aquiles de su libro Humor y Amor de Aquiles Nazoa

EXALTACION

DEL PERRO CALLEJERO

*Ruin perro callejero,
perro municipal, perro sin amo,
que al sol o al aguacero
transitas como un gamo
trocado por la sarna en cachicamo*

*Admiro tu entereza
de perro que no cambia su destino
de orgullosa pobreza
por el perro fino,
casero, impersonal y femenino.*

*Cuya vida sin gloria
ni desgracia, transurre en la holgura,
ignorando la euforia
que encierra la aventura
de hallar de pronto un hueso en la basura,*

*Que si bien se mantiene
igual que un viejo lord de noble cuna,
siempre gordo, no tiene
como tú la fortuna
de dialogar de noche con la luna*

*Mientras a él las mujeres
le ponen cintas, limpianle los mocos,
tu, vagabundo, eres*

*— privilegio de pocos —
amigo de los niños y los locos*

*Y en tanto que él divierte
—estúpido bufón— a las visitas,
a tí da gusto verte
con qué gracia ejerzitas
tus dotes de Don Juan con las perritas .*

*Can corriente y moliente,
nombre nadie te dio, ni eres de casta,
mas tú seguramente
dirás iconoclasta
— Soy simplemente perro, y eso basta*

*La ciudadana escena
cruzas tras tu dietético recurso,
libre de la cadena
del perro de concurso
que ladra como haciendo algún discurso*

*Y aunque venga un tranvía,
qué diablos, tú atraviesas la calzada
con la filosofía
riente y desenfrenada
del que a todo perder, no pierde nada.*

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

IMPASSE EN NAIROBI

En Nairobi, capital de Kenya, se reunió la IV Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Como sucedió en oportunidades anteriores, las respectivas posiciones de las grandes potencias industrializadas y de los países en desarrollo estuvieron enfrentadas y no se logró el entendimiento sobre los puntos de discusión más importantes.

El llamado Grupo de los 77 (países en desarrollo) insistió particularmente en dos planteamientos fundamentales. El primero se refería a la creación de un fondo internacional de estabilización de los precios de las materias primas, y el segundo exigía la renegociación de las deudas del Tercer Mundo con el ámbito industrializado.

Ante el segundo de estos planteamientos, los países de la Comunidad Económica Europea, luego de una inicial actitud negativa, resolvieron mostrarse receptivos. En fin de cuentas, la renegociación de las deudas sólo significa para los países ricos un sacrificio momentáneo, quedando sin cambio las estructuras esenciales de la economía capitalista mundial.

En cambio, la primera de las dos exigencias mencionadas -la del fondo de estabilización de precios de productos básicos- tiene carácter radical, ya que implica la eliminación en las relaciones económicas Norte-Sur de aquel pretendido liberalismo o mecanismo de oferta-y-demanda que manipulaban las compañías transnacionales para abrir cada vez más las "tijeras" entre los precios de productos básicos y los de artículos manufacturados. El fondo de estabilización de precios de productos básicos significaría que las potencias dominantes deberían restituir en buena parte las superganancias que derivan actualmente del deterioro de los términos de intercambio. Como la escala móvil de salarios en la economía interna de un país capitalista, el fondo de estabilización de los precios de productos básicos afectaría seriamente las bases del actual sistema económico occidental.

Por ello, las naciones industrializadas del Oeste europeo se mostraron, en ese punto, tan intransigentes como los

Estados Unidos. El Tercer Mundo, por su parte, se llevó una vez más la enseñanza de que no es posible obtener concesiones substanciales de los centros dominantes sin la aplicación de presiones económicas y políticas directas y dolorosas.

UNA ASAMBLEA DISCUTIBLE

En todo los países de América, elementos democráticos consecuentes opinaron que sus respectivos gobiernos no deberían asistir a la Asamblea de la Organización de los Estados Americanos, celebrada en Santiago de Chile, bajo los auspicios del opresivo régimen que preside el general Augusto Pinochet. El gobierno de México recogió aplausos al decidir que no participaría en la mencionada asamblea.

Algunos hombres de buena fe y de convicciones democráticas estuvieron en desacuerdo. Para ellos, asistir a una reunión internacional no significa calificar a un gobierno, y conviene a la propia causa popular latinoamericana rechazar todo boicot a países con base en la orientación de sus dirigentes de turno.

El autor de esta columna coincide con los adversarios de la participación en la Asamblea de Santiago. Considera que de ningún modo debe cohonestarse a un

régimen sanguinario y vergonzoso, rindiéndole el honor de ser patrocinador o anfitrión de una asamblea que, por lo menos en teoría, está orientada por los valores de la democracia, y que estaría obligada a considerar el problema de los derechos humanos. Al reunirse en Santiago bajo la égida del general Pinochet, la OEA da otro paso hacia lo que los norteamericanos llaman "la pérdida de la credibilidad".

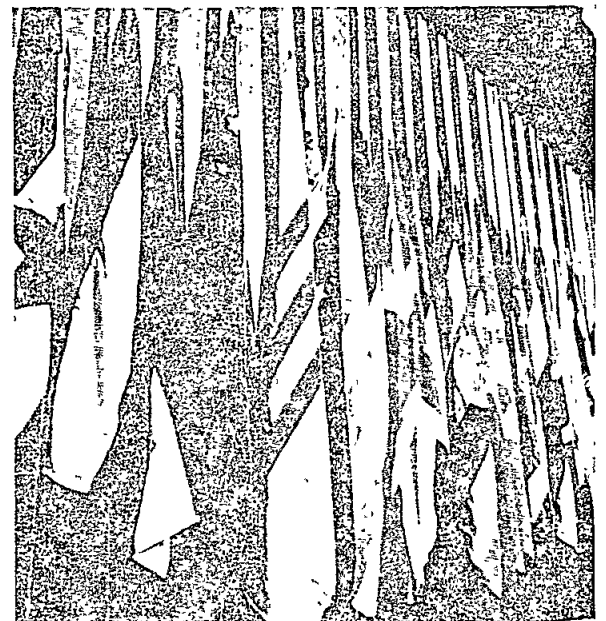
SOCIALDEMOCRATAS Y "SOCIALDEMOCRATAS"

En Caracas se celebró una reunión de personalidades socialdemócratas europeas y populistas latinoamericanas. Por la primera vez, éstas últimas adoptaron oficialmente la denominación de "socialdemócratas" en un intento de renovar su propia imagen.

El presidente del Partido Socialdemócrata de Alemania Federal, Willy Brandt, había sido el padre de la idea de la conferencia. Pero el gran dirigente popular europeo se imaginó algo distinto de lo que finalmente sucedió.

Para Brandt, ha llegado el momento de ampliar el ámbito internacional de la socialdemocracia mediante la inclusión en su seno de movimientos nacional-revolu-

La OEA pierde credibilidad





Willy Brandt. una posición penosa

cionarios de Asia, África y América Latina. Por ello, quiso que el encuentro de Caracas fuese mundial y que en él participasen personalidades de la izquierda anti-imperialista. Pero el partido Acción Democrática, populista de centro y opuesto al antimperialismo radical, insistió en que sólo vinieran a la reunión de Caracas —además de los europeos invitados por Brandt— los representantes de las viejas corrientes apristas y para-apristas. Únicamente del exilio chileno y de la República Dominicana vinieron hombres de pensamiento moderno y de actitud combativa. Aparte de ellos, asistieron los dirigentes —ancianos de cuerpo y alma— del populismo de derecha y repitieron tesis y opiniones con sabor a tiempos pasados.

Bajo la presión de la derecha populista latinoamericana, la reunión

— Condenó las dictaduras de derecha y de izquierda (¿Castro y Morales Bermúdez en el mismo plano que Bordaberry y Pinochet?);

— Se pronunció por la regulación de las actividades económicas sin menoscabo a la iniciativa individual (fórmula liberal o neo-liberal);

— Se abstuvo de condenar específicamente a la dictadura fascista chilena (pese a que la condena cualquier demócrata del signo ideológico que fuere);

— Se abstuvo igualmente de respaldar la reivindicación panameña sobre el Canal, y escuchó sin protestas la anacrónica tesis promperialista de Haya de la Torre, de que el Canal no debería ser nacionalizado sino "internacionalizado".

El jefe máximo del aprismo venezolano resucitó la guerra fría, mediante un discurso de inusitada violencia contra Cuba, contra la URSS y contra las corrientes revolucionarias de América Latina y del mundo.

Por ello, el señor Willy Brandt y sus colegas europeos quedaron en una posición penosa, viéndose obligados a prestar sus nombres y su merecido prestigio a

tendencias y planteamientos que ellos, como progresistas y como partidarios de la distensión mundial, no pueden compartir honestamente.

EL EQUILIBRIO DE LOS BLOQUES

En los círculos dirigentes de la OTAN y de la Organización del Tratado Central (CENTO) se expresaron temores con respecto al fortalecimiento cada vez mayor de la URSS en términos de fuerzas militares y navales convencionales. Según los venezolanos occidentales más alarmistas, el gobierno ruso está ganando en rápidas etapas la batalla por el control estratégico del mundo, aumentando sin cesar sus fuerzas convencionales, dominando los mares y los océanos e implantando su hegemonía en África, Asia y el Medio Oriente.

Como es sabido, los militares del Occidente expresan estas mismas ideas todos los años, con el fin de lograr que se aumenten los presupuestos de defensa o que, por lo menos, no se les disminuya. Al mismo tiempo, las grandes empresas industriales productoras de armamentos y de equipo militar, aeronáutico y naval presionan a su vez, mediante interpretaciones sombrías de la política soviética, para que los gobiernos de la OTAN, del CENTO, de la OTASE, del ANZUS y del TIAR continúen sus compras de los artículos mencionados.

Últimamente, el gobierno de la República Popular China se ha hecho eco de los militaristas de Occidente. Con una intensidad sin precedentes, Pekín está apoyando a los elementos más conservadores del mundo capitalista en contra de la distensión soviético-norteamericana. Tras denunciar el "imperialismo" soviético en Angola, Somalia, Yemen del Sur y los países europeos, China exhortó a la OTAN a que se fortalezca militarmente contra una eventual agresión general por parte de las fuerzas armadas rusas. Siempre temerosa de que la distensión URSS-EUA pudiera significar una alianza de ambas grandes potencias contra ella, la China

de Mao está haciendo todo lo posible para azuzar a los belicistas y los anti-moscovitas más intansigentes.

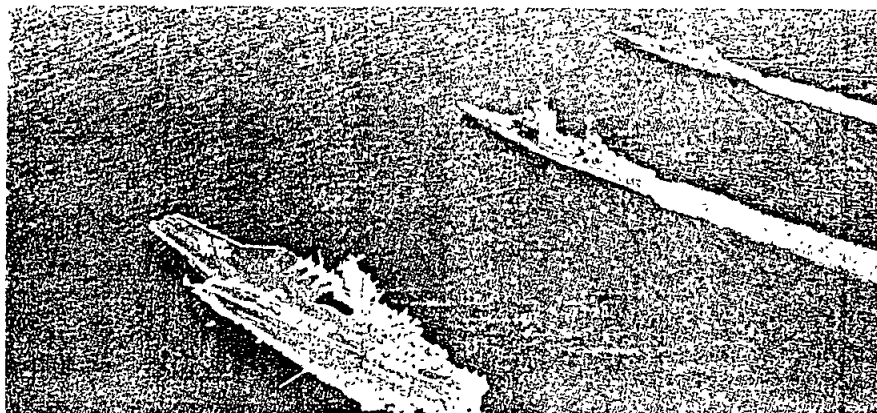
Sin embargo, todo indica que la coexistencia pacífica entre Washington y Moscú tiende a continuar y a perfeccionarse. Los hombres sensatos que dirigen los destinos de las potencias máximas del ámbito capitalista y del socialista respectivamente saben que la distensión es necesaria para garantizar la supervivencia de la humanidad. Saben, asimismo, que se necesitan mutuamente en el plano de la conveniencia económica y tecnológica. Entienden que la revolución mundial —deseada por los unos, temida por los otros— es un proceso lento.

La reciente firma, por los señores Ford y Brezhnev, de un tratado de limitación de la potencia de ensayos nucleares con fines pacíficos constituye otro paso realista hacia la distensión y la mutua confianza. Con respecto al crecimiento del poderío militar y naval ruso, los estudios más serios tienden a demostrar que no se trata de ningún hecho realmente inquietante sino de un intento —legítimo dentro de la política de balanza de poder— de crear un sólido contrapeso al colosal aparato de bases y de armas nucleares de los Estados Unidos, todavía superiores a la URSS en fuerza destructiva.

Por otra parte, la URSS y sus aliados tienden a calmar las alarmas del Occidente con respecto a puntos específicos del globo terrestre. La carta de Fidel Castro a Olof Palme, con la indicación de que las tropas cubanas serán retiradas por etapas de Angola, constituye sin duda una contribución a esa política tranquilizadora.

Para los países subdesarrollados de Latinoamérica, África y Asia, la distensión Washington-Moscú es sin duda positiva.

La disminución de la tensión Este-Oeste significará una paulatina desmilitarización interna del ámbito dominado por los Estados Unidos, con el consecuente aumento de la libertad de acción de las fuerzas inconformes que luchan por la liberación de los pueblos.



XLVII CONFERENCIA DE LA OPEP

La cuadragésima séptima reunión de la Conferencia de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) tuvo lugar en Bali (Indonesia), del 27 al 28 de marzo. Dos días fueron suficientes para enfrentar una vez más el complejo problema de los precios petroleros sin que al parecer se vislumbre una solución real de fondo. Ya no es posible continuar subiendo los precios sobre la base simple de su densidad. Esta posición defendida por Arabia Saudita tiene el respaldo de Argelia y los Emiratos Arabes Unidos.

El tema del cálculo de los precios petroleros que viene planteándose en forma persistente no encuentra el consenso deseado. En la actualidad el único precio realmente fijado por la OPEP es el referente al crudo concreto árabe ligero de 34 grados de densidad API, mayormente producido por Arabia Saudita. Este crudo que es el patrón de referencia basa su precio en una participación fiscal de 11,51 \$/barril. Este valor se ha mantenido fijo, pero los demás crudos han tenido precios llamados diferenciales en razón principalmente de su densidad, dando por resultado bajas exageradas de precios (descuentos) en los crudos creándose una competitividad inconformista de ventas entre los países productores, sobre todo en aquellos que se lanzaron eufóricamente en grandes proyectos de desarrollo como Irak e Irán. Dentro de este juego, estos últimos países desean un alza general de los precios, así como también Venezuela y otros que se sienten urgidos por sus crecientes gastos.

Sin embargo, Arabia Saudita que dada su capacidad de producción y reservas tiene un poder determinante, ha urgido que antes que nada se precise un acuerdo sobre la determinación de los precios. Al parecer, los 13 ministros de los respectivos miembros de la OPEP aceptaron la proposición argelina de establecer los precios del petróleo mediante un "método de valor de reemplazo", que se basaría en los valores de los productos derivados obtenidos de los diferentes crudos. En consecuencia, "la conferencia consideró los informes de la Comisión Económica y decidió instruir a ésta para que continúe sus trabajos sobre las cuestiones específicas que le sometió y para que presente un informe a la próxima reunión de la Con-

ferencia", que se efectuará en Doha (Katar) el 15 de diciembre próximo. Mientras tanto, los precios del petróleo se mantendrán sin mayores variaciones.

LA DESPEDIDA DE SHLAUDEMÁN

No es normal que un embajador sea retirado a los meses de haber asumido el cargo. Tampoco parece lógico que en EE UU. en plena campaña electoral cambien al Encargado de Asuntos Latinoamericanos en la Secretaría de Estado. El hecho llama más la atención tratándose nada menos que de Harry W. Shlaudeman. Llegó a Venezuela precedido de fama de "desestabilizador" de gobiernos latinoamericanos. Su nombramiento fue cuestionado en Venezuela y en el propio Congreso norteamericano (Véase SIC No 373, marzo 1975). Alto funcionario político de la embajada en Santo Domingo de 1962 a 1965 cuando fue depuesto Juan Bosch y desembarcaron los infantes de marina para restaurar la dictadura. Jefe encargado de la Embajada Americana en Santiago de Chile de 1969 a 1973 cuando se cocinó la conspiración CIA-militares contra Allende. Asistente Encargado del Secretario de Estado al ser nombrado embajador en Ve-

Shlaudeman el desestabilizador



nezuela y con fama de tener buenas relaciones con la CIA. Después de este record es obligado preguntarse por qué ha dejado la embajada de Caracas.

Hechos e hipótesis: Hay hechos ciertos que sólo pueden ser tejidos con sospechas que abren hipótesis interpretativas.

En diciembre de 1975 Mr. Shlaudeman se presentó en Miraflores para comunicar que su gobierno no estaba dispuesto a aceptar la forma de pago a las petroleras acordada por el gobierno venezolano. El enfrentamiento fue duro. El Presidente Pérez resistió con dignidad y contestó a la amenaza con la amenaza. Con todo las presiones de EE UU. contra la OPEP y Venezuela continúan. Ahora esperan tener éxito a mediano plazo con presiones sobre las ventas. No se trata de derrocar gobiernos, sino de amansar posiciones.

El 27 de febrero de 1976 es secuestrado en Caracas el Sr. Niehous gerente general y vicepresidente mundial de una importante firma norteamericana de producción de vidrio. En Venezuela su filial más importante es la Owens Illinois International de Valencia. El Sr. Niehous parece haber coincidido curiosamente con la estancia de Shlaudeman en Santo Domingo, en Chile y en Venezuela, compartiendo con él ciertas sospechas de vinculación a la CIA. A raíz del secuestro parece ser que se realizaron interrogatorios que indican que la policía venezolana comparte estas sospechas. Cuando el gobierno venezolano se decide a nacionalizar la Owens Illinois, de nuevo el Embajador presentó la protesta de su gobierno. Aunque no se ha hecho público ha habido un verdadero forcejeo donde el presidente Pérez mantuvo una firme actitud.

También se ha informado de agentes de la CIA que habrían estado tramando la "desestabilización" de las relaciones de Venezuela con Cuba. La visita de Kissinger, en la que el rechazo de Cuba, las amenazas a Guyana y las advertencias a Panamá ocuparon un lugar central, complementaría el cuadro de presiones norteamericanas a Venezuela. Si bien los norteamericanos no han conseguido todo lo que querían, obligaron a amansarse a Panamá, lograron enfriar las relaciones con Cuba y volvieron por lo menos más cauteloso a Venezuela en su acción hacia cierta autonomía política de América Latina.

Hay quien dice que el Gobierno ve-

nezolano pidió el retorno de Shlaudeman que habría sido sorprendido en alguna actividad menos del agrado de nuestro gobierno. Incluso relacionan con esta hipótesis el viaje del expresidente Betancourt a EE UU. No tenemos datos para afirmarlo. Pero la sospecha es libre y Shlaudeman desde la Secretaría de Estado seguirá siendo "amigo" de Venezuela como prometió en la despedida. El tiempo aclarará lo que ahora esconde la discreta diplomacia

COPEI EN LA CALLE

En lo que va de año COPEI, un tanto aliviado del conflicto interno, se ha mostrado más activo, más capaz de respuesta a los problemas externos al partido y de inmediata réplica a los planteamientos del Gobierno. Lo contrario ha ocurrido los últimos dos meses con el MAS absorbido por la querrela interna en torno a la candidatura; debate lógico pero a la vez expresión de otras diferencias más peligrosas.

El Gobernador Diego Arria —a un mes de su retiro si nuestra información es correcta— vino en ayuda del partido verde al atropellar insensatamente una manifestación de mujeres copeyanas que hubiera pasado desapercibida. Protestaban contra el alto costo de la vida en un intento de llegar a estar presentes en los problemas reales de la población más allá del mero debate parlamentario o de altos comunicados políticos. El lamentable incidente ha permitido a los verdes estar en la prensa durante semanas y ha motivado nuevas manifestaciones de las que sin duda los socialcristianos pueden estar satisfechos.

Pero el desacierto del Gobierno no quedó en el abuso policial, sino que subió de nivel en el exceso verbal, despliegue de ciertas aspiraciones hegemónicas a las que tan sensible fue en el pasado y es ahora el país. Más desacertadas aún han sido las alusiones directas e indirectas al "allendazo" y al golpe del 48 que derrocó el gobierno de Rómulo Gallegos. Es evidente que el COPEI posterior a 1958 ha demostrado un apego institucional ejemplar del que el expresidente Rómulo Betancourt es el testigo más cualificado. ¿Qué sentido tiene que sea el propio partido de gobierno quien trate de crear una psicosis de golpe cuando ninguna fuerza política significativa está interesada en él?

Lamentable actuación gubernamental en el manejo de la acción policial que viene a sumarse a una serie de errores anteriores de los que San Felipe y La Guaira son apenas dos ejemplos. Esta política es tanto más extraña cuanto que el Dr. Octavio Lepage, al frente del Ministerio

del Interior, es hombre inteligente, comedido y calculador. ¿Será que hay otras interferencias?

Ojalá que ni AD ni COPEI caigan en la tentación de desquiciar los problemas. Disponen de todos los recursos institucionales para ponerse a la tarea de resolverlos en lugar de estar recordando caminos nada deseables de cambio político.

Buena ocasión para despertarse y ensayar la reconstrucción organizativa de los socialcristianos que fue exitosamente aprovechada en la concurrida y ordenada manifestación del 27 de mayo.

LAS UNIVERSIDADES

El mes de Mayo dos Universidades nacionales (Carabobo y Zulia) y una privada (UCAB) realizaron elecciones para designar representantes estudiantiles a los organismos de cogobierno y a sus propios centros. Particularmente importantes se presentaban este año las elecciones estudiantiles en las Universidades Nacionales ya que los electos al claustro tendrían su cuota de poder para la escogencia de las máximas autoridades de dichas casas de estudio. Ya la UCV culminó su proceso, una vez electo el nuevo equipo rectoral (cfr. SIC, Abril 1976, No. 384, pág. 184). Previamente los estudiantes de UCV y UDO habían seleccionado sus representantes (cfr. SIC, Diciembre 1975, No. 380, pág. 472).

En enero se habían realizado en la ULA donde hubo un "tête a tête" entre MIR y MAS por la primera posición. El MIR salía favorecido en el recuento de votos, pero Ingeniería donde se sentía superior el MAS no había participado en las

elecciones por estar tomada. Su realización en Ingeniería significaría el pase al primer lugar para el MAS.

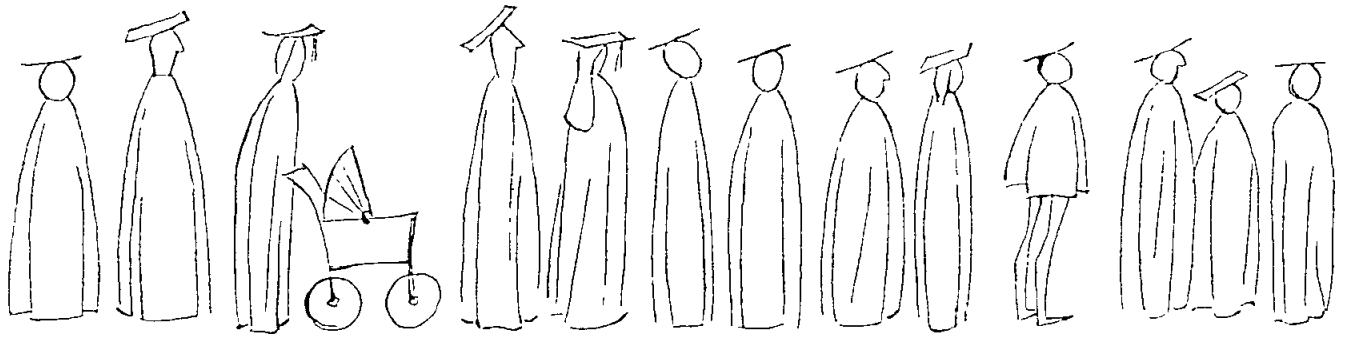
El día 5 de Mayo, en la Universidad del Zulia tuvieron lugar las elecciones estudiantiles. COPEI sigue dominando la alta casa de estudios zuliana seguida respectivamente por MAS, AD, MEP y otros organismos de izquierda. La deficiente política y sectarismo seguidos por MAS y MEP en los estudios generales así como el antigobierno contra AD, lo convirtió en el favorito. Hay que señalar sin embargo que el gran caudal electoral de COPEI es un signo del descontento estudiantil que significa en él a la oposición.

En la Universidad de Carabobo se realizaron el día 19. Se presentaron 12 planchas. AD y COPEI por el status y 10 planchas de partidos, movimientos y grupos de izquierda. Este hecho ya indica solo de por sí la división de la izquierda. En las elecciones anteriores había triunfado una coalición compuesta por MIR, MEP, PCV y TIERS. En éstas todos ellos concurrían por separado. Era la gran confrontación entre la fuerza del MIR y del MAS. A veces daba la impresión que la "contradicción fundamental" se presentaba entre las fuerzas de izquierda y sólo la "secundaria" con los partidos del status.

El resultado favoreció al MIR en cuanto a la representación estudiantil en sus propios organismos y en los de cogobierno seguido de cerca por AD. En 3er. lugar llegó el MAS y en 4o. COPEI, figurando a continuación los restantes grupos de izquierda. A pesar del triunfo numérico, dado que AD ganó en las escuelas más numerosas como Administración, Economía y Educación, AD obtuvo un puesto más para el Claustro que el MIR (47 vs. 46).

Nadie quiere estar a la derecha, profesor





Debido a los nuevos ascensos de profesores y otras causales el MIR podría hacer ascender su representación. En estas elecciones el MIR sale fortalecido, el MAS en cambio ha seguido disminuyendo en la UC a tal punto que se ha colocado después de AD COPEI a nivel general logró una pequeña "reprise" a pesar de que en su cueva tradicional (Derecho) le ha rugido AD. Al MAS le sigue influyendo la campaña de pactista y burocratizante que le han endrigado sus adversarios de la izquierda. A AD le ha dado buenos resultados el hecho de estar en el poder. Al unir sus fuerzas GAU-COPEI, éste parece más robusto, a pesar de las fuertes críticas dirigidas contra aquel por su actuación en una Facultad donde debe sobresalir la "Justicia".

La UCAB también ha realizado sus elecciones para representantes estudiantiles con 9 candidatos principales para el C.U. En la UCAB los estudiantes no eligen sino representantes para el C.U., Facultades y Escuelas. No existe todavía ni Federación de Centros ni Claustro COPEI obtuvo la victoria. En el C.U se sentarán junto a un representante estudiantil de COPEI dos independientes "oriundos" de Ingeniería y Administración. Decimos "oriundos" porque llegan a la máxima representación por la voluminosidad de dichas escuelas (para el independiente de Ingeniería, de sus 999 votos, 669 provinían de estudiantes de su Facultad, para el de Administración, de sus 893, 588 venían de su propia escuela que, sumados a los de Economía, le dieron 716). En esta Universidad se presentaron candidatos de partido que operan a nivel general (el caso

de COPEI) pero a su vez surgen estos independientes de rechazo considerados del "partido de los estudiantes" a quienes les faltan los mecanismos generales. La despolitización y apolitización se concretizan en este hecho UCAB LIBRE y MAS tienden a disminuir su influencia.

Llama la atención en estas elecciones lo mismo a nivel de Universidad Nacional como Privada la falta de contenidos programáticos y la campaña millonaria desplegada. Los partidos interesados en el manejo de la Universidad se superan cada año, no ya en hacer una Universidad más eficiente, académica e independiente, sino en constituirla en más alienada e idiotizante y de alto contenido de slogans publicitarios. El derroche propagandístico sigue y acompaña al gran desperdicio nacional. Lo que más se lamenta es que los partidos y grupos llamados de izquierda se dejen conducir a este juego por el partido del poder. En cierta Universidad hasta se tupperon los desagües por la abusiva propaganda. Ya hace dos años, aun cuando fue de menores características, comentábamos así este hecho "La preparación de las Elecciones Estudiantiles repitió en microcosmos la charada de las elecciones nacionales del año pasado. Al observador imparcial causa dolor la falta de creatividad juvenil en la conducción del proceso. Los mismos slogans, afiches, marchas, cantos que podrían observarse en las elecciones pasadas. La fragmentación de las izquierdas se repitió" (SIC Noviembre, 1974, pág 423).

Si observamos la forma como se muestran los favoritismos hacia los partidos por parte de los estudiantes en las diversas Universidades, observamos que el

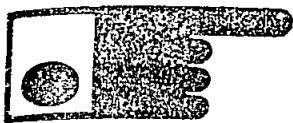
MAS domina la UCV y UDO como primera fuerza y tiene posiciones determinantes en las otras Universidades. Ha disminuído en general un poco su área de influencia, siendo la más importante de la izquierda a nivel nacional. La razón de ello es la campaña arriba anotada. El MIR tiene el primer puesto en ULA y UC. AD ha consolidado su papel importante en todas las Universidades Nacionales y ha crecido mucho ayudado por el poder y los recursos que este genera. COPEI, primera posición en el Zulia, en las otras Universidades tiene menos influencia, fuera de áreas específicas, aunque da la impresión de que comienza de nuevo un repunteo general. El panorama se completa con una serie de movimientos y grupos de izquierda que con mayor o menor grado de presencia se hacen notar en la vida informal universitaria y se convierten en puntal de apoyo en el momento de formar un frente académico progresista en una elección de autoridades.

Esta lucha y confrontaciones de los partidos, agudizada este año por la búsqueda de influir a través del claustro en la escogencia de máximas autoridades, no llega a los estudiantes o produce en ellos un espíritu de rechazo. Esto debe constituir un serio examen especialmente para la izquierda. Más de 60% se abstuvieron en las últimas elecciones de la Universidad de Carabobo. Se podrán encontrar diversos justificativos, pero esta recurrencia en los últimos procesos es peligrosa. El manejo doloso, la propaganda millonaria, el compadrazgo, el pactismo, etc no están exentos de causalidad en este hecho. Y la cosa es grave.

AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.





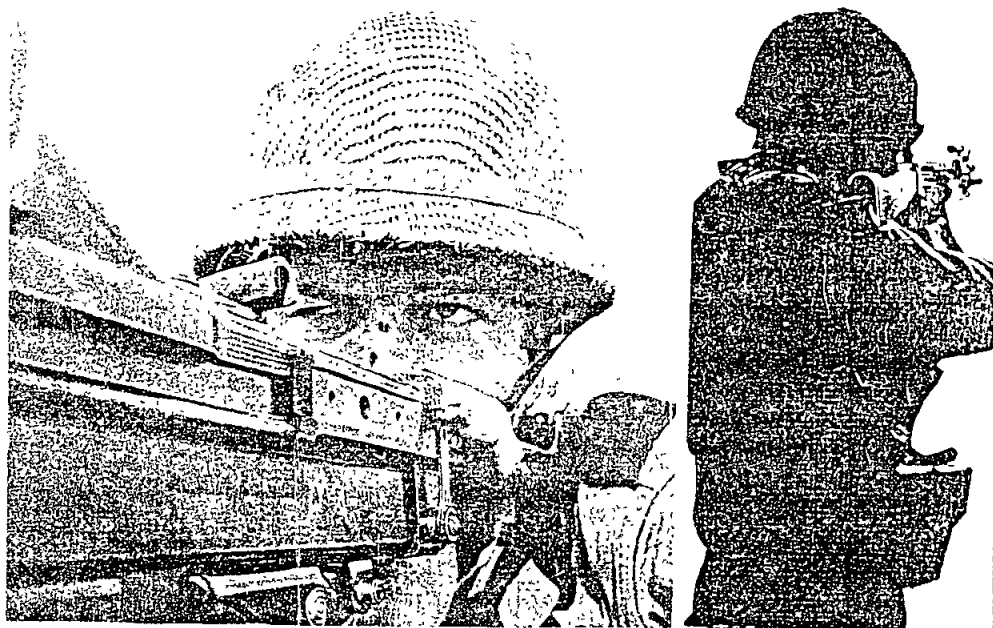
Viene de la pág. 248

nuestra Zona Andina. Apoyarla es nuestro deber. Y tenemos que ayudar a nuestros gobernantes, círculos dirigentes y población en general para que ahonden la conciencia de la fraternidad común, de la justicia internacional y de la convicción de que sólo a través de un esfuerzo concertado que supera los límites territoriales nacionales se podrán afrontar los grandes retos del desarrollo, de la liberación integral de nuestros pue-

Sacramento de unidad, la Iglesia tiene la paz como una causa propia. Y especialmente los pastores que han de empeñarse en este sentido. Ser mensajeros de la paz, del entendimiento, de la colaboración a todos los niveles. "La paz se afianza solamente con la paz; la paz no separada de los deberes de la justicia, sino alimentada por el propio sacrificio, por la clemencia, por la misericordia, por la caridad". Estas son palabras de Pablo VI en su Mensaje en la Jornada de la Paz en 1976.



LA IGLESIA Y EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINA



3. ARMAMENTISMO: Documentación

No es fácil hacer una estimación comparativa (y una estimación tiene que ser comparativa para que tenga significado) de los gastos militares de América Latina. Los documentos editados recientemente por Naciones Unidas no son, por razones obvias, suficientemente explícitos. El informe publicado a fines de 1975 por el Secretario General de Naciones Unidas (1) señala que los gastos militares de todos los países del mundo ascendieron en 1973 a una cifra que oscila entre 240 y 275 mil millones de dólares (2). En la misma moneda, valor de 1970 (para facilitar comparaciones posteriores), el monto sería de 205 a 235 mil millones. Según la misma fuente, el 80% de ese total corresponde a los 21 países que integran la Organización del

Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o el Pacto de Varsovia, encabezados por Estados Unidos y la Unión Soviética, respectivamente.

Los demás países desarrollados, que por diversas circunstancias no pertenecen a ninguna de esas alianzas militares, gastan en conjunto, aproximadamente, un 10% del total mundial. De este modo, a los países subdesarrollados no les corresponde sino el restante 10%. Entre estos se encuentran los de América Latina.

Antes de entrar a estudiar las fuerzas y los gastos militares latinoamericanos conviene señalar algunos importantes ras-

gos del cuadro general

A) Crecimiento sostenido de los gastos militares mundiales.

Si se saca un promedio de las estimaciones del SIPRI y de la ACDA (estas últimas son entre un 10 y un 15% mayores que las del SIPRI) resulta el siguiente cuadro (3)

1961	USS	151.900	millones (de 1970)
1965	USS	171.200	" "
1970	USS	214.500	" "
1973	USS	221.000	" "

Esto significa que, en el período indicado, los gastos militares globales aumentaron en un 45% (en precios constantes). Sin embargo, hay que tener presente que, en proporción al ingreso mundial, esos gastos son ahora más livianos. En 1961 representaban el 7,15% del PNB global (promedio estimaciones SIPRI y ACDA) y, en 1973, sólo el 5,3%. Con todo, éste sigue siendo el peso armamentista más alto de la historia contemporánea. En vísperas de la Primera Guerra Mundial (1913), en plena "paz armada", el mundo gastaba entre el 3 y el 3,5% de su PNB en prepararse para la guerra que, efectivamente, estalló el año siguiente.

B) Los gastos militares de los países subdesarrollados han crecido proporcionalmente más que los de los países industrializados

Así aparece en el siguiente cuadro (miles de millones de dólares de 1970 (3)).

	Países industrializados	Países subdesarrollados
1961	144,5	7,50
1965	160,0	11,25
1970	197,4	17,05
1973	198,5	22,50

Esto significa que en el período 1961-73 los gastos de los países industrializados crecieron en un 37,3% y los de los subdesarrollados en un 300%. En 1961, los países subdesarrollados dedicaban a defensa el 5,2% de lo que gastaban las poderosas naciones industriales, en 1973, la proporción había subido al 11,3%

El aumento del peso de estos gastos sobre la población es aún mayor que el que revelan estas cifras, porque entre tanto el ingreso de los países subdesarrollados creció apenas un poco más que el de los industrializados, en términos globales, pero bastante menos per cápita, considerando el extraordinario aumento de población de los subdesarrollados. De 1950 a 1969, los países del "Centro" económico hicieron crecer su PNB en un 4,7%, y los de la "Periferia" lo vieron aumentar en un 5%, pero, per cápita, el aumento fue de 3,5% para los primeros y sólo de 2,5% para los subdesarrollados.

C) El desarrollo armamentista se basa en un creciente perfeccionamiento tecnológico que significa una también creciente dependencia de los países subdesarrollados

Las tensiones político-militares de la guerra fría llevaron a los dos grandes bloques, y principalmente, a la URSS y a Estados Unidos a una carrera tecnológico-bélica que la "detente" no ha disminuído ni mucho menos. Conscientes de la rapidez del actual desarrollo tecnológico, los científicos militares, en cuanto producen un arma nueva, superior a la que el enemigo potencial posee en ese campo, se ponen de inmediato a buscar otra arma, capaz de superar el arma que el adversario, seguramente, creará en respuesta a la primera, y así sucesivamente

Una suma gigantesca de recursos humanos y financieros se ha dilapidado en esa carrera insensata. El mencionado informe del Secretario General de Naciones Unidas, aparecido en 1975, señala que desde los primeros años de la década de 1950 hasta el presente, las grandes naciones han dedicado entre el 10 y el 15% de sus presupuesto militares a la investigación y desarrollo de nuevas armas, lo que implica que hoy están gastando alrededor de 20 000 millones de dólares anualmente con ese fin, y empleando a unos 400.000 científicos e ingenieros en la tarea de crear nuevos elementos bélicos.

Esto lleva, como es obvio, a la producción de armas más y más complicadas y costosas, que, además, requieren personal más especializado y adiestrado para su manejo. Por ejemplo, el costo de un avión de combate 1975 es 130 veces mayor que el de un aparato último modelo al término de la II Guerra Mundial. Incluso en un arma más tradicional, como es la Marina, el número de barcos de guerra apenas ha aumentado en un 10% en la década del 60, pero su costo pasó de 34 000 millones de dólares a 60.000 millones (4)

Es obvio que los países subdesarrollados no cuentan con los medios humanos, técnicos ni financieros para producir armas "último modelo" y para obtenerlas o, por lo menos, conseguir el "penúltimo" modelo dependen de las grandes potencias. Siguen con retraso y a un costo elevadísimo (económico, y a menudo político) la carrera de éstas. Señala un informe de Naciones Unidas. "Por lo general, los países en desarrollo son los que más perjuicios pueden sufrir en términos de balanza de pagos a causa de sus gastos militares. No hay que ir muy lejos para encontrar las razones. A medida que las armas se hacen más complejas y su producción más costosa, son menos los países que pueden fabricarlas, porque, como resulta cada vez más obvio, la tecnología militar avanzada es en la actualidad prerrogativa de los países industrializados poderosos. Por lo tanto, si un país en desarrollo desea adquirir armas perfeccionadas y ninguno de los países que las producen desea proporcionárselas como ayuda militar, ese país tendrá que recargar mucho su balanza de pagos para adquirir esas armas o la tecnología en que se basan (o ambas cosas). En el comercio de armamentos, el saldo acreedor es para los países que cuentan con industrias de defensa sumamente adelantadas y el saldo deudor, para los países que no las poseen" (4)

Hay que anotar, además, que una vez que un país subdesarrollado adquiere de una potencia industrial armas perfeccionadas, se convierte en su cliente tecnológico obligado, a través de todo el sistema de infraestructura y de repuestos, con todas las consecuencias políticas. Como lo muestra el reciente caso de Egipto frente a la URSS, no es posible elegir sino entre la continuación de la dependencia y un completo cambio de frente (para hacerse cliente de otros proveedores) . . .

D) La carrera de armamentos se hace a expensas de una utilización más racional de los recursos, sobre todo en los países subdesarrollados

En la década de 1961 a 1970, las naciones "amantes de la paz" que son miembros de las Naciones Unidas gastaron un total de 1 870 000 millones de dólares (valor constante de 1970). Se puede calcular, grosso modo, que en lo que va corrido de esta década, la suma ha aumentado en unos 1.320.000 millones de dólares más (del mismo valor).

"Los gastos militares son actualmente dos y media veces superiores a la suma total que los gobiernos destinan a la sanidad, una vez y media mayores que la suma que dedican a la educación, y treinta veces superiores al total de la asistencia económica prestada por los países desarrollados a los países en desarrollo" (4)

En 1973, el gasto militar fue mayor que la suma del pro-

ducto estimado del Asia Meridional, el Lejano Oriente (salvo Japón) y Africa, donde viven alrededor de 1.400 millones de seres humanos (3).

Si, como se ha dicho, los solos gastos de investigación y desarrollo de armas nuevas alcanzan a 20.000 millones de dólares al año, resulta que la humanidad gasta cinco veces más en preparar la destrucción de vidas humanas que en salvarlas. Los gastos mundiales en investigación médica se han calculado en un total de 4 000 millones de dólares al año.

Esta utilización irracional de los recursos que se hace a escala mundial repercute de manera más desfavorable en los países subdesarrollados a dos niveles: porque importa una disminución de la indispensable colaboración internacional de los países avanzados y porque conduce a una mala utilización de los recursos internos.

"Hay fuerzas de alcance mundial tras la tendencia ascendente a largo término de los gastos presupuestados con fines militares. No puede decirse lo mismo, por desgracia, de la ayuda a los países en desarrollo. Hay un marcado contraste tanto en el volumen como en la tendencia de esos dos rubros presupuestarios. En total, las destinaciones a fines militares en los presupuestos de los países desarrollados son unas veinte veces mayores que las que hacen para ayuda al desarrollo. Hay muchas razones para que el nivel de los recursos asignados a este fin sea tan bajo, el alto nivel de los recursos asignados al gasto militar puede ser una explicación" dice cautamente un informe del Secretario General de NN UU (3).

Un cuadro del mismo informe cuantifica esa apreciación.

ASIGNACIONES PRESUPUESTARIAS DE LOS PAISES
DESARROLLADOS (5)
(En % del PNB).

	1962-64	65-67	68-70	1971-73
Con fines militares	8,25	7,55	7,45	6,25
Ayuda al desarrollo	0,40	0,35	0,29	0,26

En el plano de la utilización racional de los recursos propios, es obvio que los países subdesarrollados necesitan, ante todo, aumentar sus tasas de inversión para aumentar también su capacidad productiva. Al iniciarse el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo se calculó que los países subdesarrollados necesitan incrementar en un 0,5% al año la producción de su ahorro interno bruto para tener una tasa de crecimiento per cápita de 3,5% anual, una meta relativamente modesta. Para ello, estos países "fiscalizarán estrechamente el incremento en sus gastos públicos corrientes con el fin de que quede disponible el máximo de recursos para inversiones. Sin embargo, una de las mayores partidas actuales de gastos públicos en muchos de esos países es la de gastos militares. Lo que esto significa en términos de otras posibilidades que dejan de aprovecharse se revela claramente en un estudio económico de cuarenta y cuatro países en desarrollo durante el período comprendido entre 1951 y 1965. Según ese estudio, la parte de sus gastos militares destinada a la compra de material absorbía recursos internos y extranjeros equivalentes al 4%, aproximadamente, de su formación bruta de capital. De adoptarse medidas financieras adecuadas sería posible que una parte, por lo menos, de esos recursos sirviera para fines de inversión" (4)

Pero, desgraciadamente, hay más. "Los efectos de los gastos militares en la economía no se limitan a la desviación de recursos que podrían destinarse a otros fines. Estos gastos tienden, además, a perturbar la marcha de la economía en general y a quitarle estabilidad, particularmente cuando fluctúan mucho. La magnitud de los créditos para la defensa se decide primor-

dialmente con criterios políticos y militares, y los gastos militares no se adaptan fácilmente a los cambios de la situación económica de un país. Con suma frecuencia hay que reajustar el resto de la economía para adaptarla a las exigencias militares y al ciclo cronológico de la revolución militar" (4). Así, "la experiencia demuestra que un aumento brusco de los gastos militares puede tener efectos capaces de hacerse sentir durante muchos años" (4).

Como se sabe, "en los países en desarrollo, la base tributaria es limitada. La remuneración de los funcionarios públicos y el costo de las fuerzas militares suelen absorber una parte importante de los ingresos de la administración central. Además, como en muchos de esos países gran parte de los recursos financieros destinados a la inversión proceden del Estado, hay un conflicto directo entre los gastos militares y el desarrollo. Asimismo, los gastos militares suelen constituir una pesada carga para la balanza de pagos debido a las compras de armas en el extranjero. Incluso, cuando las armas se reciben a título de "ayuda, no sólo tienden a absorber gran parte del personal capacitado del país sino que, al mismo tiempo, significan que se desvía una parte considerable de los limitados recursos del país, destinándola al desarrollo de la infraestructura militar necesaria —por ejemplo, aeropuertos o carreteras— que, quizás tenga relativamente poca utilidad para el sector civil" (4).

LA SITUACION DE AMERICA LATINA

Todas las observaciones anteriores se aplican perfectamente a los países de América Latina

A veces, en algunas publicaciones de prensa se destaca con cierta satisfacción que este continente gasta en su aparato de seguridad militar menos que otras regiones del mundo subdesarrollado o que el ritmo de crecimiento de los gastos militares latinoamericanos es menor, que el que se observa en otras partes del Tercer Mundo, como, especialmente, en el Africa. Pero conviene tener presentes los siguientes hechos para apreciar mejor la validez de algunas comparaciones.

a) En el enfrentamiento mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética que, desde fines de la década del 40, ha estado determinando fundamentalmente el desarrollo de las fuerzas militares, América Latina es una zona geográficamente periférica.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte ha incluido a países que nada tienen que ver con el Atlántico, como Italia, Grecia y Turquía, pero que se encuentran directamente en el perímetro del centro de poder soviético y expuestos a una posible invasión o susceptibles de actuar como puntos de presión contra dicho poder. Desde Corea del Sur, hasta Thailandia, pasando por Japón, Taiwan, Vietnam del Sur, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos construyó toda una red de alianzas militares colectivas o pactos bilaterales de seguridad que significaron, en gran parte con dinero y armas norteamericanos un considerable y costoso esfuerzo de defensa, con instalación de bases y/o movilización de fuerzas locales. Durante un tiempo, incluso el norte de Africa (Libia y Marruecos) estuvieron comprendidos en la cadena de posiciones en torno a la masa continental euro asiática donde se asientan las dos grandes potencias comunistas.

La América Latina se encuentra en una posición geográfica completamente excéntrica con relación a ese foco territorial de posible conflicto militar. En el hecho y sin prejuicio de su aplicación no militar con respecto a Cuba, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), suscrito en 1947, no ha funcionado ni lejanamente como sistema militar en forma semejante a la OTAN y a los otros pactos de seguridad suscritos

por Estados Unidos con países situados en el perímetro euroasiático. Es así que la sola España, a través del tratado bilateral suscrito en 1953, ha recibido más ayuda militar que toda América Latina.

b) A diferencia de otras regiones del Tercer Mundo, la América Latina se halla estrechamente organizada en un sistema regional de seguridad colectiva y de mantenimiento de la paz. La Organización de los Estados Americanos y el TIAR establecen un conjunto de garantías colectivas contra la agresión y de medidas para el mantenimiento de la paz y la prevención de conflictos que, en derecho, harían innecesario un aparato de seguridad militar complejo y costoso.

La verdad es que, frente a una agresión extracontinental que, razonablemente sólo podría provenir de la Unión Soviética, la capacidad militar latinoamericana es tan insuficiente como para que la defensa continental descansa realmente en el poderío norteamericano.

Resulta así que, en el hecho, las fuerzas armadas de cada país latinoamericano se han desarrollado y mantienen como elemento de seguridad interna y, en el plano internacional, como salvaguardia de la soberanía frente a la amenaza potencial que representan los países vecinos. Esto en un continente donde la guerra está formalmente proscrita por tratados suscritos y ratificados por todos los países que lo componen.

c) A diferencia también de los países del Tercer Mundo recientemente emancipados de la tutela colonialista, los de América Latina llevan ya, casi todos, alrededor de 160 años de vida independiente y constituyen Naciones —Estados con instituciones relativamente asentadas. De este modo, el desarrollo de sus fuerzas armadas más allá de un nivel mínimo no tiene —o no debería tener— el papel de elemento constructor de un Estado moderno que tienen en los nuevos países del Tercer Mundo, donde han crecido vertiginosamente en los últimos quince años, partiendo desde cero.

d) Dentro del conjunto latinoamericano aparece muy claramente la diferencia que hay en materia de armamentos y gastos militares entre el subcontinente sudamericano y el resto de América Latina, esto es, México, América Central, Panamá y los Estados Insulares del Caribe. Salvo México, todos los Estados no sudamericanos de América Latina tienen territorios relativamente pequeños y poco poblados y una baja potencia económica. Salvo el caso especial de Cuba, inserta en otro sistema político y económico-social, antagónico al que prevalece en el hemisferio y, por tanto, poderosamente armada, todos esos países son militarmente insignificantes, sin perjuicio de que sus respectivos ejércitos ó Guardias Nacionales, ordinariamente decisivos elementos internos del poder, pesen apreciablemente en los pequeños presupuestos nacionales. Las excepciones las constituyen los países como Costa Rica y los anglófonos del Caribe, donde se mantienen gobiernos civiles y constitucionales.

Pero, es en la América del Sur, donde se agrupa un conjunto de países medianos y grandes (a escala latinoamericana), donde también se lleva a cabo, desde fines del siglo pasado, una casi ininterrumpida carrera militar. Aquí los nacionalismos antagónicos o recelosos se han mantenido y hasta acrecentado en el curso de este siglo, a pesar del perfeccionamiento jurídico de la organización regional (OEA) y del surgimiento de organizaciones de integración económica (ALALC, Pacto de Cartagena).

La racionalidad política, surgida de la experiencia de dos guerras mundiales, y la amenaza de un enemigo común ha llevado en Europa Occidental a una superación de los nacionalismos. Esto ha significado, en lo económico, la integración, en lo político-jurídico, un avance lento pero progresivo hacia instituciones supranacionales, y, en lo militar, un dispositivo común para una acción conjunta en caso de emergencia bélica. Esta

emergencia ya no sería una guerra franco-alemana, por ejemplo, sino, simplemente, un ataque ruso desde el Este.

Las declaraciones retóricas son en América del Sur más frecuentes y elocuentes que en Europa, pero, según parece, pasarán todavía muchos años antes de que puedan realizarse maniobras conjuntas de los ejércitos chileno y peruano o argentino y brasileño, para dar nombres a algunas de las rivalidades que alimentan los gastos militares en este continente.

Por otro lado, en fin, la modernización y profesionalización de las fuerzas armadas, con la conciencia que han adquirido de que el desarrollo económico es elemento esencial de la "seguridad nacional", las ha llevado, como instituciones, al gobierno de los países donde el régimen democrático y representativo ha sido incapaz, por diversas causas, de asegurar el desarrollo y un mínimo de unidad nacional. Pero, al mismo tiempo, los nuevos regímenes han resultado más nacionalistas, más preocupados de la "seguridad nacional" que es, en el fondo y más o menos conscientemente, una concepción militarista, con todas las consecuencias políticas que ello implica. Salvo los pequeños Estados de Guyana y Surinam, de reciente nacimiento, todos los de América del Sur salvo Colombia y Venezuela, se encuentran ahora bajo gobiernos militares "institucionales". Los hechos observados en el último tiempo indican que este fenómeno, distinto, del militarismo latinoamericano tradicional, acentuarán la tendencia al crecimiento de los gastos militares en América del Sur.

DESARROLLO DE LOS GASTOS MILITARES LATINOAMERICANOS

En 1961, los países latinoamericanos hacían el 13,3% del gasto militar total de los países subdesarrollados. En 1970, la proporción había bajado el 10,4% (sobre la base de los estudios hechos por el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres. "Military Balance"). Esa evolución aparentemente favorable se debe a que en la década del 60 el conflicto del Medio Oriente determinó un extraordinario aumento de los gastos militares de una media docena de países de esa región. Igualmente, los países africanos, recién nacidos a la independencia, e incluso la Unión Sudafricana, por su nueva posición en el continente negro, vieron crecer notablemente sus gastos de defensa. Así durante esa década, aumentaron en un 323% los del Medio Oriente; en 296,6% los africanos y sólo en 107,4% los de América Latina. Si se hiciera el cálculo en dólares de valor constante, el aumento sería, sin duda, bastante menor.

El cálculo se ha hecho por lo que se refiere a la América del Sur y resulta conforme a él que, de 1961 a 1970, a precios de valor constante, los gastos sudamericanos crecieron en un 61% y, según se ve en el cuadro No 1, ese aumento fue mayor que el del P.N.B. en términos reales, de modo que se hicieron más pesados, al revés de lo que ocurrió en Estados Unidos y los países europeos miembros de la OTAN, donde la prosperidad económica ha aliviado la fuerte carga militar que soportan.

Parece evidente que es por razones estrictamente regionales que los países sudamericanos tienen una carga militar mayor que la del resto de los países latinoamericanos. En 1961, sus gastos de defensa representaban el 87% del total latinoamericano, excluyendo a Cuba, a la que hay que considerar fuera del sistema. La proporción prácticamente se ha mantenido hasta 1974, cuando los gastos totales de América Latina alcanzaron a un total (estimado) de 4 082 millones de dólares. Pero, de los 305 millones de habitantes de América Latina a la fecha, sólo 215, o sea el 70% vivían en América del Sur. En 1974, esta parte del continente tenía 712 000 hombres bajo las armas y el resto de América Latina, (sin incluir a Cuba), 142.000. El 70% de los latinoamericanos, esto es, los sudamericanos, mantenían

al 83,3% de las fuerzas armadas del Continente. Por lo demás, son los países sudamericanos los únicos entre los de América Latina que hasta ahora cuentan con aviones supersónicos, cohetes, tanques de modelo más reciente y armadas relativamente modernas.

Por otra parte, de acuerdo con la tendencia general en los países más avanzados, el incremento de los gastos de defensa ha sido originada por el mayor costo de los armamentos más que por un aumento del número de soldados. La evolución puede apreciarse en el Cuadro No. 2.

CUADRO 1

GASTOS MILITARES COMO % DEL PNB

	1961	1970
Sudamerica	2,26	2,45
América Latina s /S.A.	1,69	1,30
EE. UU. de N.A.	9,2	8,00
Europa de la OTAN	4,9	3,70
Japón	0,9	0,80
África	1,4	2,20

CUADRO 2

NUMERO DE HABITANTES POR CADA SOLDADO

	1961	1970
Países desarrollados	92	94
Países subdesarrollados	224	206
América del Sur	256	300
Resto de América Latina	535	640
África	875	455
Indonesia	257	320

Fuente "Military Balance 1974" editado por el ISSL.

Como se puede observar, salvo en África, hay ahora menos soldados por habitantes que en 1961 y América del Sur tiene un número de hombres bajo las armas proporcionalmente doble del de los países del resto de América Latina.



NOTAS

- 1 "Reduction of the military budgets of States permanent members of the Security Council by 10 per cent and utilization of part of the funds thus saved to provide assistance to developing countries" Este informe, presentado en 1975 por el Secretario General, fue elaborado por un grupo de expertos de diversas nacionalidades para cumplir la Resolución 3093 A (XXVIII) de la Asamblea General de Naciones Unidas. Dicha resolución fue aprobada a iniciativa de la URSS, en el periodo de sesiones de 1973.
- 2 La disparidad se debe a la de los datos en que se basa el informe citado, que recurre a dos fuentes: la Oficina de Control de Armamentos y Desarme de Estados Unidos (ACDA) y el Instituto de Investigaciones para la Paz Internacional, de Estocolmo (SIPRI). En el curso del presente estudio se citan también las estimaciones del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres (ISSL), cuya autoridad es, igualmente reconocida.
- 3 Extracto del Informe citado en Nota (1).
- 4 "Las consecuencias económicas y sociales de la carrera de armamentos y de los gastos militares", Informe del Secretario General de NN UU, preparado por un grupo de consultores conforme a la resolución 2831 (XXVI) aprobada por la Asamblea General en 1971.
- 5 En la determinación del % del PNB asignado a fines militares se ha sacado el promedio de las estimaciones del SIPRI y de la ACDA.

GASTOS MILITARES COMPARADOS CON OTROS (Promedios 1970-2)

	Partidas presupuestarias como % del PNB		
	Defensa	Educación	Salud
Argentina	1,8	1,8	0,7
Bolivia	1,8	3,2	0,9
Brasil	2,6	0,7	0,2
Chile	2,4	4,2	2,8
Colombia	1,7	2,1	1,0
Costa Rica	5,3	1,9
R. Dominicana	2,1	2,4	1,2
Ecuador	1,8	2,8	0,4
El Salvador	1,1	2,8	1,3
Guatemala	1,1	2,7	..
Guyana	3,3	4,3	2,1
Haiti	1,4	0,6	0,7
Honduras	1,4	3,2	1,2
Jamaica	0,4	5,1	2,1
México	0,7
Nicaragua	1,4	2,3	0,9
Panamá	1,9	4,1	3,6
Paraguay	1,8	1,7	0,6
Perú	3,7	3,8	1,1
Trinidad-Tobago	2,0	4,2	2,2
Uruguay
Venezuela	2,0	3,4	2,5

Fuente: Informe del Secretario General de NN'UU sobre "Reducción de Presupuestos Militares etc 1975"

GASTOS PER CAPITA 1973

Fuente "The New York Times"

	Defensa	Educación	Salud
U.S.A.	373	348	171
Canadá	109	452	319
Argentina	26	28	12
Bolivia	4	8	3
Brasil	15	20	2
Chile	22	28	22
Colombia	4	10	4
Costa Rica	4	42	21
Cuba	34	31	15
R. Dominicana	8	10	13
Ecuador	8	14	2
El Salvador	4	11	5
Guatemala	4	11	7
Guyana	5	22	9
Haití	2	1	1
Honduras	6	9	3
Jamaica	4	45	19
México	6	23	5
Nicaragua	7	12	10
Panamá	1	40	32
Paraguay	7	7	5
Trinidad y Tobago	4	49	24
Uruguay	22	32	10
Venezuela	27	63	38

4. LOS CRISTIANOS Y EL COMERCIO DE LAS ARMAS

DOCUMENTO DE LA COMISION "LUSTITIA ET PAX" DE INGLATERRA Y GALES

El presente folleto de la Comisión Justicia y Paz de Inglaterra y el país de Gales quisiera llamar la atención pública sobre el comercio de armas. No se trata de un documento oficial de la Iglesia, sino de una serie de reflexiones emanadas de un organismo nombrado por la jerarquía, y que puede ayudar a los cristianos a formular sus propias conclusiones sobre un asunto de la mayor importancia. Si la Comisión ha escogido este tema, es porque Gran Bretaña, al lado de los Estados Unidos, Rusia y Francia, está entre las primeras proveedoras de armas a los países extranjeros. Todo individuo, como cristiano y como ciudadano, tiene como mínimo el deber de comprobar si la política seguida en su nombre por el gobierno es o no es compatible con la fe cristiana y, habida cuenta de las circunstancias, si tiende a aumentar las posibilidades de la paz. El folleto de la Comisión es una modesta contribución a este esfuerzo.

AUMENTO DEL COMERCIO DE ARMAS

3 El mundo se hunde bajo una enorme acumulación de armamentos. En 1973 se han dedicado más de 100.000 mills. de libras esterlinas a la investigación, desarrollo, fabricación y compra de material militar y al pago de conflictos armados. Es una vez y media más que la suma dedicada a la educación y dos veces y media más que la suma total dedicada a sanidad. En veintinueve países hay un 90% de analfabetos y en muchos otros un 50%. Se constata una falta dramática de escuelas, de maestros, y de recursos para la educación. Y sin embargo, en 1972, el mundo ha gastado 5.202 libras por soldado y 84 por niño en edad escolar.

La pobreza y la enfermedad continúan devastando la humanidad. 900 millones de personas viven con menos de 30 libras por año. 450 millones están subalimentados. En muchos países la esperanza de vida no es más que de 45 años, y la mortalidad infantil afecta a uno de cada cinco niños. Millones de personas carecen de un mínimo de alimentación, casa y trabajo. Sin embargo la asistencia ofrecida por los países do-

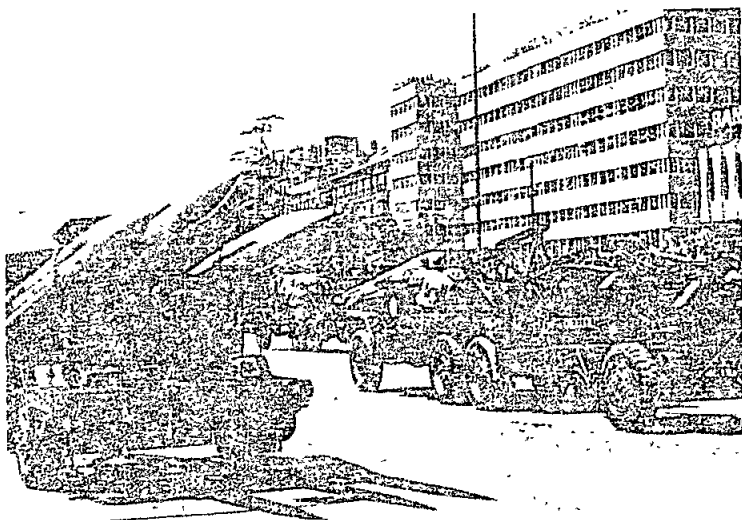
nantes representa apenas un 6% de sus gastos militares, y se dedica seis veces más plata a la investigación y al desarrollo militar que a la investigación médica. Y así van las cosas. Sería difícil imaginar contraste más llamativo.

4 Una de las principales causas de estos alocados gastos militares es la rápida expansión del comercio de armas. Es en los países en vías de desarrollo donde los efectos de éste se hacen sentir más visiblemente. Entre 1961 y 1970, su presupuesto militar ha aumentado un 8% anual, o sea una tasa tres veces más alta que su propio crecimiento económico, y dos veces más alta que la del crecimiento económico de los países desarrollados. Durante el mismo período, el presupuesto dedicado a la educación ha aumentado en un 75% y el de sanidad en un 2%. En 1970 los países en vías de desarrollo, o países del tercer mundo, participaban en un 14% de los gastos militares mundiales, y en 1973 sus importaciones de armamento pesado -excluyendo por tanto las armas ligeras, las gratuitas y las subvencionadas- se han elevado a un mil mills. de libras. En 93 países en vías de desarrollo, por todo hombre, mujer y niño cuya renta media era de 104 libras, 5 libras eran dedicadas al armamento bastante más que en los 27 países desarrollados.

5 Por parte de los países ricos, las cifras son igualmente alarmantes. En 1973, según el Instituto de Investigación para la Paz Internacional de Estocolmo (SIPRI), los Estados Unidos han dedicado 78.000 mills. de dólares a la defensa, y Rusia aproximadamente 63.000 mills. de dólares. Estos países son con mucho los mayores proveedores de armas a los países extranjeros, siguiéndoles muy de lejos Gran Bretaña y Francia. Entre junio de 1975 y junio de 1976, la ayuda militar americana al extranjero se elevará, según cálculos aproximados, a 700 millones de libras. En comparación, el presupuesto de Gran Bretaña para su defensa ha sobrepasado en 1974-75 los 4.000 millones de libras, y sus ventas de armas al extranjero se han elevado a 475 millones de libras. Se estima que, en los próximos doce meses, las cifras alcanzarán los 650 millones de libras (o sea el doble de hace cinco años). Desde que en 1966 el gobierno creó la 'Organización de Ventas para la Defensa' las exportaciones anuales de armas casi se han sextuplicado.

6 Las razones de esta oleada constante de armas son numerosas y complejas. Lo que anteriormente era coto cerrado de hombres de negocios está ahora en manos de los gobiernos y se beneficia de su apoyo. El comercio de armas se ha convertido en instrumento de la política oficial. Los superpoderes buscan proteger su propia seguridad, y determinar o influenciar las políticas de los otros países en una dirección que les sea favorable. Al lado del interés político, otro motivo preponderante es la ganancia comercial. Así por ejemplo Gran Bretaña vende armas para reducir el déficit de su balanza de pagos, y para amortizar el precio del coste de fabricación del equipo de su propio ejército.

Existe otro motivo, a saber, la idea de que una industria armamentística independiente, y una exportación de armas en aumento, refuerzan la influencia y el prestigio en el campo internacional. Un último motivo es la evidente dificultad en po-



ner término a la industria armamentista, y en encontrar otras posibilidades de empleo a las personas que trabajan en ellas. En Gran Bretaña, las industrias que trabajan para la defensa ocupan de 250.000 a 300.000 personas. En todo el mundo el total se eleva a unos 60 millones. No se puede olvidar además que numerosas industrias, lo mismo que los ejércitos nacionales, tienen mucho interés en mantener y aumentar el comercio de armas, juntos pueden formar una poderosa fuerza que los gobiernos tendrán dificultad en resistir.

EJEMPLO NEGATIVO DE LOS PAISES RICOS

7. Poder, influencia, beneficio y prestigio, tales son los principales motivos que están a la base del comercio internacional de armas. En cierta medida son compartidos tanto por los países receptores como por los principales proveedores. Esto se aplica especialmente a los países que no están, por el momento, empeñados en un conflicto armado, o que apenas corren el riesgo de estarlo, pero que se preocupan de forjar un instrumento militar poderoso, y se esfuerzan por comprar las armas más avanzadas desde el punto de vista tecnológico. Ellos tienen a menudo la impresión de que es su poder militar quien les confiere prestigio a nivel internacional o que, sin él, ni serán escuchados ni respetados por los países más poderosos. En este hecho ha jugado un papel negativo el ejemplo de los grandes países industriales, ya que han equiparado la grandeza nacional al poder de las armas, y se han esforzado en realizar su política mediante la amenaza o el recurso al poder militar. No es de extrañar que los países en vías de desarrollo sigan sus pasos. Continúa con todo siendo verdad que el principal motivo por el que los países en vías de desarrollo importan armamentos es el conflicto real o la amenaza de la guerra. Y esto no sin razón. Con apenas dos excepciones -Berlín y Chipre- todas las grandes confrontaciones armadas de los veinticinco últimos años han tenido lugar en los países en vías de desarrollo; más de cien guerras y un número considerable de conflictos han exigido la utilización de fuerzas armadas regulares. Además, a medida que los países han conseguido la independencia política, muchos de ellos han sentido la necesidad de levantar un poder militar suficiente para asegurar la tranquilidad interior y evitar la amenaza de vecinos poderosos.

8. Por fin, la oleada creciente de armamentos es a veces una desastrosa consecuencia de la interdependencia que existe entre países en vías de desarrollo y países desarrollados. Los países productores de petróleo del Medio Oriente, por ejemplo, han tendido en estos últimos años a exigir de otros países el pago en armas a cambio del petróleo, y los países industrializados que tienen una necesidad extrema de este producto se han visto obligados a ceder, a pesar de todas sus reticencias.

¿POR QUE PREOCUPA ESTA SITUACION A LOS CRISTIANOS?

9. Los cristianos que han tomado conciencia del problema de los gastos militares en el mundo y de la importancia del comercio de armas deben sentirse empeñados, por muchos motivos, en la búsqueda de una solución. Aun si la posesión de armas puede servir de disuasión frente a los agresores, su fin natural es matar, herir y destruir. El hecho de que la humanidad gaste tales recursos de inteligencia y habilidad humana, materias primas y plata, en objetos que no tienen sentido más que si se los emplea para amenazar o destruir la vida, no puede dejar de ofender a aquellos cuya fe está centrada en el valor y la dignidad de la vida creada por nuestro Padre Dios, y rescatada por nuestro Salvador Jesucristo.

10. Esto sacude también el sentimiento de la fraternidad humana. La humanidad es una sola familia bajo la mirada de Dios, su padre común. Toda persona que nace en este mundo, inde-

pendientemente del color, de la religión o de la cultura, es por el hecho de ser hombre un hermano o una hermana de Cristo, Dios hecho hombre, que ha compartido en la tierra nuestra naturaleza. Bajo esta luz, el hecho de matar a un hombre es una forma de fratricidio, una repetición del asesinato de Abel por Caín.

EL CRISTIANO DEBE FAVORECER LA VIDA

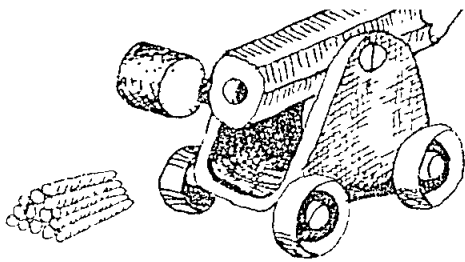
11. Pero la vocación cristiana no consiste solamente en evitar el herir o el quitar la vida. Es una llamada a favorecer la vida y a crear las mejores condiciones posibles para que la vida individual pueda crecer y expresarse para nuestro mayor bien y el de los demás. Esta revalorización de las cualidades humanas se apoya sobre todo en un amor profundo, firme e incondicional, lo más semejante posible al amor incondicional de Dios por nosotros. "ámense los unos a los otros como yo les he amado". Es un amor que se extiende aún a los enemigos y que, elevándose por encima de las injusticias, perdona al ofensor desde el fondo de su corazón. Frente a esto, las armas son un símbolo de despilfarro de talentos humanos mal empleados, de capacidades humanas frustradas, de vidas humanas precozmente destruidas, despilfarro de recursos humanos y materiales, a menudo irremplazables, que hubieran podido ser utilizados en la lucha contra el hambre, la pobreza y la enfermedad, despilfarro de la capacidad que poseen las naciones ricas de elevar a las pobres y de permitirles acceder a un nivel conveniente de dignidad, respetabilidad y autonomía. Es difícil imaginar una forma universal de despilfarro que sea comparable a la producción, a la invención, a la venta y a la utilización de armas de guerra. Estas armas son el símbolo de un amor que ha fracasado, de un amor que no ha sido capaz de soportar y perdonar, de un amor que ha renunciado a todo esfuerzo por alcanzar y convertir el corazón de un hermano.

12. Otra causa de preocupación es el impacto del comercio de armas sobre la mentalidad de los individuos y de las naciones, cuya vida está ligada a este comercio, directa o indirectamente. ¿Cuáles son los efectos sobre la conciencia y el espíritu de todos aquellos que dependen para vivir de la producción de armas o que las ponen en circulación? ¿Cuál es el efecto del comercio de armas no solamente sobre los que deciden la política nacional, sino también sobre la psicología de los países cuya población une este comercio a un sentimiento de poder nacional, de orgullo y de prestigio?

13. El comercio de armas, con las dimensiones colosales que reviste en nuestros días, es la expresión de un cinismo y una desesperación que contradice categóricamente la esperanza cristiana. Los cristianos, que aunque sean profundamente conscientes de los aspectos tenebrosos de la naturaleza humana, creen en el Señor de la Vida, en la Providencia Divina que vela sobre todas las cosas, no podrían admitir fatídicamente que no se puede nada contra los hechos, que todo individuo o nación escapa al poder de la gracia o bien que sea utópico soñar en una sociedad humana fundada sobre la paz y la justicia. Al contrario. Los cristianos están llamados a utilizar su libertad y su responsabilidad para trabajar sin descanso en las empresas humanas que contribuyen a mejorar la vida y no a destruirla, y para suprimir las causas de temores e injusticias que empujan a las comunidades humanas a recurrir a las armas.

EFFECTOS EN LA MENTALIDAD DE INDIVIDUOS Y GRUPOS

17. Estas distorsiones no ocurren solamente en países de economía liberal. Países cuya economía está planificada como Rusia, China, Checoslovaquia, son igualmente culpables de gastos militares desproporcionados y de una activa participación en el comercio de armas, con todas las consecuencias que se siguen sobre las prioridades sociales y la repartición de los recursos. Y



en uno y otro tipo de sociedad, los lazos entre la industria y los medios militares crean un mundo aparte cuyo dinamismo propio afecta la vida de cada ciudadano y la misma política nacional.

18 Hay otras consecuencias que no pueden ser contabilizadas. Ninguno puede vivir en un mundo que se ha convertido en un gigantesco arsenal de armas destructivas. Aunque la principal amenaza proviene de las armas nucleares, químicas o biológicas (de las que el presente texto no se ocupa primordialmente), y de la imposibilidad de garantizar que ellas no caerán en manos de gobiernos irresponsables o aun de grupos y de particulares, la venta de armas convencionales está cargada de peligros y de tensiones que afectan la mentalidad del hombre de la calle y envenenan las relaciones internacionales. Y esto en un mundo donde las amenazas globales contra la supervivencia de la humanidad reclaman una cooperación internacional sin precedente.

19. Fruto de la fabricación y el comercio de armas son el miedo, la envidia, el orgullo, la agresión y destrucción de valores que toda gran religión considera como esenciales a la dignidad humana. Y aunque a menudo se diga que si uno se dedica al comercio de armas es para crear un equilibrio de fuerza que a su vez preserve la paz, centenares de conflictos armados desde el fin de la segunda guerra mundial prueban hasta qué punto esta paz es frágil. Cambios políticos rápidos pueden el día de mañana transformar los amigos de hoy, a los que se ha proveído de armas, en enemigos de mañana. Como lo muestra la utilización de armas inglesas contra los soldados ingleses en Irlanda del Norte, no existe ningún medio infalible de cerciorarse de que las armas vendidas quedarán en manos de los primeros compradores.

20 Habida cuenta de estas consideraciones, el sentido común sugiere que es responsabilidad de las naciones relativamente poderosas e influyentes mostrar con el ejemplo que el fundamento de la paz no es el poder militar, y que la verdadera fuente de orgullo nacional es un esfuerzo continuo hacia una sociedad justa y equitativa que satisfaga las necesidades de la vida, y permita la libertad personal y una amplia gama de opciones y posibilidades en el ejercicio de las más nobles cualidades humanas, apresurando así el día en que los gobiernos y las naciones serán más estimados por su preocupación en mejorar la calidad de vida que por la fuerza de sus ejércitos y el poder destructor de sus armas.

LAS ARMAS Y LA COMUNIDAD CRISTIANA

21 Para ser justos es necesario reconocer que, si los cristianos tienen el deber de proclamar un ideal moral y de trabajar en su realización, los gobiernos, así como los ciudadanos, aun suponiendo que estén animados de la mejor buena voluntad, se enfrentan a pavorosos dilemas prácticos. Es absolutamente imposible que la comunidad cristiana y sus responsables declaren, en cada caso, que sin ninguna duda se impone un único camino.

22 Puede ocurrir que los gobiernos se interroguen justamente sobre la política concreta que tiene más posibilidades de evitar un conflicto violento y de proteger la vida. Puede ocurrir que tengan dificultad en decidir si es la entrega de armas o el embargo quien mejor puede preservar la paz. Y es a veces difícil fijar una política que no favorezca a una nación a expensas de otra. Puede ocurrir que los gobiernos crean seriamente que,

proveyendo armas, ejercerán un cierto control sobre las veleidades guerreras de los países receptores, aunque sólo sea reteniendo las piezas de recambio y las municiones en caso de guerra. Pero se puede objetar a esto que es poco glorioso encontrarse en una posición donde las dos únicas alternativas que se ofrecen son el abuso de confianza y la entrega de municiones para un conflicto que es el de un tercero y que se considera injustificado. Por fin, los gobiernos pueden creer que, sin ayuda militar, una pequeña nación amiga estará a la merced de un agresor. En este caso, una argumentación contraria podría establecer que una negación de armas correría el riesgo de estimular el crecimiento de una industria de guerra indígena, especialmente en el Tercer Mundo.

UNA LOGICA QUE DESEMBOCA EN EL ABSURDO

23. Este tipo de dilema, que lleva a problemas difíciles pero limitados, se inscribe dentro de un dilema más general. La lógica en apariencia infalible según la cual cada nación tiene derecho a la seguridad y debe en consecuencia estar plenamente armada contra agresores potenciales no tarda en desembocar en una carrera cada vez más acelerada hacia armamentos y sistemas de defensa más numerosos, más onerosos y más destructores, hasta que las naciones más potentes tengan la capacidad de destruir varias veces a sus agresores, aun si ellas encuentran su propia destrucción en el proceso. Así una proposición en apariencia razonable lleva despiadadamente a un círculo vicioso al que no se le ve salida. Además, como ya hemos señalado, por buenas que sean las intenciones de los gobiernos, es imposible decir, tratándose del comercio de armas, dónde acabarán las armas y cómo serán utilizadas.

24. Se oye decir a veces las ventas de armas son necesarias para reducir el precio de fabricación del equipo destinado al ejército nacional y todo retraso en la industria de guerra condenaría a cantidad de gente al desempleo. Tales argumentos son poderosos, especialmente en período de crisis económica. Se puede responder a esto que el comercio de armas no es una transacción comercial ordinaria, como la de los carros o los autobuses, que si miles de personas dependen para vivir de una tal fabricación y de un tal comercio, no se debería ahorrarse ningún esfuerzo para encontrar una alternativa, y que, de hecho, a veces se exageran las dificultades prácticas. Después de la guerra, las fábricas de municiones han sido reconvertidas sin excesivas dificultades, y dos estudios, uno de las naciones unidas y otro del "grupo de Inteligencia Económica" hace diez años han mostrado que un desarme planificado no llevaría consigo consecuencias graves. Es una política de desesperación sugerir que la ingeniosidad humana no es capaz de utilizar de otra manera capacidades y recursos actualmente dedicados a la fabricación de armas.

CONCLUSION

29 En conclusión, no sería demasiado insistir en el hecho de que la naturaleza, la cantidad y la calidad de los armamentos modernos presentan una amenaza no solamente para millones de vidas sino para la vida misma. Por numerosas razones morales y prácticas se trata de una amenaza. Como ha declarado Pablo VI "Nadie puede amar con armas ofensivas en la mano". Ningún esfuerzo es demasiado grande para descubrir un fundamento más sano de la paz del mundo y para volver las energías del hombre hacia empresas más humanas y más constructivas. Repitamos las palabras de San León "¡hombre, despiértate! Aprende a conocer la dignidad de tu naturaleza. Recuerda la imagen de Dios según la que has sido creado y que, manchada en Adán, ha sido restaurada hoy en Cristo. Utiliza esta creación visible como debe ser, como utilizas la tierra, el mar, el cielo, el aire, las fuentes y los ríos. Y todo lo que contienen de bello y de maravilloso reconócelo para alabanza y gloria de Dios".

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

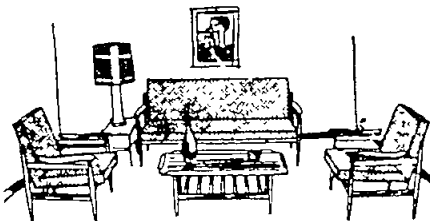
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE

CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO

Banco de Maracaibo

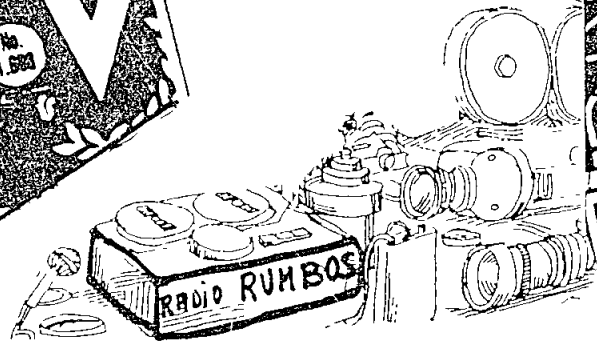
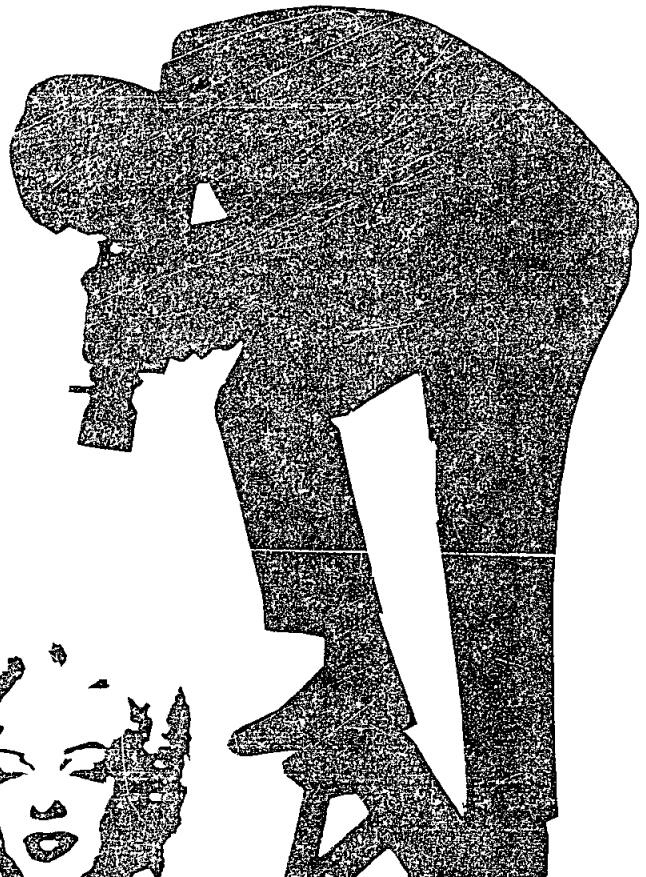
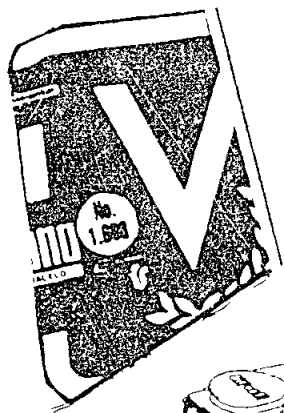
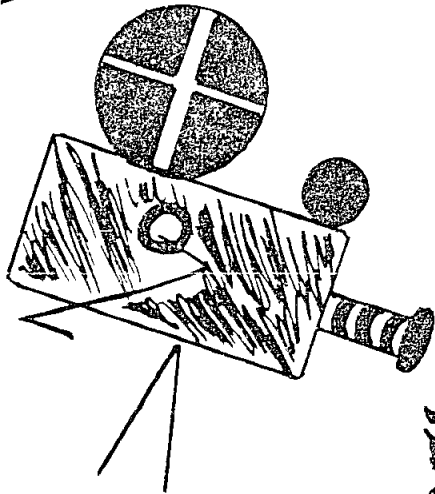


fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL BANCO DE MARACAIBO SUS AHORROS SE CONVIERTEN EN UNA META REAL



LOS MEDIOS DE COMUNICACION

CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA No. 8